DEBATES EMERGENTES EN PSICOLOGÍA VOL. 3



Grupo de Investigación: SOPHIE

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Sello Editorial
Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

DEBATES EMERGENTES EN PSICOLOGÍA VOL. 3

Autores:

Melissa Judith Ortiz Barrero
Shadye Rocío Matar Khalil
Diana Cecilia Puentes Puentes
Leidy Liliana Leal Díaz
Luisa Fernanda Clavijo López
Cielo Azucena Robles Robles
Sonia Mayerly Castro Bedoya
Francy Paulina Rodríguez Rojas
Alfonso Alberto Angarita Buitrago
Oscar Eduardo Aldana León
Trinidad Camacho Bello
Kellys Dyan Arregocés Brito
Marisol Bejarano Peláez

Grupo de Investigación: SOPHIE

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

Jaime Alberto Leal Afanador
Rector

Constanza Abadía García
Vicerrectora Académica y de Investigación

Leonardo Yunda Perlaza
Vicerrector de Medios y Mediaciones Pedagógicas

Edgar Guillermo Rodríguez Díaz
Vicerrector de Servicios a Aspirantes, Estudiantes y Egresados

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres
Vicerrector de Relaciones Intersistémicas e Internacionales

Julialba Ángel Osorio
Vicerrectora de Inclusión Social para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria

Martha Viviana Vargas Galindo
Decana Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Juan Sebastián Chiriví Salomón
Líder Nacional del Sistema de Gestión de la Investigación (SIGI)

Martín Gómez Orduz
Líder Sello Editorial UNAD

DEBATES EMERGENTES EN PSICOLOGÍA VOL. 3

150.7
O77

Ortiz Barrero, Melissa Judith

Debates emergentes en Psicología Vol. 3/ Melissa Judith Ortiz Barrero, Shadye Rocío Matar Khalil, Diana Cecilia Puentes Puentes … [et al.] -- [1.a. ed.]. Bogotá: Sello Editorial UNAD/2024. (Grupo de Investigación: SOPHIE)

ISBN: 978-958-651-976-2

e-ISBN: 978-958-651-977-9

1. Psicología social 2. Salud mental 3. Pandemia 4. Salud física por el covid-19 5. Comorbilidades I. Ortiz Barrero, Melissa Judith II. Matar Khalil, Shadye Rocío III. Puentes Puentes, Diana Cecilia IV. Leal Díaz, Leidy Liliana V. Clavijo López, Luisa Fernanda VI. Robles Robles, Cielo Azucena VII. Castro Bedoya, Sonia Mayerly VIII. Rodríguez Rojas, Francy Paulina IX. Angarita Buitrago, Alfonso Alberto X. Aldana León, Oscar Eduardo… [et al.]

Catalogación en la publicación – Biblioteca Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Autores:
Melissa Judith Ortiz Barrero
Shadye Rocío Matar Khalil
Diana Cecilia Puentes Puentes
Leidy Liliana Leal Díaz
Luisa Fernanda Clavijo López
Cielo Azucena Robles Robles
Sonia Mayerly Castro Bedoya
Francy Paulina Rodríguez Rojas
Alfonso Alberto Angarita Buitrago
Oscar Eduardo Aldana León
Trinidad Camacho Bello
Kellys Dyan Arregocés Brito
Marisol Bejarano Peláez

ISBN: 978-958-651-976-2
e-ISBN: 978-958-651-977-9

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH
©Editorial
Sello Editorial UNAD
Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Calle 14 sur No. 14-23
Bogotá, D.C.

Noviembre de 2024

Corrección de textos: Isadora González
Diagramación: Natalia Herrera Farfán
Edición integral: Hipertexto - Netizen

Cómo citar este libro: Ortiz Barrero, M., Matar Khalil, S., Puentes Puentes, D., Leal Díaz, L., Clavijo López, L., Robles Robles, C., Castro Bedoya, S., Rodríguez Rojas, F., Angarita Buitrago, A., Aldana León, O., Camacho Bello, T., Arregocés Brito, K. y Bejarano Peláez, M. *Debates emergentes en psicología, Vol. 3.* Sello Editorial UNAD. https://doi.org/10.22490/UNAD.9789586519779

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons - Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional. https://co.creativecommons.org/?page_id=13.

LOS AUTORES

Melissa Judith Ortiz Barrero

Psicóloga, magíster en Psicología. Líder del grupo de investigación SOPHIE. Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Shadye Rocío Matar Khalil

Bióloga, psicóloga, especialista en Psicología de la Salud, doctora en Psicología. Egresada del programa de psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Docente investigadora en la Universidad del Sinú.

Diana Cecilia Puentes Puentes

Psicóloga, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje autónomo, magíster en Psicología Clínica y de la Salud.
Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Leidy Liliana Leal Diaz

Psicóloga, magíster en Gestión Humana y Desarrollo Organizacional.
Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Luisa Fernanda Clavijo López

Psicóloga, magíster en Gestión Humana y Desarrollo Organizacional.
Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Cielo Azucena Robles Robles

Psicóloga, magíster en Educación y Proyecto Social y Especialista en psicología clínica. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Sonia Mayerly Castro Bedoya

Psicóloga. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Francy Paulina Rodríguez Rojas

Psicóloga, magíster en Educación. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Alfonso Alberto Angarita Buitrago

Psicólogo, magíster en Desarrollo Educativo y Social.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Oscar Eduardo Aldana León

Psicólogo, candidato a magíster en Psicología Comunitaria.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Trinidad Camacho Bello

Psicóloga, especialista en Educación Superior a Distancia, magíster en Administración de Organizaciones.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Kellys Dyan Arregocés Brito

Psicóloga, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, maestrante en Educación Intercultural.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Marisol Bejarano Peláez

Profesional en Psicología Social, especialista en Administración en Salud Ocupacional, magíster en Psicología Comunitaria.
Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

RESEÑA DEL LIBRO

Permanentemente, la psicología revisa y analiza temas pertinentes sobre el entorno social y comunitario para el planteamiento de soluciones a determinadas problemáticas sociales. Con el ánimo de estudiar algunos asuntos que no pudieron ser tratados en los volúmenes I y II, surge la iniciativa en el grupo de investigación SOPHIE de publicar *Debates emergentes en psicología Vol. 3*. En este tercer volumen se hace necesario darle importancia a temas psicológicos asociados a la pandemia como la percepción del riesgo de contagio, las afectaciones a la salud mental y la adicción a redes sociales en nuestro contexto colombiano. Desde este panorama, igualmente cobra relevancia el manejo de las emociones en estudiantes de psicología que próximamente deberán atender personas que desean apoyo emocional, así como la comprensión actual de la personalidad, de la psicología social y de una visión comunitaria.



CONTENIDO

Prefacio 11

CAPÍTULO 1 13

Análisis descriptivo de variables psicosociales asociadas al riesgo de contagio en tiempo de pandemia por covid-19 en Colombia

Melissa Judith Ortiz Barrero
Shadye Rocío Matar-Khalil

CAPÍTULO 2 37

Afectaciones a la salud mental durante la pandemia y postpandemia del covid-19 en estudiantes universitarios durante los años 2020 a 2023: una revisión bibliométrica

Diana Cecilia Puentes Puentes
Melissa Judith Ortiz Barrero

CAPÍTULO 3 59

Diseño de instrumento para determinar prevalencia de adicción a redes sociales

Leidy Liliana Leal Díaz
Luisa Fernanda Clavijo López

CAPÍTULO 4 75

Pensando desde mi emocionalidad —PEME—

Cielo Robles Robles

CAPÍTULO 5 97

Perspectivas teóricas en la estructuración del concepto de personalidad, retos y desafíos

Sonia Mayerly Castro Bedoya
Francy Paulina Rodríguez Rojas
Alfonso Alberto Angarita Buitrago
Oscar Eduardo Aldana León

CAPÍTULO 6 119

La psicología social: un contexto evolutivo

Trinidad Camacho Bello
Oscar Eduardo Aldana León
Kellys Dyan Arregocés Brito

CAPÍTULO 7 135

Reflexiones frente al abordaje de la salud mental comunitaria con respecto a la Rehabilitación Basada en Comunidad

Marisol Bejarano Peláez
Diana Cecilia Puentes Puentes

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 1

Tabla 1. Caracterización sociodemográfica de la población encuestada 20

Tabla 2. Comorbilidades y condiciones de salud 23

Tabla 3. Percepción de variables de contagio por covid-19 24

Tabla 4. Diagnóstico covid-19 por región, edad y modalidad de trabajo 25

Tabla 5. Áreas de la sociedad afectadas por el covid-19, por región, edad y modalidad de trabajo 26

Tabla 6. Lugares con mayor riesgo de contagio por región, edad y modalidad de trabajo 27

CAPÍTULO 2

Tabla. 1. Parámetros de búsqueda 45

CAPÍTULO 3

Tabla 1. Matriz de correlación (a) 65

Tabla 2. Matriz de correlación (b) 65

Tabla 3. Matriz de componente rotado 67

CAPÍTULO 4

Tabla 1. Conceptualización de categorías 84

ÍNDICE DE FIGURAS

CAPÍTULO 2

Figura 1. Países con mayor número de publicaciones sobre afectaciones a la salud mental 46

Figura 2. Países latinoamericanos y número de publicaciones según términos de búsqueda 47

Figura 3. Documentos publicados por año según términos de búsqueda 47

Figura 4. Documentos por subáreas, ciencias sociales según términos de búsqueda 48

Figura 5. Documentos por patrocinador según términos de búsqueda 49

Figura 6. Red de colaboración de autores 50

Figura 7. Red de palabras clave y los títulos asociados a afectaciones a la salud mental 50

Figura 8. Fuentes de producción 51

CAPÍTULO 3

Figura 1. Gráfico de sedimentación para los 34 ítems 66

CAPÍTULO 4

Figura 1. Competencias adquiridas 85

Figura 2. Regulación emocional 86

Figura 3. Desarrollo profesional 87

Figura 4. Habilidades blandas 88

Figura 5. Áreas de oportunidad 89

Figura 6. Resultados generales del proyecto PEME 90

CAPÍTULO 7

Figura 1. Fases sugeridas en la normatividad para la implementación de la RBC en salud mental en Colombia 143

Figura 2. Componentes de la Rehabilitación Basada en Comunidad 144

Figura 3. Conceptos y enfoques asociados al propósito de la RBC en salud Mental 146

PREFACIO

Como profesional de la salud, el psicólogo ha de estar a la vanguardia para atender las necesidades contemporáneas de la población de manera asertiva. La práctica investigativa le brinda herramientas para ello, y esto trae consigo el afianzar el conocimiento y el estudio constante de la condición humana en sus diferentes contextos.

Considerando lo anterior, en estos *Debates Emergentes en Psicología, volumen 3,* presentamos los siguientes temas resultados de investigación:

En primera instancia, una revisión de los cambios en la vida de los seres humanos, debido a la reciente pandemia por covid-19. Aquí se propone un análisis estadístico de variables sociodemográficas involucradas con la percepción del riesgo de contagio y frente a la salud mental, en donde se reconocen las principales afectaciones identificadas: ansiedad, depresión y estrés.

En segundo orden, se expone una revisión bibliométrica que señala las afectaciones a la salud mental durante la pandemia y postpandemia del covid-19 en estudiantes universitarios.

Luego, en el tercer capítulo, se propone el diseño de un instrumento de evaluación para identificar una adicción no química, como es el caso de la adicción a las redes sociales y sus implicaciones psicológicas y emocionales.

Posteriormente, en cuarto lugar, se llama la atención de los practicantes de psicología sobre la necesidad de reconocer en ellos cuáles han sido sus herramientas de aprendizaje alrededor del manejo de las emociones.

Más adelante, en el quinto capítulo, se hace una revisión teórica del concepto de personalidad, retos y desafíos. Así mismo, estos conceptos se aplican al rol y perfil que debe adquirir todo profesional en psicología para comprender, desde la diversidad, los componentes que subyacen en los factores innatos del sujeto social.

En sexto lugar, se proponen reflexiones acerca de diversas temáticas que nos aproximan a entender la naturaleza del comportamiento humano frente a determinadas circunstancias y fenómenos sociales en diferentes contextos.

Y, en última instancia, se plantean estrategias de intervención y acompañamiento en la práctica disciplinar desde la psicología social y comunitaria, como es el aprendizaje social y la rehabilitación basada en la comunidad.

Para concluir esta presentación, basta decir que esperamos que el lector encuentre útiles y relevantes todos estos temas.



Como profesional de la salud, el psicólogo ha de estar a la vanguardia para atender las necesidades contemporáneas de la población de manera asertiva.

CAPÍTULO 1

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE VARIABLES PSICOSOCIALES ASOCIADAS AL RIESGO DE CONTAGIO EN TIEMPO DE PANDEMIA POR COVID-19 EN COLOMBIA

Descriptive analysis of psychosocial variables associated with the risk of contagion during the covid-19 pandemic in Colombia

Palabras clave: pandemia, covid-19, riesgo, contagio, comorbilidades, estrés.
Keywords: pandemic, covid-19, risk, contagion, comorbidities, stress.

Melissa Judith Ortiz Barrero
Psicóloga, magíster en Psicología. Líder del grupo de investigación SOPHIE.
Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
meli.job@gmail.com, melissa.ortiz@unad.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-4166-2911

Shadye Rocío Matar-Khalil
Bióloga, psicóloga, especialista en Psicología de la Salud, doctora en Psicología.
Egresada del programa de Psicología de la
Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Docente investigadora en la Universidad del Sinú.
sharomakha@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-2250-9794



Introducción

La llegada del covid-19 tuvo consecuencias sin precedentes para la humanidad, el tiempo de pandemia ha lesionado drásticamente a la sociedad. Para describir algunos aspectos asociados a este fenómeno, desde el modelo biopsicosocial se intentó conocer la percepción de 2563 colombianos respecto al covid-19 y la situación de pandemia. Se realizó un cuestionario con 29 preguntas cerradas, de las cuales diez se clasificaron como sociodemográficas, siete hacen referencia al cuidado y experiencia ante el virus, cinco sobre la percepción de contagio y las últimas siete sobre enfermedades y comorbilidades relacionadas. En los resultados se evidencia que aspectos como asumir responsabilidad, el autocuidado, afectaciones a la familia y a la salud mental, específicamente el estrés, cobraron importancia durante la pandemia. En conclusión, la pandemia lleva a poner la psicología al servicio del ser humano en sus circunstancias de emergencia y al mismo tiempo a evaluar sus posibles efectos.

Marco referencial

Hace más de tres años que el coronavirus hace parte de la cotidianidad, sin embargo no deja de ser un tema aún reciente e importante. Hay muchos asuntos alrededor todavía por discutir, definir, describir y afrontar desde la psicología, y a lo cual este trabajo desea aportar.

Sus múltiples variantes, no solo en sí mismo, dada la mutación del virus, sino también en cuanto a las modificaciones del comportamiento individual y colectivo que generan las medidas de protección, el duelo por pérdida de personas cercanas a causa del virus u otras enfermedades, la zozobra, la incertidumbre, la amenaza permanente que el contagio representa; además de las consecuencias psicosociales, económicas, políticas, en la salud (covid-prolongado), o el tiempo de recuperación, entre otras, son algunas de las consideraciones relevantes para este análisis (Matar, 2022; Matar *et al*., 2021; Matar *et al*., 2023a; Matar-Khalil *et al*., 2023b; Ortiz-Barrero *et al*., 2023a; Ortiz-Barrero *et al*., 2023b).

Las afectaciones en salud mental derivadas de la pandemia por el SARS COV-2 (covid-19) aumentaron en diferentes grupos poblacionales en Colombia, como aquellos con condiciones preexistentes como trastornos de ansiedad, depresión, entre otros (Sánchez *et al*., 2021). Además, la infodemia influyó en que las personas no tuvieran claridad de cómo proceder, por lo cual los individuos pudieron experimentar sensación de miedo, tristeza, estrés, dificultad para dormir y ansiedad (DANE, 2020; Arroyo-Sánchez, Cabrejo y Cruzado, 2020). Así, la sociedad tuvo que hacer frente a riesgos percibidos y reales, donde la idea de vulnerabilidad estuvo en gran medida influenciada por creencias,

emociones, factores culturales y factores sociales (Communication Network covid-19, 2020; Hernández, 2020; Jones *et al*., 2015; Huarcaya-Victoria, 2020; Matar-Khalil *et al*., 2023 a; Matar-Khalil *et al.,* 2023 b; Matar-Khalil *et al*., 2021; Ortiz-Barrero *et al*., 2023 a; Ortiz-Barrero *et al*., 2023b).

Así, la evaluación de las variables psicosociales asociadas al riesgo de contagio es esencial para explicar las acciones preventivas en un individuo o comunidad; ello conduce a pensar que la percepción de un evento como amenazante, consiente emitir conductas consecuentes (Carró Pérez y Hernández Gómez, 2016). Por esto, para vislumbrar el concepto de vulnerabilidad frente a la pandemia por la covid-19, es obligatorio comprender la percepción de riesgo, que juega un papel importante en la afectación de la salud mental, por ser un factor mediador (Shen *et al*., 2020), la cual es entendida como la respuesta cognitiva a la experiencia de la pandemia actual; mientras que los síntomas serían las respuestas emocionales (Antiporta y Brunie, 2020; Orte *et al*., 2020; Shen et al., 2021; Xiang *et al*., 2020). Además, las variables sociodemográficas influyen tanto en la percepción como en la adopción de medidas preventivas.

Lo anterior, deja entrever la necesidad de una mirada biopsicosocial de la pandemia, para poder comprender los factores tanto de manera integral como de forma separada frente a las percepciones de riesgo individual y en las comunidades. Esta información es relevante en los programas de atención de salud pública (Matar Khalil *et al*., 2021; Matar-Khalil *et al*., 2023a) y desde la psicología, para aportar a la planeación, desarrollo, ejecución y evaluación de dichos programas.

Percepción y comportamiento ante el riesgo por covid-19

El autocuidado "investigado desde la Teoría del Déficit de Autocuidado de Orem, que tiene sus inicios en el ámbito de la enfermería [...] pone énfasis en el componente físico-biológico" (Cancio-Bello, Lorenzo Ruiz y Alarcó Estévez, 2020, p. 1). Al abordar el tema del autocuidado en perspectiva psicológica, el modelo biopsicosocial ayuda a adentrarnos en las herramientas personales del cuidado, pero también desde los valores y comportamientos del cuidado mutuo tan esencial para el hecho de convivir en un ambiente de pandemia infecto-contagiosa como la del covid-19.

Ante una emergencia de carácter psicológico como el covid-19, primero se debe hacer una valoración o implementar primeros auxilios psicológicos (PAP). Cualquier persona con un poco de conocimiento y deseos de ayudar puede evaluar la emergencia, puede

gestionar sus propios recursos y los recursos potenciales en el contexto para derivar, acompañar o dar soluciones, en la medida de su alcance (Castañeda y Ramos, 2020). La seguridad sanitaria no es, por tanto, un asunto exclusivo del sector sanitario; es asunto de todos.

Modelo biopsicosocial

El enfoque bio-psico-social propone estudiar al sujeto como protagonista de su realidad; así, en su momento, es posible que las personas construyeran su propia interpretación en relación con la pandemia por covid-19 a partir de sus experiencias, integrando las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales. Dicho enfoque permite un análisis individual y de interacción entre aquellas dimensiones (Traid *et al*., 2005).

De acuerdo con Dapueto (2016), el modelo biopsicosocial permite la comprensión de múltiples factores que afectan la salud, desde los internos del organismo, pasando por los interpersonales, comunitarios, sociales y culturales. No solo desde una perspectiva individual, sino desde el estudio de la interacción entre estas dimensiones. Esto contribuye a explicar las conductas saludables y de riesgo desde múltiples factores, con una visión integradora entre ellos.

Descripción de la afectación en la salud física por el covid-19

Hablar de salud es un tema base en cada una de las narrativas, tanto para explicar como para intentar construir conciencia colectiva del hecho histórico particular. En el *Clinical Characteristics of Patients with Coronavirus Disease (covid-19): Preliminary Baseline Report of Japan covid-19 Task Force, a Nation-wide Consortium to Investigate Host Genetics of covid-19,* un informe preliminar de 1645 pacientes (hospitalizados 99,6%) en Japón (Tanaka *et al*., 2021), se expone que: con una tasa de fatalidad relativamente baja (23%), en edades entre 45 y 71 años, más de la mitad (62,2%) de los pacientes eran hombres y menos de la mitad (41,2%) tenía alguna enfermedad grave. Las comorbilidades incluyeron hipertensión (34,6%), diabetes mellitus (22,9%), enfermedad de las arterias coronarias (9,9%) y enfermedad renal crónica (7,0%). Además, 231 casos se clasificaron como más graves (13,8%), 459 casos como graves (27,4%), 933 casos como leves (55,7%) y 51 casos como asintomáticos (3,0%). El síntoma más común fue fiebre, que se observó en el 79,3% de los pacientes (Tanaka *et al*., 2021).

Descripción de la afectación de la salud psíquica frente al covid-19

En Latinoamérica se destaca el artículo de González (2020) "Salud mental y crisis por covid 19, variables, problemas y aspectos críticos", cuyas variables son muy similares a las escogidas para este trabajo, aunque con otro enfoque integrador. Allí se expone "que el impacto, aunque es generalizado, no es uniforme. Intervienen muchas variables personales, familiares, económicas, políticas y sociales" (p. 86), donde el estado de emergencia pasa por la reacomodación laboral, por la vida familiar vista como algo positivo o una decepción, o algo difícil de compaginar; en el orden personal se utiliza un trinomio: soledad, aislamiento, depresión.

Al buscar estudios previos relacionados con variables de percepción de riesgo de covid-19 y afectaciones a la salud mental, se encontró la encuesta exploratoria de autopercepción de estrés durante la pandemia por covid-19 en Paraguay, aplicada a 2206 participantes mayores de 18 años. En ella se resalta cómo se intensifica la existencia de trastornos psicológicos (depresión, estrés, ansiedad), como efecto de la pandemia y la cuarentena (Torales *et al*., 2020); resultados similares se presentan en la investigación de Serafini *et al*. (2020).

El duelo es una etapa natural de la vida, aceptar la muerte de un ser querido nunca es algo fácil, pero en el caso del covid-19 existen factores que han convertido la muerte en un suceso aún más trágico (Moriconi y Valero, 2020). Las investigaciones señalan el estrés, la ansiedad y la depresión como las consecuencias psicológicas más relevantes de la pandemia por covid-19 y se identificó que el confinamiento aumentó los problemas psíquicos, asociado a un factor estresante adicional como lo es el distanciamiento social (Moriconi y Valero, 2020).

Los trastornos del estado de ánimo, también conocidos como "trastornos del humor o afectivos", se asocian a emociones como la tristeza y la alegría que hacen parte de nuestro diario vivir. La secuencia con la que se manifieste la emoción y los periodos de tiempo que permanezca en el sentir del ser humano, hace que se pueda llegar a presentar un trastorno. El diagnóstico de un trastorno del estado de ánimo se realiza en las situaciones en las que las emociones (tristeza o alegría) sean demasiado intensas, y donde la persona tenga limitaciones para tener una vida normal (Coryell, 2020).

En la vida cotidiana es normal que tengamos sentimientos de miedo o ansiedad por no saber cómo afrontar la situación de la pandemia, pero si la emoción ya pasa a ser una incertidumbre constante, se deben desarrollar estrategias para controlar los sentimientos, porque si no se realiza este proceso se puede ver afectada la salud mental.

Si la persona no tiene reposo y tranquilidad ante estas situaciones, el cuerpo producirá continuamente adrenalina y cortisol, que con el transcurso de las semanas, provocará depresión o ansiedad anormal y posibles trastornos del estado de ánimo (FESC, 2020).

Por otra parte, la pandemia por covid-19 cambió las dinámicas de trabajo en varias industrias; el trabajo en casa se hizo popular y de ahí se derivaron nuevas oportunidades, pero también situaciones amenazantes. Así, desde la psicología se puede contribuir conociendo los aspectos psicológicos del trabajo en casa, compartiendo información de la organización de actividades y el impacto emocional relacionado con la inseguridad laboral y el desempleo (Urzúa *et al*., 2020).

Es natural que después de una situación estresante se generen algunos síntomas, que tienden a desaparecer semanas después del acontecimiento estresante, de lo contrario se estaría presentando un trastorno del estrés agudo. La diferencia en la gravedad y la persistencia de los síntomas se puede comprender en ciertas ocasiones, por antecedentes psiquiátricos previos como depresión, ansiedad y drogadicción entre otros (Vidal, 2020).

La investigación parte de la siguiente pregunta: ¿cómo se relacionan variables sociodemográficas, variables de contagio y de percepción de riesgo por covid-19 en una muestra poblacional colombiana?

Objetivos

Objetivo general

Analizar variables psicosociales asociadas al contagio por covid-19 para determinar factores de riesgo en población colombiana.

Objetivos específicos

1. Describir las variables sobre el riesgo de contagio por covid-19 en los participantes.

2. Identificar las relaciones más relevantes entre algunas variables sociodemográficas y de contagio.

Metodología

Diseño y muestra

El posicionamiento metodológico del diseño es cuantitativo, tipo transversal, descriptivo para comprender las características de la muestra y las variables.

La muestra se compone de 2563 personas de las cuales 1070 (42%) son hombres y 1493 (58%) son mujeres, de cinco regiones de Colombia distribuidas de en las siguientes regiones: Andina, 1015 (39,6%); Atlántica, 1011 (39,4%); Amazónica, 70 (2,7%); Orinoquía, 88 (3,4%), y Pacífica, 379 (14,8%). Por tanto, la mayor población está concentrada entre las regiones Atlántica y Andina. En cuanto al nivel educativo, se categoriza de la siguiente manera: primaria, 254 (9,9%); secundaria, 623 (24%); técnico, 543 (21,2%); tecnológico 264 (10,3%); profesional, 624 (24,3%), y posgrado, 255 (9,9%). En cuanto a la edad en un rango de 18 a 30 años se encuentran 989 (38,6%); entre 31 a 40 años, 618 (24,1%); entre 41 a 50 años, 449 (17,5%), y más de 50 años, 507 (19,8%). Además, el 46,8% son empleados formales y 57,4% de los encuestados tienen entre 1 a 4 personas a su cargo (tabla 1).

Tabla 1. Caracterización sociodemográfica de la población encuestada

Variable		Frecuencia	%
Rango de edad	Entre 18-30	989	38,6
	Entre 31-40	618	24,1
	Mayor de 50	507	19,8
	Entre 41-50	449	17,5
Región del país	Andina	1015	39,6
	Atlántica	1011	39,4
	Pacífica	379	14,8
	Orinoquía	88	3,4
	Amazonía	70	2,7
Personas a cargo (Rangos)	1 – 4	1470	57,4
	0	1032	40,3
	5 – 10	61	2,4
Modalidad de trabajo	Mixto	1124	43,9
	Oficina (presencial)	963	37,6
	Teletrabajo (virtual)	476	18,6

Variable		Frecuencia	%
Área de labor actual	Otro	709	27,7
	Ventas	403	15,7
	Ama de casa	309	12,1
	Ninguna	274	10,7
	Humanidades	257	10,0
	Ciencias médicas y de la salud	240	9,4
	Ingeniería y tecnología	221	8,6
	Ciencias agrícolas	84	3,3
	Ciencias básicas	66	2,6
Área de formación profesional	Ingeniería y tecnología	1213	47,3
	Ciencias agrícolas	403	15,7
	Ciencias básicas	350	13,7
	Ciencias médicas y de la salud	305	11,9
	Humanidades	179	7,0
	Ciencias sociales	83	3,2
	Ninguna	30	1,2

Fuente: Elaboración propia.

Instrumento

El instrumento utilizado es un cuestionario *ad hoc* que contiene 29 preguntas de selección múltiple, organizadas en cuatro grupos de la siguiente manera: 1. Diez de clasificación sociodemográfica para conocer las características de la población encuestada. 2. Siete preguntas generales de covid-19 que permiten conocer la percepción de los encuestados en términos de autocuidado y experiencia. 3. Cinco de percepción de variables covid-19, cuyo fin es conocer la perspectiva de los encuestados ante diferentes categorías relacionadas con la pandemia. 4. Siete de comorbilidades y enfermedades; este grupo de preguntas permite conocer si los encuestados padecen diferentes enfermedades y comorbilidades que pueden representar un riesgo adicional ante el covid-19.

Procedimiento

Se elaboró un cuestionario en línea que fue aplicado entre diciembre de 2020 y mayo de 2021, junto con el diligenciamiento del consentimiento informado correspondiente. Se tomó en cuenta el código bioético y deontológico del psicólogo según la Ley 1090, para dar cumplimiento a los requerimientos éticos, de confidencialidad y anonimato de la información. Para los análisis descriptivos se usaron medidas de frecuencia y porcentaje.

Resultados

El presente análisis contiene la descripción de las variables de contagio por covid-19 y tiene el fin de exponer la percepción de la muestra encuestada con respecto a las categorías evaluadas.

Variables sobre el riesgo de contagio

Variables de autocuidado y experiencia ante el virus

Los datos más representativos sobre "Diagnóstico covid-19" son: 2297 (89,6%) no han sido diagnosticados con el virus; 2244 (87,9%) manifestaron que sí acatan el "Seguimiento a instrucciones del Gobierno", 2034 (79,4%) señalan que no han tenido el "Fallecimiento de personas cercanas a causa de covid-19"; 2030 (79,2%) hacen un "Aislamiento preventivo si presenta síntomas", y el número de personas cercanas fallecidas es de 529 (20,64%), reportado por quienes perdieron a alguien. Además, el 47,2% de la muestra se "toma la prueba de diagnóstico de covid-19 si presenta síntomas", el 42,1% muestra algún tipo de "alergia al tapabocas" y que el 94% de la población "no se considera inmune ante el virus".

Comorbilidades y condiciones de salud derivadas de covid-19

Las variables biopsicológicas identificadas en la muestra (tabla 2) se dividen en tres grupos: a) enfermedades crónicas, b) trastornos del estado de ánimo y del afecto, y c) enfermedades autoinmunes. De acuerdo con la tabla 2, las enfermedades crónicas se manifiestan en un 21,6% de la población encuestada y las enfermedades autoinmunes, en el 1,5% de la población.

En la muestra, el grupo más representativo es de los trastornos del estado de ánimo con 1801 personas (70,3%), representando mayor riesgo ante el covid-19, en donde particularmente predomina el estrés, con un 39,6%.

Se tomó en cuenta el código bioético y deontológico del psicólogo según la Ley 1090, para dar cumplimiento a los requerimientos éticos...

Tabla 2. Comorbilidades y condiciones de salud

Variable		Frecuencia	%
Trastornos del estado de ánimo y del afecto	Estrés	1014	39,6
	Ansiedad	489	19,1
	Depresión	298	11,6
	Total	1801	70,3
	Dos trastornos	299	11,7
	Los tres trastornos	187	7,3
Enfermedades crónicas	Hipertensión	303	11,8
	Obesidad	206	8,0
	Cáncer	45	1,8
	Total	554	21,6
	Dos enfermedades	76	3,0
	Las tres enfermedades	1	0,04
Enfermedades autoinmunes	(EAI)	38	1,5
Ninguna de las anteriores	(NA)	170	6,6

Fuente: Elaboración propia.

Variables de percepción ante el contagio

En la tabla 3 se relacionan varios interrogantes relacionados con: la "Responsabilidad de combatir el virus", el "Motivo de la pandemia", las "Personas con mayor riesgo de contagio", las "Áreas de la sociedad afectadas por el covid-19" y los "Lugares con mayor riesgo de contagio". La mayoría de las personas, 1970 (76,9%), coincidió en que todos son responsables, y en segundo lugar se delega la responsabilidad al Gobierno 229 (8,9%). En cuanto a cuál creía que era el motivo de la pandemia por región, se encuentra que el porcentaje más significativo corresponde a "virus origen animal" con un 64,7%. Los participantes consideran que el mayor riesgo lo tienen aquellos que no obedecen los protocolos de bioseguridad (54,0%) y los profesionales de la salud (39,9%).

Las variables biopsicológicas identificadas en la muestra (tabla 2) se dividen en tres grupos: a) enfermedades crónicas, b) trastornos del estado de ánimo y del afecto, y c) enfermedades autoinmunes.

Tabla 3. Percepción de variables de contagio por covid-19

Variable		Frecuencia	%
Responsabilidad de combatir el virus	Todos	1970	76,9
	Gobierno	229	8,9
	China	181	7,1
	Otro	97	3,8
	OMS	93	3,6
	Europa	17	0,7
Motivo de la pandemia	Virus origen animal	1657	64,7
	Guerra de poderes entre países desarrollados	389	15,2
	Castigo divino	192	7,5
	Daño al medio ambiente	142	5,5
	Desarrollo de una vacuna	105	4,1
	Otro	84	3,3
Personas con mayor riesgo de contagio	No usan los protocolos de bioseguridad	1384	54,0
	Profesionales de la salud	1022	39,9
	No cumplen el distanciamiento físico	234	9,1
	Otro	91	3,6
	No tienen dinero	31	1,2
	No trabajan	18	0,7
Áreas de la sociedad afectadas por el covid-19	Familiar	873	34,1
	Financiera-económica	727	28,4
	Salud	686	26,8
	Laboral	668	26,1
	Social	648	25,3
	Personal	538	21,0
	Espiritual	199	7,8
	Ocio	183	7,1
	Otra	66	2,6
Lugares con mayor riesgo de contagio	Transporte público	727	28,4
	Trabajo	478	18,7
	Reuniones sociales	437	17,1
	Calle	405	15,8
	Instituciones de salud (hospitales, EPS)	364	14,2
	Reuniones familiares	185	7,2
	Otro	133	5,2
	Centros comerciales	129	5,0
	Restaurantes	71	2,8

Fuente: Elaboración propia.

Relaciones más relevantes entre variables sociodemográficas y de contagio

Diagnóstico covid-19

Como se observa en la tabla 4, la mayoría de las personas encuestadas, indica un diagnóstico negativo; en cuanto al diagnóstico positivo en la región Atlántica se encuentra el mayor número de personas con 13,7% y en el rango de 31 a 40 años con un porcentaje 12,0%.

Tabla 4. Diagnóstico covid-19 por región, edad y modalidad de trabajo

Diagnóstico		Positivo		Negativo	
Variable sociodemográfica		Frec.	%	Frec.	%
Región	Atlántica	139	13,7	872	86,3
	Pacífica	32	8,4	347	91,6
	Andina	84	8,3	931	91,7
	Orinoquía	5	7,1	65	92,9
	Amazonía	6	6,8	82	93,2
Edad	Entre 31 y 40	74	12,0	544	88,0
	Mayor de 50	59	11,6	448	88,4
	Entre 18 y 30	96	9,7	893	90,3
	Entre 41 y 50	37	8,2	412	91,8
Modalidad de trabajo	Teletrabajo (virtual)	69	14,5	407	85,5
	Oficina (presencial)	109	11,3	854	88,7
	Mixto	88	7,8	1036	92,2

Fuente: Elaboración propia.

Áreas de la sociedad afectadas por el covid-19, por región, edad y modalidad de trabajo

En la relación con la región, se identifican diferencias en el impacto que han tenido ciertas áreas: a) el área financiera —económica tiene un mayor impacto que el área familiar en la Orinoquía y la Amazonía; b) el área de la salud representa un nivel más alto de importancia en la región Atlántica, Pacífica y la Amazonía; c) las áreas laboral y social presentan un nivel diferente de percepción en las regiones Andina, Pacífica y la Amazonía; d) el ocio representa mayor importancia en las regiones Andina, Amazonía y Orinoquía (tabla 5).

La percepción de las áreas afectadas en relación con la edad de los encuestados tiene algunos cambios si se compara con la tendencia nacional, dichos cambios se muestran a continuación: la población entre 18 y 30 años —que es la moda dentro del rango de edades— da mayor importancia al área familiar con un 36,4%. Esta tendencia también es así percibida por las personas entre 31 a 40 años (25,8%) y por los mayores de 50 años (20,8%); para los primeros la diferencia es que el área social es más relevante que el área laboral, financiera - económica y salud, con porcentajes que oscilan entre los 37,3% a 40,9%; y para los segundos está seguido el área de salud y financiera con porcentajes igualmente menores de 30% (tabla 5).

Asimismo, es importante resaltar los cambios en relación con la región que permiten ver las diferencias de percepción de la afectación en otras áreas (económica-financiera, salud y social) atadas a ciertas regiones y rangos de edad. En la parte financiera y económica, las regiones Orinoquía y Amazonía y la población de 41 a 50 años percibe mayor afectación, inclusive que en la parte familiar. En el área de la salud se observa mayor afectación para las regiones Pacífica, Atlántica y Amazónica, así mismo para la población mayor de 50 años, y para el área social, en la región Andina, Pacífica, de la Amazonía, y las personas entre 18 y 30 años y las mayores de 50 años distingue mayor afectación.

Tabla 5. Áreas de la sociedad afectadas por el covid-19, por región, edad y modalidad de trabajo

Motivos		Familiar		Financiera-económica		Salud		Laboral		Social	
Variable sociodemográfica		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Región	Andina	441	50,5	332	45,7	293	42,7	334*	50,0	322*	49,7
	Atlántica	260	29,8	249	34,3	251*	36,6	203	30,4	195	30,1
	Pacífica	126	14,4	93	12,8	108*	15,7	92	13,8	97*	15,0
	Orinoquía	30	3,4	34*	4,7	15	2,2	24*	3,6	15	2,3
	Amazonía	16	1,8	19*	2,6	19*	2,8	15	2,2	19*	2,9
Edad	18 a 30	318	36,4	271	37,3	251	36,6	273*	40,9	285*	44,0
	31 a 40	225	25,8	179	24,6	178	25,9	168	25,1	150	23,1
	Más de 50	182	20,8	123	16,9	128*	18,7	83	12,4	84*	13,0
	41 a 50	148	17,0	154*	21,2	129	18,8	144*	21,6	129	19,9
Modalidad de trabajo	Mixto	376	43,1	336	46,2	291	42,4	316*	47,3	316*	48,8
	Presencial	300	34,4	263	36,2	257	37,5	225	33,7	194	29,9
	Teletrabajo	197	22,6	128	17,6	138*	20,1	127	19,0	138*	21,3
Total		873	100	727	100	686	100	668	100	648	100

Motivos		Personal		Espiritual		Ocio		Otra	
Variable sociodemográfica		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Región	Andina	281	52,2	87	43,7	112*	61,2	32	48,5
	Atlántica	162	30,1	78	39,2	37	20,2	26	39,4
	Pacífica	67	12,5	31	15,6	27	14,8	6	9,1
	Orinoquía	19*	3,5	1	0,5	4*	2,2	2	3,0
	Amazonía	9	1,7	2	1,0	3*	1,6	0	0,0
Edad	Entre 18 y 30	229	42,6	75	37,7	83*	45,4	34	51,5
	Entre 31 y 40	120	22,3	45	22,6	51*	27,9	10	15,2
	Mayor de 50	87*	16,2	38	19,1	15	8,2	15	22,7
	Entre 41 y 50	102	19,0	41	20,6	34	18,6	7	10,6
Modalidad de trabajo	Mixto	249	46,3	92	46,2	71	38,8	27	40,9
	Presencial	172	32,0	56	28,1	46	25,1	18	27,3
	Teletrabajo	117	21,7	51	25,6	66*	36,1	21	31,8
Total		538	100	199	100	183	100	66	100

*Variaciones de la percepción en relación con la tendencia nacional.

Fuente: Elaboración propia.

Lugares con mayor riesgo de contagio por región, edad y modalidad de trabajo

En cuanto a los lugares que se tuvieron en cuenta como de mayor riesgo de contagio por región, los resultados presentan lo siguiente: para las regiones Andina, Pacífica y Atlántica, el lugar más inseguro es el transporte público, diferente para la región Amazónica que considera de mayor riesgo la calle. En cuanto a los lugares menos peligrosos para el contagio están los centros comerciales y restaurantes; en la región Amazónica y de la Orinoquía creen que hay menor riesgo en las reuniones familiares. Pero las personas que tienen que trabajar presencialmente ven el mayor riesgo directamente en el sitio de trabajo (62,3%) (tabla 6).

Tabla 6. Lugares con mayor riesgo de contagio por región, edad y modalidad de trabajo

Motivos		Transporte público		Trabajo		Reuniones sociales		Calle	
Variable sociodemográfica		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Región	Andina	330	45,4	188	39,3	208*	47,6	153	37,8
	Atlántica	250	34,4	183	38,3	154	35,2	149	36,8
	Pacífica	124	17,1	70	14,6	53	12,1	64*	15,8
	Orinoquía	17	2,3	24*	5,0	10	2,3	14*	3,5
	Amazonía	6	0,8	13*	2,7	12	2,7	25*	6,2

Motivos		Transporte público		Trabajo		Reuniones sociales		Calle	
Variable sociodemográfica		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Edad	Entre 18 y 30	292	40,2	203	42,5	160	36,6	147	36,3
	Entre 31 y 40	161	22,1	133	27,8	122	27,9	83	20,5
	Mayor de 50	141	19,4	60	12,6	72*	16,5	97*	24,0
	Entre 41 y 50	133	18,3	82	17,2	83*	19,0	78	19,3
Modalidad de trabajo	Mixto	320	44,0	131	27,4	222*	50,8	220*	54,3
	Presencial	249	34,3	298*	62,3	126	28,8	125	30,9
	Teletrabajo	158	21,7	49	10,3	89*	20,4	60*	14,8
Total		727	100	478	100	437	100	405	100

Motivos		Instituciones de salud		Reuniones familiares		Otro		Centros comerciales		Restaurantes	
Variable sociodemográfica		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Región	Andina	157*	43,1	73	39,5	40	30,1	52*	40,3	37	52,1
	Atlántica	137	37,6	87	47,0	70	52,6	48	37,2	16	22,5
	Pacífica	51	14,0	19	10,3	13	9,8	19*	14,7	16	22,5
	Orinoquía	9	2,5	5	2,7	7	5,3	9	7,0	2	2,8
	Amazonía	10	2,7	1	0,5	3	2,3	1	0,8	0	0,0
Edad	18 a 30	136	37,4	71	38,4	50	37,6	57*	44,2	33	46,5
	31 a 40	67	18,4	34	18,4	30	22,6	24	18,6	15	21,1
	Más de 50	94*	25,8	53	28,6	31	23,3	34*	26,4	15	21,1
	41 a 50	67	18,4	27	14,6	22	16,5	14	10,9	8	11,3
Modalidad de trabajo	Mixto	170	46,7	93	50,3	68	51,1	63	48,8	31	43,7
	Presencial	129*	35,4	51	27,6	31	23,3	40*	31,0	28	39,4
	Teletrabajo	65*	17,9	41	22,2	34	25,6	26	20,2	12	16,9
Total		364	100	185	100	133	100	129	100	71	100

*Variaciones de la percepción en relación con la tendencia nacional.

Fuente: Elaboración propia.

Luego de analizar cada una de las variables, se infiere que las más importantes para la muestra es "Comorbilidades y condiciones de salud", donde el grupo más significativo es el de los trastornos del estado de ánimo con 1801 personas, predominando el estrés como trastorno con un porcentaje más representativo y en las enfermedades crónicas la predominante es la hipertensión.

Frente a las dinámicas que corresponden a diagnóstico, áreas de riesgo y lugar de riesgo, en los resultados se destacan datos concretos como: edades entre 18 y 30 años con mayores números de contagiados por covid-19, también que para entonces más del 88% de la muestra indicaba que no se había contagiado y en la región Andina, con

931 personas (91,7%), decían no haber tenido el virus, cuando claramente la tendencia nacional es que esta región fue la más afectada (Ministerio de Salud y Protección, 2021).

Para las áreas de afectación, en general se reconoce que la familia fue el espacio donde se percibieron mayores afectaciones durante el tiempo de pandemia. Esta variable se mantiene en preponderancia independiente de la modalidad de la región, trabajo o edad, las únicas diferencias se marcan en las regiones de Orinoquía y Amazonía en relación con la edad entre 41 a 50 años, ya que para estos grupos se percibe el mayor impacto a nivel económico o financiero por encima de lo familiar.

Igualmente, se destaca la variable "Responsabilidad de combatir el virus", donde la mayoría manifiesta que es responsabilidad de todos cuidarnos y seguir las medidas para poder combatir el virus y evitar que se propague; asimismo, señalan que las personas con mayor riesgo de contagio son aquellas que no usan los protocolos de bioseguridad de una manera adecuada.

Discusión

Es de resaltar que la mayoría de los participantes sigue las estrategias de autocuidado y prevención de la propagación del virus. El 87,6% manifiesta seguir las instrucciones del Gobierno y el 79,2% se aísla de manera preventiva. Así, se hace necesario considerar que los comportamientos de autocuidado se construyen a partir de procesos psicológicos relacionados con la autopercepción y la comprensión del estado de salud desde múltiples perspectivas, resaltando el papel del autocuidado como recurso para elevar la calidad de vida y el bienestar en tiempos de pandemia (Cancio-Bello, Lorenzo Ruiz y Alarcó Estévez, 2020).

Por otro lado, el 42,1% de los encuestados manifiesta tener alergias al tapabocas, por lo que su uso sería una conducta de orden convencional, tomada para contrarrestar la propagación del virus, que privilegia el bien común, pues el uso del tapabocas no solo protege al individuo sino a la comunidad; como conducta adaptativa en aquellos que presentan alergias, es necesario considerar si reduce los efectos al conciliar las expectativas individuales y colectivas (Moya y Willis, 2020).

En términos de salud, se conoce que hay ciertas condiciones médicas que agudizan el riesgo y las consecuencias que el covid-19 puede traer para las personas, en algunos casos a manera de antecedentes médicos (enfermedades crónicas y autoinmunes) y en otros, antecedentes psicológicos (trastornos del estado de ánimo y del afecto). Los trastornos del estado de ánimo y del afecto son la categoría de mayor relevancia con un 70,3%. La muestra de colombianos indicó padecer algún trastorno de este tipo (estrés

39,6%, ansiedad 19,1%, depresión 11,6%). De manera similar, el estudio realizado en siete países por el Comité Internacional de la Cruz Roja evidenció que el 51% de las personas encuestadas indicaron que la pandemia ha incidido negativamente en su salud mental (CICR, 2020). Se resalta entonces la importancia de la atención a la salud mental en tiempos de pandemia (Serafini *et al*., 2020). Asimismo, dentro de las condiciones de salud física, el 21,6% de la población manifiesta padecer algún tipo de enfermedad crónica y el 1,5% alguna enfermedad autoinmune, demostrando la necesidad de atención en salud a estas enfermedades (Tanaka *et al*., 2021).

Lo anterior invita a mencionar el papel de la salud pública dentro de los estamentos gubernamentales. Como respuesta al estado de emergencia por pandemia, se rescata entonces el modelo holístico de percepción de la realidad (Ministerios de Salud y Protección social, 2021, 25 de febrero; Organización Mundial de la Salud, 2020, 30 de enero). Según el 76,9% de la muestra colombiana se percibe que la responsabilidad de combatir el virus es de todos; aquí se resalta una visión basada en la unión para superar aquellas situaciones que condicionan, el marco de posibilidad humano no tiene límites infranqueables, cada uno es responsable de optar por el cuidado, con conductas proactivas, ya que "este asunto era de todos" como se dejó en claro desde un inicio la Organización Mundial de la Salud (2020).

Para el 34,1% de la población colombiana, el área familiar es la más afectada por el virus y por las medidas implementadas para contrarrestarlo. En concordancia con Moya y Willis (2020), la dimensión familiar se perturbó drásticamente al no poder interactuar con la familia cuando no viven juntos e incluso por situaciones difíciles como fallecimientos de familiares. Asimismo, la percepción de las áreas personal y económica se conectan con las afectaciones de salud mental revisadas previamente en este documento.

En términos generales, para la población colombiana, el transporte público es el lugar con mayor riesgo de contagio con un el 28,4%, y el 62,3% de la población que trabaja en modalidad presencial identifica al trabajo como un lugar de riesgo de contagio. En este sentido, se destaca cómo los ambientes compartidos y la exposición al virus requerían una reinterpretación dentro de la psicología espacial, cognición ambiental, ya que todo fenómeno acontece dentro de un espacio (Valera, 2021).

Finalmente, el presente análisis cuantitativo descriptivo ayudó a representar algunos de los retos que la pandemia por covid-19 implica desde el quehacer del psicólogo, desde una mirada biopsicosocial. De esta manera, tomando como base el principio de movimiento y cambio constante de la realidad, se asume que la psicología como tal debe adaptarse a su objeto de estudio y acompañar al sujeto en concreto, que hoy se encuentra en estado de crisis en el marco de una nueva normalidad.

Conclusiones

Así, a partir del análisis de las variables evaluadas relacionadas con el fenómeno de la pandemia por covid-19 en población colombiana, se logra estimar, comprender y describir algunas de las circunstancias de riesgo y efectos de la pandemia, y se obtienen las siguientes conclusiones:

- Las personas reconocen la importancia y responsabilidad del cuidado como parte del bienestar y la no propagación del contagio, esto siempre acompañado del autocuidado. Un ejemplo de ello es el uso del tapabocas, e incluso, aunque para muchos suponga una reacción alérgica, esto se enmarca en el sentido y la práctica del cuidado como un gesto social. Las personas vivieron el autocuidado y el cuidado de los otros desde una perspectiva de supervivencia; con base en esto, la psicología y posteriores investigaciones podrían abordar el hecho de pasar de la supervivencia a la pervivencia, empoderamiento y desarrollo social en clave de salud y bienestar.

- Los colombianos perciben que la responsabilidad de combatir el virus es de todos, lo cual es fundamental para la gestión de la salud y el bienestar.

- El cuidado de la salud mental ha de ser una de las prioridades en la pandemia y postpandemia debido a sus consecuencias por un periodo de tiempo extensivo; los temas principales a abordar son los relacionados con los trastornos del estado de ánimo y del afecto. Principalmente se deben incluir atenciones de lo psicosocial ya que el área de mayor afectación es la familiar.

- En un futuro se pueden hacer estudios más específicos por región, valorar grados de trastornos, diagnósticos y tratamientos pertinentes, sin dejar de tener en cuenta en ningún momento el desarrollo de la autoestima y de las habilidades sociales.

- En cuanto a las herramientas utilizadas, se encontró que el modelo biopsicosocial es pertinente para abordar de una manera conjunta al sujeto y su multidimensionalidad. Se interpreta que el principio humano válido y universal sigue siendo la necesidad de supervivencia. También se asume que dentro de un estado de emergencia –el fenómeno de la pandemia– el sujeto sigue reconstruyendo su *Ser* como posibilidad relacional, con sus ideas, perspectivas, necesidades, construcción del conocimiento, responsabilidad, pero sobre todo por el acto libre de cuidarse y de cuidar; esto lo sigue ubicando como actor transformador de la realidad y no sometido a sus condiciones biomédica, espaciales, temporales.

- Es recomendable realizar más estudios de este tipo que permitan conocer la percepción de la pandemia de manera longitudinal, con el fin de tener puntos de comparación en el tiempo y mayor documentación relacionada con la pandemia por covid-19 desde múltiples perspectivas.

- Se demuestra cómo la pandemia derivada del covid-19, incidió en las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas, afectando a gran parte de la población. De igual manera, se recomienda avanzar en el estudio de estas realidades desde el modelo biopsicosocial.

Referencias

Antiporta, D., & Bruni A. (2020). Emerging mental health challenges, strategies, and opportunities in the context of the covid-19 pandemic: Perspectives from South American decision-makers. *Pan American Journal of Public Health*, 44, e154. https://doi. org/10.26633/RPSP.2020.154

Arroyo-Sánchez, A., Cabrejo, J. y Cruzado, M. (2020). Infodemia, la otra pandemia durante la enfermedad por coranovirus 201. *Anales de la Facultad de Medicina, 81*(2), 230-233. https://doi.org/10.15381/anales.v81i2.17793

Cancio-Bello, A., Lorenzo Ruiz, A. y Alarcó Estévez, G. (2020). Autocuidado: una aproximación teórica al concepto. *Informes Psicológicos, 20*(2), 119–138. https://doi.org/10.18566/infpsic.v20n2a9

Carró Pérez, E. H. y Hernández Gómez, A. S. (2016). Percepción de riesgo y prevención en un contexto de emergencia sanitaria: caso influenza A (H1N1), 2009. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la U.A.C.J.S.*, *7*(2), 20-32. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-18332016000200003&script=sci_abstract

Castañeda Guillot, C. y Ramos Serpa, G. (2020). Principales pandemias en la historia de la humanidad. *Revista Cubana de Pediatría 92*. http://revpediatria.sld.cu/index.php/ped/article/view/1183/549

Coryell W. (2020). Introducción a los trastornos del estado de ánimo. En *Manual MDS. Versión para público general*. https://www.msdmanuals.com/es-ar/hogar/trastornos-de-la-salud-mental/trastornos-del-estado-de-%C3%A1nimo/introducci%-C3%B3n-a-los-trastornos-del-estado-de-%C3%A1nimo

Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR]. (2020, 8 octubre). *Día Mundial de la Salud Mental: nueva encuesta de la Cruz Roja revela que la pandemia afecta la salud mental de una de cada dos personas* [Comunicado de prensa]. https://www.icrc.org/es/document/dia-mundial-de-la-salud-mental-nueva-encuesta-de-la-cruz-roja-revela-que-la-pandemia-afecta

Communication Network covid-19. J. (2020). *Salud pública digital en la respuesta al covid-19*. [Seminario].https://covid19communicationnetwork.org/es/event/digital-public-health-in-the-response-to-covid-19/

Dapueto, J. (2016). Campo disciplinar y campo profesional de la psicología médica. Enfoque biopsicosocial de la medicina: 30 años después. *Revista Médica*, *32*(3),197-204. http://www.scielo.edu.uy/pdf/rmu/v32n3/v32n3a09.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). *Salud mental en Colombia: una aproximación desde las estadísticas oficiales en contexto de la pandemia*. https://www.dane.gov.co/files/webinar/presentacion-webinar-salud-mental-en-colombia-21-10-2020.pdf

Fundación de Estudios Superiores [FESC]. (2020). *Protocolo de Bioseguridad 2020.* https://www.fesc.edu.co/portal/archivos/reglamentos/protocolo-bioseguridad.pdf

González, M. (2020, agosto). Salud mental y crisis por covid-19: variables, problemas y aspectos críticos. *Análisis de la realidad nacional, 9*(190), 84-103. https://www.academia.edu/43907929/Salud_mental_y_crisis_por_covid_19_variables_problemas_y_aspectos_cr%C3%ADticos?email_work_card=thumbnail

Hernández, J. (2020). Impacto de la covid-19 sobre la salud mental de las personas. *Medicentro Electrónica*. *24*(3), 578-594. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432020000300578

Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de covid-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 37*(2), 327-34. https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419

Jones, C., Jensen. J., Scheer. C., Brown, N., Christy. K. y Weaver. J. (2015). El modelo de creencias en salud como marco explicativo en la investigación en comunicación: exploración de la mediación paralela, en serie y moderada. *Biblioteca Nacional de Medicina*, *30*(6) 76-566.

Matar-Khalil, S., Ortiz Barrero, M. J. y González-Campos, J. (2021). Diseño y validación de un cuestionario para evaluar la percepción de riesgo de contagio de covid-19 en población colombiana. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, *38*(4), 512–520. https://doi.org/10.17843/rpmesp.2021.384.9298

Matar-Khalil, S. (2022). Neurocovid-19: effects of COVID-19 on the brain. *Pan American Journal of Public Health*. 46, 1–5. https://doi.org/10.26633/rpsp.2022.108

Matar-Khalil, S., Ortiz Barrero, M. J. y González-Campos, J. (2023a) Percepción de la vacuna contra la covid-19 en población colombiana. *Revista Cubana de Farmacia, 56*(2) https://revfarmacia.sld.cu/index.php/far/article/view/887

Matar-Khalil, S., Ortiz Barrero, M. J. y González-Campos, J. (2023b). Percepción de riesgo de contagio covid-19 en población colombiana. *Revista Salud Pública de Cuba, 49(2).* https://revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/3715

Ministerio de Salud y Protección Social. (2021, 25 de febrero). Resolución 222 de 2021. Por la cual se prorroga la emergencia sanitaria por el nuevo coronavirus covid-19, declarada mediante Resolución 385 de 2020 y prorrogada a su vez por las Resoluciones 844, 1462 y 2230 de 2020. https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%20222%20de%202021.pdf

Moriconi, V. y Valero, E. (2020). *El duelo durante la pandemia de covid-19.*

Moya, M. y Willis, G. (2020). La psicología social ante el covid-19: monográfico del International Journal of Social Psychology. *Revista de Psicología Social*, 2-11. [Preimpresión]. http://dx.doi.org/10.31234/osf.io/fdn32

Organización Mundial de la Salud. (2020, 30 de enero). *Declaración del Director General de la OMS sobre la reunión del Comité de Emergencia del Reglamento Sanitario Internacional acerca del nuevo coronavirus (2019-nCoV).* [Comunicado]. https://www.who.int/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-statement-on-ihr-emergency-committee-on-novel-coronavirus-(2019-ncov)

Organización Mundial de la Salud. (2020, 24 de febrero). *Press Conference of WHO-China Joint Mission on covid-19* [Conferencia de prensa de la misión conjunta OMS-China sobre covid-19]. https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/transcripts/joint-mission-press-conference-script-english-final.pdf?sfvrsn=51c90b9e_2

Ortiz Barrero, M. J., Matar-Khalil, S. y González-Campos, J. (2023a). Calidad de vida y Factores de Influencia en Universitarios Chilenos para el retorno a clases presenciales por la pandemia covid-19. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*. *41*(3), 1-17. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.12290

Ortiz Barrero M. J., Matar-Khalil, S. y González-Campos, J. (2023b). Percepción de la vacuna contra la covid-19 en población chilena. *Revista Ciencia y Cuidado. 20(3), 39-44* https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/3814

Orte, C., Sánchez-Prieto, L., Domínguez, D., & Barrientos-Báez, A. (2020). Evaluation of distress and risk perception associated with covid-19 in vulnerable groups. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(24), 9207. 10.3390/ijerph17249207.

Sánchez, M., Cabra, A. y Bareño Silva, J. (2021). *Análisis de la salud mental en Colombia y la implementación de la política pública nacional de salud mental 2018* [Trabajo de grado para optar al título de especialistas en Promoción y Comunicación para la Salud, Universidad CES]. https://repository.ces.edu.co/handle/10946/5192

Serafini, G., Parmigiani, B., Amerio, A., Aguglia, A., Sher, L. y Amore, M. (2020). The psychological impact of COVID-19 on the mental health in the general population. *QJM: An International Journal of Medicine, 113*(8) 531-537. https://doi.org/10.1093/qjmed/hcaa201

Shen, Z., Zhong, Z., Xie, J., Ding, S., Li .S., & Li, C. (2021). Development and psychometric assessment of the public health emergency risk perception scale: Under the outbreak of covid-19. *International Journal of Nursing Science*, *8*(1), 87–94. https://doi.org/10.1016/j.ijnss.2020.12.012

Traid, V., Giner, D., Castillo, C., Misiego, J. y López, J. (2005, enero 3). Revisión histórica del modelo biopsicosocial. [Conferencia] *psiquiatría.com*. https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/volumen.php?wurl=revision-historica-del-modelo-biopsicosocial

Tanaka, H., Lee, H., Morita, A., Namkoong, S., Chubachi, S., Kabata, H., Kamata, H., Ishii, M., Hasegawa, N., Harada, N., Ueda, T., Ueda, S., Ishiguro, T., Arimura, K., Saito, F., Yoshiyama, T., Nakano, Y., Mutoh, Y., & Fukunaga, K. (2021, 30 de septiembre). Clinical Characteristics of Patients with Coronavirus Disease (covid-19): Preliminary Baseline Report of Japan covid-19 Task Force, a Nationwide Consortium to Investigate Host Genetics of covid-19. *International Journal of Infectious Diseases*, (113), 74-81. https://doi.org/10.1016/j.ijid.2021.09.070

Torales, C., Ríos-González, C., Barrios, I., O´Higgins, M., González Urbieta, I., García, O., Castaldelli-Maia, J. M., & Ventriglio, A. (2020). Self-Perceived Stress During the Quarantine of covid-19 Pandemic in Paraguay: An Exploratory Survey. *Psychiatry*, *11*, 558691. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.558691

Urzúa, A., Vera, P., Caqueo, A. y Polanco, R. (2020). La Psicología en la prevención y manejo del covid-19. Aportes desde la evidencia inicial. *Terapia psicológica, 38*(1), *103-118.* https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082020000100103

Valera, S. (2021). Elementos básicos de psicología ambiental. *Universidad de Barcelona.* http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/unidad-1-introduccion

Vidal, V. (2020, mayo 27). Los consejos del Dr. Vidal: El trastorno de estrés postraumático del coronavirus. *Expansión*. https://www.expansion.com/directivos/2020/05/27/5ecd73a9e5fdea4e3d8b45f7.html

Xiang, Y. T., Yang, Y., Li, W., Zhang, L., Zhang, Q., Cheung, T., & Ng, C. H. (2020). Timely mental health care for the 2019 novel coronavirus outbreak is urgently needed. *Lancet Psychiatry*, *7*(3) 228–9. doi: 10.1016/S2215-0366(20)30046-8.

...El presente análisis cuantitativo descriptivo ayudó a representar algunos de los retos que la pandemia por covid-19 implica desde el quehacer del psicólogo, desde una mirada biopsicosocial.

CAPÍTULO 2

AFECTACIONES A LA SALUD MENTAL DURANTE LA PANDEMIA Y POSTPANDEMIA DEL COVID-19 EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DURANTE LOS AÑOS 2020 A 2023: UNA REVISIÓN BIBLIOMÉTRICA

Mental health affects during the covid-19 pandemic and post-pandemic in college students during the years 2020 to 2023: a bibliometric review

Palabras clave: pandemia, depresión, ansiedad, estrés, covid-19, estudiantes.
Keywords: pandemic, depression, anxiety, stress, covid-19, students.

Diana Cecilia Puentes Puentes
Psicóloga, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, magíster en Psicología Clínica y de la Salud.
Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Email: diana.puentes@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6333-2166

Melissa Judith Ortiz Barrero
Psicóloga, magíster en Psicología, Líder del grupo de investigación SOPHIE.
Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Email: meli.job@gmail.com, melissa.ortiz@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-4166-2911



Introducción

La rápida propagación del covid-19 ha convertido esta pandemia en un problema de salud pública a nivel global, debido a su alto índice de mortalidad. Sin embargo, no solo afecta la salud física, sino también su salud mental. El confinamiento como medida preventiva del coronavirus puede tener consecuencias psicológicas en todas las personas, no solo en aquellas que han padecido la enfermedad (Talavera Salas *et al*., 2021). Particularmente, en los estudiantes, al enfrentarse a una nueva realidad desconocida, a la nueva modalidad de estudios con excesivos trabajos, y la dificultad de las clases virtuales, se presentaron trastornos de sueño (Ramírez y Velazco, 2021). Aunque toda la población está en riesgo de sufrir problemas de salud mental, los jóvenes son más vulnerables debido a que, además de los factores estresantes como el covid-19 y la cuarentena, debieron adaptarse a las clases virtuales.

Considerando que el análisis de las publicaciones es la mejor manera de describir los avances y las aportaciones de un grupo o una institución al conocimiento científico en determinada disciplina, se elabora un estudio bibliométrico sobre las *Afectaciones a la salud mental durante la pandemia y postpandemia del covid-19 en estudiantes universitarios durante los años 2020 a 2023*.

Con el fin de alcanzar el objetivo, se llevó a cabo una búsqueda del tema en la base de datos Scopus, utilizando un rango de tiempo comprendido entre los años 2020 y 2023. Los resultados obtenidos fueron procesados y analizados con base en los criterios de búsqueda establecidos. Se utilizó el análisis de resultados de la base de datos Scopus para obtener gráficas, y se realizó un análisis de red entre autores y palabras clave utilizando el programa Vosviewer. El documento se divide en cuatro secciones principales: la primera describe el origen y el referente teórico, luego la metodología utilizada para la búsqueda, los resultados del análisis bibliométrico y de redes y, por último, la discusión y las conclusiones.

Marco referencial

Pandemias y cambios

Las pandemias son enfermedades esporádicas en la historia de la humanidad que han matado a millones de personas y han afectado negativamente la salud mental pública. Las pandemias han ocurrido muchas veces en la historia. Toda pandemia perjudica negativamente a la humanidad, desde el punto de vista social, económico y psicológico. La pandemia tiene un efecto devastador no solo en la psique de quienes

la vivieron en el proceso, sino también en la psique de las personas futuras. El SIDA, la gripe, el SARS, el síndrome respiratorio de Oriente Medio y otras epidemias que ya han amenazado la salud de las personas también han afectado negativamente la psicología de las personas, como la del cólera y la viruela (Tsang, Scudds, & Chan, 2004; González, Casanova y Pérez, 2011).

En la actualidad, se vive una de las pandemias más contagiosas de la historia. Esta es causada por el virus SARS-CoV-2, también conocido como coronavirus. La Organización Mundial de la Salud ha denominado a esta enfermedad como covid-19 (OPS, 2022) y fue declarada pandemia en marzo del 2020. Se originó en China en una ciudad llamada Wuhan, la cual se expandió por todo el mundo rápidamente dejando millones de pérdidas humanas y resaltando las carencias actuales sociales, políticas, económicas, éticas, de salud, etcétera. Todas las pandemias nos han hecho reflexionar y cambiar como humanidad a lo largo de la historia, de allí que conocer la historia es importante para seguir aprendiendo de ella (Castañeda y Ramos, 2020).

Covid-19 y afectación en las poblaciones

Se puede observar que la pandemia afecta directamente a los pacientes y sus familias, a los profesionales de la salud y a todas las personas en riesgo de la comunidad local, según lo señalado por Morganstein *et al*. (2017). Los niños suelen ser uno de los grupos más vulnerables a eventos traumáticos como epidemias, guerras, desplazamientos forzados y desastres naturales. Debido a la dificultad para comprender y procesar estas experiencias relacionadas con el covid-19, se cree que los niños pueden verse más afectados psicológicamente que otros grupos de edad, y pueden tener dificultades para expresarse. Según Tsang, Scudds y Chan (2004), los niños de familias afectadas por la enfermedad pueden presentar síntomas como llanto excesivo, trastornos del sueño y vergüenza.

Los jóvenes son otro grupo también afectado negativamente por la pandemia de covid-19. Al-Rabiaah *et al*. (2020), en un estudio de la relación entre la epidemia de MERS y el estrés entre estudiantes universitarios, encontraron que el 77% de los estudiantes tenían niveles bajos de ansiedad y el 18,4% tenía niveles moderados de ansiedad. Al mismo tiempo, debido al desarrollo de la tecnología, los jóvenes pueden estar expuestos al tráfico negativo causado por la epidemia de covid-19 en todo el mundo, a través de Internet y las redes sociales, en comparación con otros grupos de edad. Debe reconocerse que esta condición hace que los jóvenes sean psicológicamente más peligrosos que otros grupos de edad. Es así como se cree que tiene consecuencias psicológicas, es decir, secuelas para los jóvenes, como soledad, depresión, ira, pesimismo y desesperanza.

Covid-19 y afectaciones a la salud mental

Desde los primeros meses de la pandemia se aumentó significativamente la atención psiquiátrica y psicológica a causa de un incremento en los niveles de estrés, además del pánico y ansiedad creciente; las altas cifras de mortalidad, el aumento de los nuevos casos, la saturación de los sistemas de salud, y las noticias, acrecentaron la inestabilidad psíquica de la población. Un metaanálisis del covid-19, realizado por Rogers *et al*. (2020), describe algunas afectaciones a la salud mental, como delirio, depresión, ansiedad, fatiga, trastorno de estrés postraumático, miedo, insomnio, síntomas obsesivos-compulsivos y malestar psicológico.

La salud mental ha sido significativamente impactada por el covid-19. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha reportado que durante la pandemia, las personas han experimentado estrés, ansiedad, miedo, tristeza y soledad, y que los trastornos de salud mental, como la ansiedad y la depresión, pueden empeorar. Además, según los Institutos Nacionales de Salud (NIH), contraer covid-19 puede provocar déficits cognitivos y de atención, ansiedad y depresión, psicosis, convulsiones y comportamiento suicida. La Organización Mundial de la Salud (OMS) informa que un gran número de personas han reportado angustia psicológica y síntomas de depresión, ansiedad o estrés postraumático. Algunos grupos de personas se han visto más afectados que otros y ha habido signos preocupantes de pensamientos y comportamientos suicidas más generalizados, incluso entre los trabajadores de la salud. La Asociación de Salud Mental (MHA) ha sido testigo de un número cada vez mayor de personas que experimentan ansiedad, depresión, psicosis, soledad y otros problemas de salud mental durante la pandemia de covid-19 (OMS, 2022).

De hecho, se sabe que eventos destructivos a gran escala, como desastres naturales y guerras en el pasado, afectan negativamente la salud psicológica de las personas. Es así como, los trastornos conductuales y psicológicos más frecuentes son la depresión, la ira, la ansiedad, la baja autoestima y el trastorno de estrés postraumático (TEPT) (Arpaci *et al*., 2020; Nigam y Kumar 2020).Varios estudios informan que el covid-19 tiene muchos problemas psiquiátricos, que incluyen ansiedad, depresión y estrés; y problemas psicológicos que incluyen PTSD, trastornos del sueño, etcétera, entre los profesionales de la salud y el público en general (Hu *et al*., 2020; Liu *et al*., 2020; Kang *et al*., 2020; Xiang *et al*., 2020).

Todos pueden reaccionar de manera diferente al estrés intenso y al miedo que puede causar una pandemia. Las investigaciones afirman que la pandemia causa efectos psicológicos como depresión, ansiedad, miedo a la muerte, duelo, trastorno de estrés postraumático, síntomas psicóticos y tristeza general (Saeed *et al*, 2022; OMS, 2022; Nikčević y Spada, 2020).

Con respecto a cómo la investigación sobre el estrés básico relacionado con covid-19 puede enriquecer nuestra comprensión general del procesamiento del estrés humano, aún se debate si los niveles crónicos de aumento del estrés afectan el procesamiento del estrés agudo (Matthews *et al*., 2001; Lam *et al*., 2019). La pandemia ha llevado a un aumento de los niveles de estrés entre los estudiantes.

La investigación muestra que la mayoría de los encuestados informaron niveles moderados o más altos de estrés (Lorcan *et al*., 2021). Incluso antes de la pandemia, los estudiantes de pregrado presentaban niveles de estrés de moderados a moderados-altos (Durbas et al., 2021). Se han identificado múltiples factores estresantes relacionados con la pandemia como factores que contribuyen al aumento del estrés entre los estudiantes, incluido el aislamiento social, las interrupciones académicas y las preocupaciones financieras (Babicka-Wirkus *et al*., 2021; NIH, 2021). Los estudiantes de secundaria también han experimentado un aumento en los niveles de estrés y una menor participación en el aprendizaje desde el comienzo de la pandemia (Babicka-Wirkus *et al*., 2021). El desarrollo literario en masa sugiere que el estrés crónico o acumulativo conduce a la insensibilidad a los factores estresantes agudos, lo que revela como una réplica minimizada al estrés (Matthews *et al*., 2001; Lam *et al*., 2019). Sin embargo, todavía hay poca investigación sistemática sobre este tema, ya que no es ético exponer a los participantes al estrés crónico y, por lo tanto, exponerlos a resultados de salud mental deficientes solo con fines de investigación.

Covid-19 y afectación a la población estudiantil

El covid-19 interrumpió el proceso educativo de los estudiantes. Miles de millones de estudiantes y millones de educadores se ven afectados por el cierre de escuelas y otras restricciones (Ozer, 2020). Los entes gubernamentales en el mundo han ejercido temporalmente el cierre de las instituciones educativas para frenar la propagación de la pandemia. Estos cierres de escuelas a nivel nacional afectan a más del 60% de los estudiantes del mundo. Varios otros Estados han impuesto cierres parciales de escuelas, lo que afecta a millones de estudiantes adicionales que no pueden continuar sus estudios en escuelas, universidades, instituciones de educación vocacional y programas de educación para adultos.

Muchos gobiernos respondieron a la necesidad apremiante de brindar a los niños en edad escolar posibilidades de aprendizaje a través del aprendizaje en línea y a distancia (Römer, 2020). A pesar de las medidas de precaución, el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes se ha visto afectado negativamente (Namkung, 2022). Cuando las escuelas cerraron para mitigar la propagación del virus, los estudiantes se vieron obligados a

hacer la transición al aprendizaje remoto, lo que ocasionó un efecto negativo y desigual en el aprendizaje de los estudiantes (Naciri *et al*., 2021; Kuhfeld, 2020; Stanistreet, Elfert y Atchoarena, 2020; Zhu y Liu, 2020; Ran *et al*., 2020).

Una revisión sistemática y un metaanálisis de 27 estudios encontraron que la prevalencia de depresión era del 39% y la de ansiedad del 36% entre los estudiantes universitarios (Li *et al*., 2021). Otro estudio encontró que hubo una disminución significativa en la actividad física y un aumento en el estrés percibido y los síntomas depresivos entre los estudiantes universitarios en circunstancias de covid-19 (Wilson *et al*., 2021). Sumado al anterior, una investigación transversal de estudiantes universitarios jordanos encontró que el 42,1% sufría angustia y el 72,6% sufría ansiedad (Nuser *et al*., 2021). También se destaca un estudio transversal de estudiantes de pregrado en la Universidad de Queen en Canadá que encontró que el 78,9% de los estudiantes reportaron preocupaciones sobre el impacto a largo plazo en sus perspectivas académicas y laborales (Appleby *et al*., 2022). Por lo tanto, estos estudios indican que la pandemia ha tenido un impacto negativo en la salud mental de los estudiantes.

Metodología

La revisión sistemática documental como proceso metodológico llevado a cabo en esta investigación se basa en un análisis bibliométrico de las publicaciones científicas obtenidas de la base de datos Scopus. Esta elección se debe al objetivo descriptivo del estudio, que parte de un análisis de la literatura existente para identificar los documentos más relevantes sobre el tema de las afectaciones a la salud mental en estudiantes universitarios durante la pandemia y postpandemia del covid-19, en el periodo comprendido entre los años 2020 y 2023.

Para ello se utilizó la ecuación de búsqueda, para extraer los documentos: (“Depression” OR “Anxiety” OR “stress”) AND (“covid” OR “pandemic”) AND (“student*”). Para la pesquisa de datos se usó la base de Scopus, la cual arrojó un resultado inicial con el parámetro de búsqueda título, resumen y palabras clave de 5938 documentos, enseguida se filtró en rango de año del 2020 al 2023 y con el parámetro de búsqueda de título, y por áreas de estudio dejando únicamente las áreas relacionadas a las ciencias sociales las cuales fueron: psicología, ciencias sociales, profesiones de la salud, neurociencia, finalmente artes y humanidades.

La muestra final para el análisis bibliométrico consistió en 493 documentos. Se utilizó el análisis de resultados de la base de datos Scopus para procesar los datos y generar registros gráficos estadísticos teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- **Tema:** Afectaciones a la salud mental durante la pandemia y postpandemia del covid-19 en estudiantes universitarios, durante los años 2020 a 2023.
- **Tipo de documentos:** artículos, libros, revistas.
- **Fecha de consulta:** 21 abril 2023.
- **Base de datos:** Scopus.
- **Términos de búsqueda:** (“Depression” OR “Anxiety” OR “stress”) AND (“covid” OR “pandemic”) AND (“student*”).

Los estudios bibliométricos se basan en fuentes de información como bases de datos, que permiten identificar elementos clave en cada registro del trabajo científico, como los nombres de los autores, la adscripción y la dirección institucionales de todos los autores, el tema y las palabras clave, así como los artículos citantes y citados, que son esenciales para el estudio de la colaboración científica. Por lo tanto, ya con los criterios establecidos, se inicia la búsqueda y consolidación de los datos encontrados en las bases de datos Scopus y se desarrollan los siguientes elementos:

1. Se realiza una búsqueda total de los estudios realizados con los términos de búsqueda entre el 2020 y el 2023.
2. Se seleccionan treinta artículos de los cuales se extraerá información, se leerán y se plasmarán en la matriz resumen.
3. Se registran y actualizan con la fecha de búsqueda en el Drive de bibliometría dado por la docente.
4. Se filtran los resultados obtenidos por: título y áreas de estudio, solo relacionadas ciencias sociales, las cuales fueron: psicología, ciencias sociales, profesiones de la salud, neurociencia, y artes y humanidades
5. Se descarga la semilla.
6. Se realiza un análisis de la información obtenida y se plasma en el escrito a presentar.
7. Se completa la bibliometría con toda la información obtenida incluyendo los treinta artículos.
8. Se registran las conclusiones de la información encontrada.

Lo anterior se realiza para cumplir con el objetivo propuesto anteriormente “Realizar una revisión documental /bibliometría sobre las afectaciones a la salud mental, durante la pandemia y post pandemia del covid-19 en estudiantes universitarios durante los años 2020 a 2023”.

Desarrollo de la bibliometría

Se realizó un análisis partiendo de la búsqueda de literatura que se enfocó en los documentos científicos cuyo principal tema a tratar fue “Afectaciones a la salud mental durante la pandemia y postpandemia del covid -19 en estudiantes universitarios durante los años 2020 a 2023”. Se empleó Scopus y se revisaron todos los años disponibles para cada base de datos sin restricciones, referente al país, tipo de documentos, idiomas o área de investigación.

Para realizar un análisis más enfocado a ciencias sociales, y saber que cantidad de investigaciones hay de este tipo, se procedió a realizar una condensación de la información de la base de datos Scopus, filtrando por subárea de estudio; se dejaron únicamente las subáreas: psicología, ciencias sociales, profesiones de la salud, neurociencia, finalmente artes y humanidades (tabla 1).

Tabla. 1. Parámetros de búsqueda

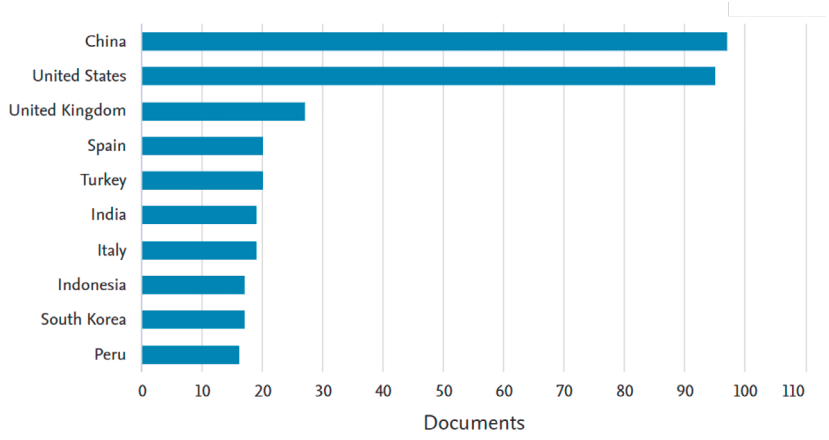
Bases de datos	Scopus
Periodo de consulta en años	2020-2023
Fecha de consulta	21 de abril, 2023
Tipo de documento	Artículo, libro, capítulo de libro, documento de conferencia
Tipo de revista	Todos los tipos
Campos de búsqueda	Título
Términos de búsqueda	(“Depression” OR “Anxiety” OR “stress”) AND (“covid” OR “pandemic”) AND (“student*”)
Resultados	493

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de los documentos analizados en cuanto el objeto básico del estudio bibliométrico, con la producción científica registrada en la base de datos Scopus entre los años 2020 a 2023; así como el análisis de red de autores y palabras clave con el programa Vosviewer.

Figura 1. Países con mayor número de publicaciones sobre afectaciones a la salud mental



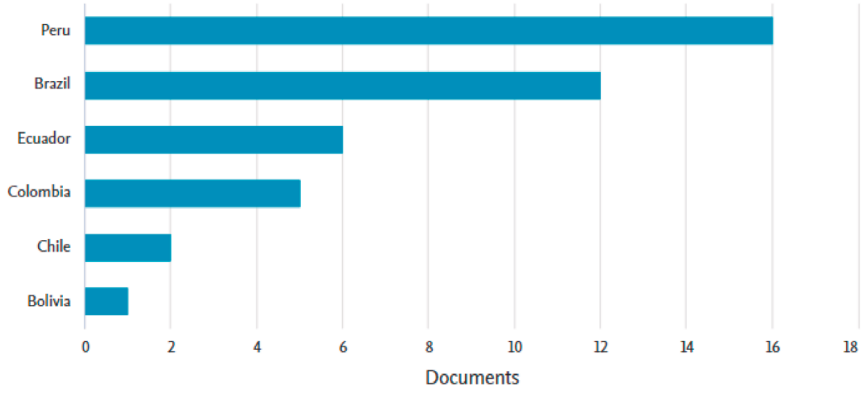
Fuente: Tomado de Scopus (2023)

En la figura 1 se observa la participación de los diez países principales con mayor número de publicaciones en el tema sobre Afectaciones a la salud mental durante la pandemia y postpandemia del covid-19 en estudiantes universitarios. China se encuentra en el puesto número uno con 97 documentos de investigación, destacándose como el país más productivo en cuanto al abordaje del tema, seguido de Estados Unidos con 95 documentos y en tercer puesto Reino Unido con 27 documentos. Uno de los artículos realizado por el país con más relevancia resalta que la pandemia de la enfermedad por coronavirus 2019 (covid-19) ha influido significativamente en todos los aspectos, y se estima que 1500 millones de estudiantes en todo el mundo se han visto obligados a mantenerse al día con los cursos en línea en casa. Muchos estudios empíricos recientes informaron la prevalencia de problemas de salud mental entre los estudiantes causados por el aprendizaje remoto durante la pandemia de covid-19, pero algunos estudios agregaron estos resultados (Xu y Wang, 2022).

Podemos observar finalmente a Perú con tan solo 16 publicaciones, es el único país latinoamericano que se destaca con publicaciones científicas que abordan el tema.

Muchos estudios empíricos recientes informaron la prevalencia de problemas de salud mental entre los estudiantes causados por el aprendizaje remoto durante la pandemia de covid-19

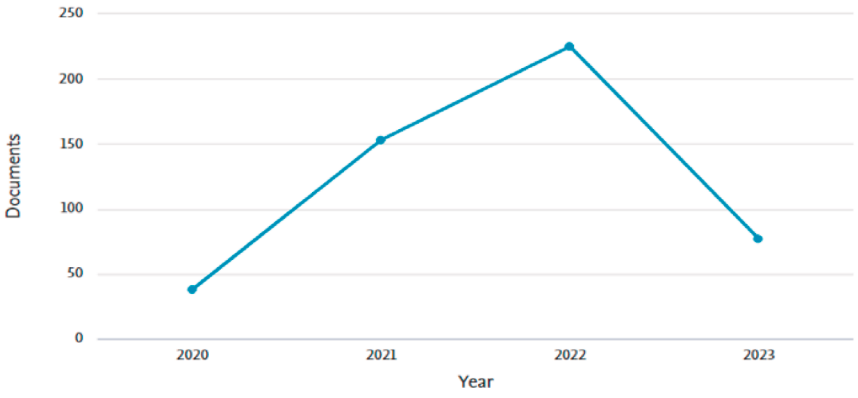
Figura 2. Países latinoamericanos y número de publicaciones según términos de búsqueda



Fuente: Tomado de Scopus (2023)

En la figura 2 se observa a Perú como el país latinoamericano con mayor número de publicaciones, con 16 documentos científicos, relacionadas con covid-19 y psicología; seguido de Brasil con 12 publicaciones; Ecuador con seis publicaciones; Colombia con cinco publicaciones; Chile con dos y Bolivia con un artículo.

Figura 3. Documentos publicados por año según términos de búsqueda



Fuente: Tomado de Scopus (2023)

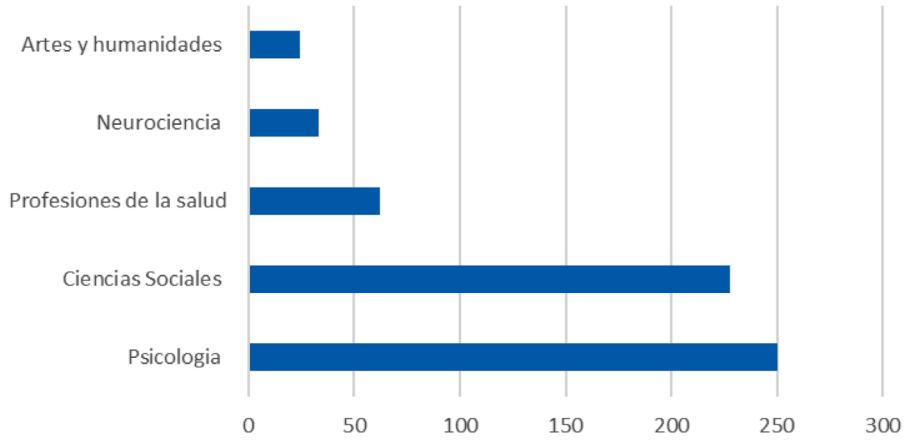
En la figura 3 se puede observar el comportamiento de la producción por año, este volumen de producción demuestra que los productos obtenidos en el 2020 fueron mínimos, con 38 documentos obtenidos a comparación del 2021 en el cual se obtuvieron

153 documentos. La línea permite ver cómo el crecimiento en la producción científica se elevó en el 2022 a 225 documentos, sin embargo, una disminución significativa se dejó ver para lo corrido del 2023 con 77 productos.

Por otra parte, la mayoría de los documentos se encuentran escritos en inglés con un total de 464 (98%), seguido por 14 documentos escritos en español, cinco en chino, cuatro en ruso, tres en japonés y tres en portugués. Esto hace reflexionar en la importancia de promover la investigación y publicación de artículos científicos en español y otros idiomas para que los conocimientos sean mayormente transmitidos a toda la población científica del mundo.

En cuanto al tipo de documentos, los artículos ocupan el mayor porcentaje con el 93,7% con un total de 462 artículos, seguido de 9 documentos de sesión representados, ocho revisiones representadas, cinco cartas y cinco erratas, dos notas, un capítulo de libro y un editorial.

Figura 4. Documentos por subáreas, ciencias sociales según términos de búsqueda



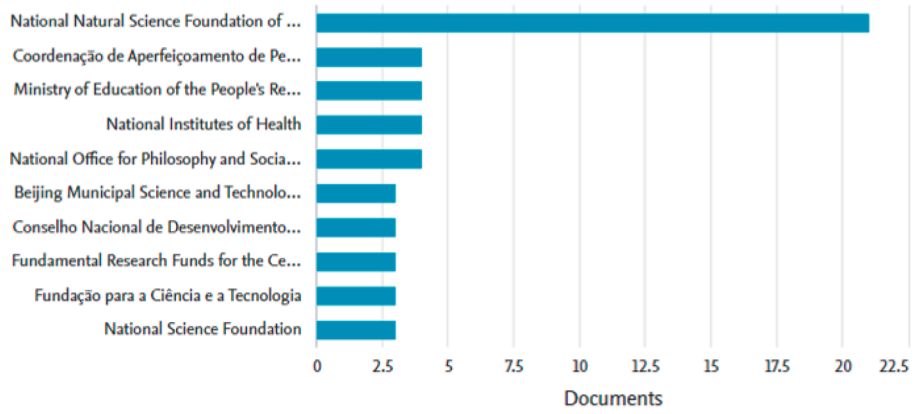
Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar en la figura 4, la psicología es el área de estudio con un mayor porcentaje de publicaciones con 250 documentos, seguida de ciencias sociales con 228 publicaciones. En cuanto a profesiones de la salud, se evidencian 62 publicaciones, en neurociencias 33 y de artes y humanidades 24.

Estos resultados son concordantes con la fórmula planteada en el buscador de Scopus, en el que principalmente se buscaba encontrar artículos cuyo título abarcaran salud mental, estudiantes, covid, de lo cual se obtuvieron resultados depurados y con una búsqueda exitosa.

Se decidió delimitar por área de estudio, más específicamente en ciencias sociales para determinar qué ciencias son las que muestran mayor interés en el tema relacionado con salud mental, estudiantes universitarios y covid-19. En la figura 6 podemos observar que la psicología es el área de estudio que muestra mayor interés y publicaciones académicas con estas palabras clave, seguida de las ciencias sociales, y profesiones de la salud.

Figura 5. Documentos por patrocinador según términos de búsqueda

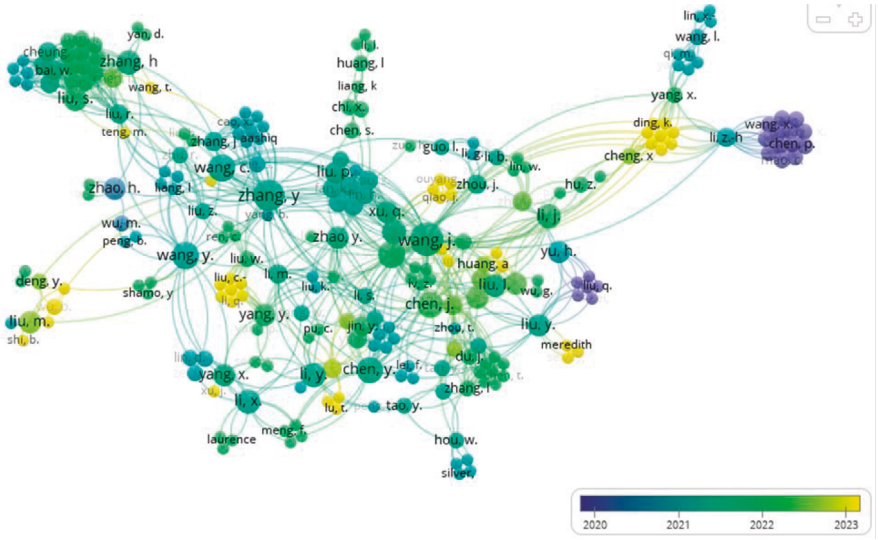


Fuente: Tomado de Scopus (2023)

En la figura 5 se encuentran los patrocinadores más relevantes. El mayor patrocinador, con un total de 21 documentos, es la Fundación Nacional de Ciencias Naturales de China, la cual promueve y financia las investigaciones en China, Seguida de la "Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior", la agencia estatal brasileña de política científica y tecnológica, con cuatro artículos científicas. También se encuentra el Ministerio de Educación de la República Popular China con cuatro publicaciones, además, en el Instituto Nacional de Salud, que pertenece a Estados Unidos se han realizado cuatro publicaciones.

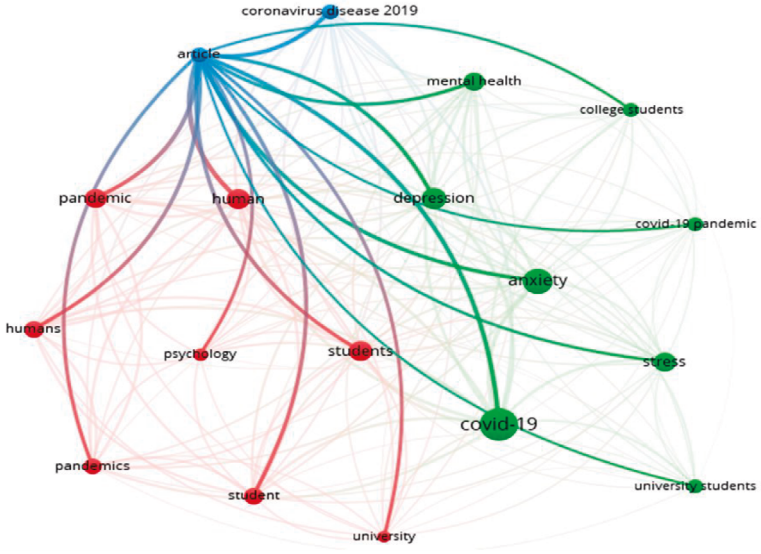
La figura 6 ilustra la red de colaboración entre autores. Se evidencia el proceso de cooperación en el que varias personas en conjunto trabajan para alcanzar un fin común en la investigación, compartiendo ideas y objetivos. Se puede observar que en los años 2020 y 2022 hubo mayor interacción en cuanto al tema de afectaciones en la salud mental en tiempos de covid-19 en estudiantes. Se analizan las colaboraciones científicas en diferentes niveles, desde la interacción entre dos científicos hasta la colaboración entre países o regiones, pasando por la dinámica de grupos, departamentos e instituciones.

Figura 6. Red de colaboración de autores



Fuente: Elaboración propia.

Figura 7. Red de palabras clave y los títulos asociados a afectaciones a la salud mental

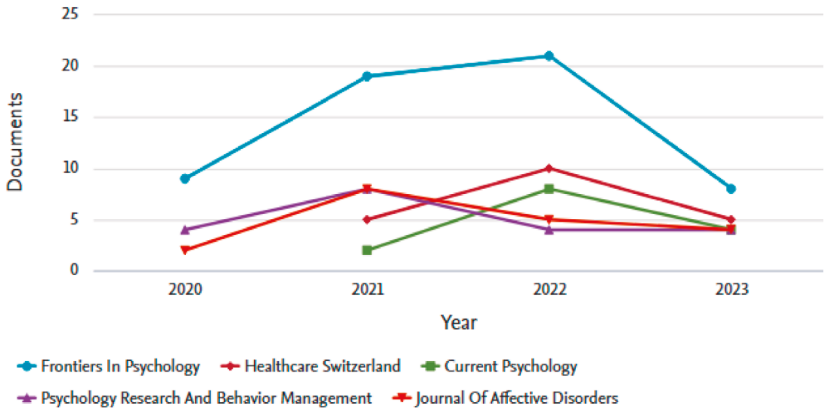


Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta la semilla tomada de la base de datos Scopus de 493 documentos, en la figura 7 se ilustra por colores la red de palabras clave que se hallan con más frecuencia en los artículos científicos, destacando el tema sobre covid 19 y su repercusión ante estados de ansiedad depresión y estrés. Específicamente, los universitarios se enfrentan a una carga de tareas que no siempre son gestionadas de la mejor manera, lo que hace necesario el desarrollo de estrategias para preparar, educar y fortalecer la salud mental de las personas afectadas (Velástegui *et al*., 2022).

En cuanto a la afiliación e institución en la que se realizaron las producciones científicas, se establece que participaron más de 159 instituciones internacionales en la producción científica de este tiempo. En la observación de productividad tenemos con mayor número la Southern Medical University de China con siete documentos, la Hong Kong Polytechnic University con seis documentos, siete de las instituciones aportaron con 35 productos científicos, unas trece instituciones aportaron a la producción con 52 documentos, hubo 23 de estas que participaron con 69 documentos y el resto, 115 de estas, participaron cada una con dos productos, para un total de 230 documentos científicos. Esto demuestra que las instituciones internacionales con más producciones científicas y relevancia son del continente asiático.

Figura 8. Fuentes de producción



Fuente: Tomado de Scopus (2023)

En la figura 8 se observan las fuentes editoriales en la producción de documentos científicos, se habla de la participación de 60 revistas que permitieron las publicaciones científicas. La revista suiza *Frontiers in Psychology* tiene mayores publicaciones, con 57 documentos relacionados entre los periodos seleccionados; la revista suiza *Healthcare* (Switzerland) publicó 20 productos, lo mismo de la revista de Nueva Zelanda *Psychology*

Research and Behavior Management. Una observación significativa de las publicaciones realizadas es que son revistas de continentes diferentes a los continentes con mayor producción científica, como lo es Asia.

Discusión y conclusiones

Para obtener matrices, visualizar y analizar la coocurrencia de términos y la colaboración entre investigadores, se utilizó VOSviewer. Además, se empleó Microsoft Excel para generar tablas y obtener información completa sobre los resultados de la semilla extraída de la base de datos de Scopus.

La realización de la bibliometría permitió comprender algunos aspectos relevantes frente al tema, entre ellos se presentan los siguientes:

- El país con mayor número de publicaciones fue China, y esto es de esperarse pues fue el país donde se originó el virus conocido como SARS-CoV-2. Sin embargo, China siempre se ha caracterizado por estar a la vanguardia de la investigación científica, seguido por Estados Unidos con un número de publicaciones casi iguales (China 97, EE. UU. 95). Así mismo, Perú y Brasil son los países latinoamericanos que más han demostrado su interés en la investigación y publicación científica en el tema en cuestión; Colombia aparece en el listado con tan solo cinco publicaciones realizadas.

- La producción científica experimentó un incremento a partir del 2020 debido a la pandemia de covid-19, que alteró las actividades mundiales, especialmente en el ámbito laboral y académico. Esto llevó a una aceleración en la publicación de documentos de investigación bajo procesos rápidos de edición. Como resultado, los sistemas para realizar publicaciones científicas, incluyendo revistas, revisores, bases de datos y repositorios, enfrentaron el reto de manejar una gran cuantía de conocimiento desarrollado en un corto período.

- La psicología tiene una gran participación en la publicación de artículos científicos a diferencia de las demás ciencias sociales, en la fórmula aplicada, esto nos indica que aunque faltan más investigaciones la ciencia psicológica está a la vanguardia del estudio de la salud mental y las afectaciones que ha dejado la pandemia en estudiantes universitarios.

- El uso de términos clave permitió comprender la conexión entre el covid-19 y la salud mental de los estudiantes, ya que el cierre de las instituciones educativas presenciales afectó significativamente la educación formal de los jóvenes, lo que

les impidió interactuar socialmente con sus compañeros y profesores. Es claro que los largos períodos de cierre de escuelas y la limitación de la movilidad pueden crear inquietud emocional y ansiedad adicional.

- La presente investigación permite contribuir a la comprensión y análisis de la salud mental, el covid-19 y las afectaciones en los estudiantes universitarios. Sumado a esto, admite realizar un análisis integral en cuanto a los resultados obtenidos a lo largo de esta revisión documental. Por ejemplo, aunque las pandemias son eventos inesperados y devastadores para la humanidad, estos han contribuido a cambios necesarios en la sociedad, a tomar medidas tanto sanitarias como de políticas públicas y han hecho valorar la vida.

- Algunos hábitos perjudiciales se desencadenaron en los jóvenes universitarios debido a la pandemia del covid-19. Entre ellos los malos hábitos alimenticios como el alto consumo de comidas rápidas, dulces, o no almorzar y consumir pocas frutas (Fernández *et al*., 2022). Asimismo, otro estudio llevado a cabo por Leonangeli, Michelini, y Montejano (2022) encontró que el consumo de alcohol en jóvenes universitarios fue utilizado como una forma de afrontamiento al malestar psicológico en el confinamiento.

- La pandemia tuvo repercusiones en el rendimiento académico de los estudiantes, pues se tuvieron que adaptar a nuevas modalidades de estudio. Una de ellas, fue la aparición de estrés, ansiedad y agotamiento, sin embargo los estudiantes crearon nuevas formas de afrontar sus estudios. Hay que añadir que aún faltan más investigaciones y la invención de nuevas herramientas de afrontamiento para brindarles a los estudiantes universitarios (Ureta *et al*, 2022).

- Para futuros estudios, se recomienda continuar analizando aspectos de la época de pandemia asociados al aislamiento, así como la modalidad de trabajo y estudio virtual desde el hogar que pudieron afectar tanto las dinámicas relacionales como la salud física y emocional de las personas.

Referencias

Al-Rabiaah, A., Temsah, M. H., Al-Eyadhy, A. A., Hasan, G., Al-Zamil, F., Al-Subaie, S., Alsohime, F., Ali Alhaboob, A. J., Al-Saadi, B., & Somily, A. M. (2020). Middle East Respiratory Syndrome-Corona Virus (MERS-CoV) associated stress among medical students at a university teaching hospital in Saudi Arabia. *Journal of Infection and Public Health 13*(5), 687-691. https://doi.org/10.1016/j.jiph.2020.01.005

Appleby, J. A., King, N., Saunders, K. E., Bast, A., Rivera, D., Byun, J., Cunningham, S., Khera, C., & Duffy, A. C. (2022). Impact of the COVID-19 pandemic on the experience and mental health of university students studying in Canada and the UK: a cross-sectional study. *BMJ, 12*(1), e050187. https://doi.org/10.1136/bmjopen-2021-050187

Arpaci, I., Karataş. K., & Baloglu, M. (2020b). The development and initial tests for the psychometric properties of the COVID-19 Phobia Scale (C19P-S). *Personality and Individual Differences.* 164, 110108. https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110108

Durbas, A., Karaman, H., Solman, C. H., Kaygisiz, N., & Ersoy, O. (2021). Anxiety and Stress Levels Associated With covid-19 Pandemic of University Students in Turkey: A year after the pandemic. Sec. *Public Mental Health. Psychiatry* 12, 731348. https://doi.org/10.3389/fpsyt.2021.731348

Babicka-Wirkus, A., Wirkus, L., Stasiak, K., & Kozłowski P. (2021). University students' strategies of coping with stress during the coronavirus pandemic: Data from Poland. *PLOS ONE 16*(7): e0255041. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0255041

Castañeda Guillot, C. y Ramos Serpa, G. (2020). Principales pandemias en la historia de la humanidad. *Revista Cubana de Pediatría, 92*(Supl. 1), e1183. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312020000500008&lng=es&tlng=es.

Fernández, D., Barrios, L., Viveros, G., Espinola, R., González, G., Martínez, G. y Méndez, J. (2022). Hábitos alimentarios y estrés académico en estudiantes universitarios durante la pandemia del covid-19, Paraguay 2021. *Revista chilena de nutrición, 49*(5) 616-624. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182022000600616&lng=en&nrm=iso&tlng=en

González Valdés, L. M., Casanova Moreno, M. C. y Pérez Labrador, J. (2011). Cólera: historia y actualidad. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río, 15*(4), 280-294. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942011000400025&lng=es&tlng=es.

Hu, W., Su, L., Qiao, J., Zhu, J., & Zhou, Y. (2020). Countrywide quarantine only mildly increased anxiety level during COVID-19 outbreak in China. *MedRxiv.* http://dx.doi.org/10.1101/2020.04.01.20041186

Kang, L., Li, Y., Hu, S., Chen, M., Yang, C., Yang, B. X., Wang, Y., Hu, J., Lai, J., Ma, X., Chen, J., Guan, L., Wang, G., & Ma, H. (2020). The mental health of medical workers in Wuhan, China dealing with the 2019 novel coronavirus. *The Lancet Psiquiatry, 7*(3), e14. http://dx.doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30047-X

Kuhfeld, M., Soland, J., Tarasawa, B., Johnson, A., Ruzek, E., & Liu, J. (2020). Projecting the Potential Impact of COVID-19 School Closures on Academic Achievement. *Educational Researcher, 49*(8), 549-565. https://doi.org/10.3102/0013189X20965918

Lam, J. C. W., Shields, G. S., Trainor, B. C., Slavich, G. M., & Yonelinas, A. P. (2019). Greater lifetime stress exposure predicts blunted cortisol but heightened DHEA responses to acute stress. *Stress Health*, 35, 15-26, 10.1002/smi.2835

Leonangeli, S., Michelini, Y. y Montejano, G. R. (2022). Depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios antes y durante los primeros tres meses de cuarentena por covid-19. [En proceso editorial] *Revista Colombiana de Psiquiatría*. https://doi.org/10.1016/j.rcp.2022.04.008

Liu, J. J., Bao, Y., Huang, X., Shi, J., & Lu, L. (2020). Online mental health services in China during the COVID-19 outbreak. *The Lancet Psiquiatry*, 4, E17-E18. http://dx.doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30077-8

Li, Y., Wang, A., Wu, Y., Han, N., & Huang, H. (2021). Impact of the COVID-19 Pandemic on the Mental Health of College Students: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Frontiers in Psychology, 12*, 669119. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.669119

Lorcan O'Byrne, Blánaid Gavin, Dimitrios Adamis, You Xin Lim, Fiona McNicholas (2021). Niveles de estrés en estudiantes de medicina por covid-19. *Journal of Medical Ethics,* 47, 383-388.

Matthews K. A., Gump B. B., & Owens J. F. (2001). Chronic stress influences cardiovascular and neuroendocrine responses during acute stress and recovery, especially in men. *Health Psychology*, *20*(6), 403-410. 10.1037/0278-6133.20.6.403

Morganstein, J. C. y Ursano, R. J. (2014). Lo que los psiquiatras deben saber sobre el ébola. *Tiempos psiquiátricos*, 31, 26.

Naciri, A., Radid, M., Kharbach, A., & Chemsi, G. (2021). E-learning in health professions education during the COVID-19 pandemic: a systematic review. *Journal of Educational Evaluation for Health Professions, 18*, 27. https://doi.org/10.3352/jeehp.2021.18.27

Namkung, J. M., Goodrich, J. M., Hebert, M., & Koziol, N. (2022). Impacts of the COVID-19 Pandemic on Student Learning and Opportunity Gaps Across the 2020–2021 School Year: A National Survey of Teachers. *Frontiers in Education,* 7, 921497. doi: 10.3389/feduc.2022.921497

National Institutes of Health. (2021). *Desórdenes de ansiedad*. https://www.nimh.nih.gov/health/topics/anxiety-disorders

Nigam, C., & Kumar, A. (2020). Covid-19 pandemic: Depression, anxiety go viral as nation observes lockdown. India Today. https://www.indiatoday.in/mail-today/story/covid-19-pandemic-depression-anxiety-viral-nations-observes-lockdown-1659774-2020-03-26

Nikčević, A. V., & Spada, M. M. (2020). The COVID-19 anxiety syndrome scale: Development and psychometric properties. *Psychiatry Research*, 292, 113322. https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113322

Nuser, M., Alrashdan, W., & Baker, Q. (2021). Impact of COVID-19 Pandemic on Students' Mental Health: A Case Study of Jordanian Universities. *Journal of Education and Community Health 8*(4), 229-235. DOI:10.52547/jech.8.4.229.

Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud mental y covid-19: datos iniciales sobre las repercusiones de la pandemia*. https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-2019-nCoV-Sci_Brief-Mental_health-2022.1 WHO/2019-nCoV/Sci_Brief/Mental_health/2022.1

Organización Panamericana de la Salud. (2022). *El estudio covid-19 de trabajadores de la salud (HEROES*). Informe Regional de las Américas. OPS/NMH/MH/covid-19/22-0001

Ozer, M. (2020). Educational Policy Actions by the Ministry of National Education in the times of COVID-19 Pandemic in Turkey. *Kastamonu Education Journal, 28*(3), 1124-1129. http://dx.doi.org/10.24106/kefdergi.722280

Ramírez Castro, I. y Velazco Capistrán, D. L. (2021). Lo que dejó el covid-19 en la salud mental de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5*(6), 13778-13796. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1357

Ran, L., Wang, W., Ai, M., Kong, Y., Chen, J., & Kuang, L. (2020). Psychological resilience, depression, anxiety, and somatization symptoms in response to COVID-19: A study of the general population in China at the peak of its epidemic. *Social Science & Medicine*, 262, 113261. https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113261

Romer, K. (2020). *Covid-19: Una llamada de atención para invertir en alfabetización*. https://thelifelonglearningblog.uil.unesco.org/2020/07/21/covid-19-a-wake-up-call-to-invest-in-literacy/

Rodríguez-Quiroga, A., Buiza, C., Álvarez de Mon, M. Á. y Quintero, J. (2020). Covid-19 y salud mental. *Medicine. 13*(23), 1285-1296.

Rogers, J. P., Chesney, E., Oliver, D., Pollak, T. A., McGuire, P., Fusar-Poli, P., Zandi, M., Lewis, G., & David, A. S. (2020). Psychiatric and neuropsychiatric presentations associated with severe coronavirus infections: a systematic review and meta-analysis with comparison to the covid-19 pandemic. *The Lancet Psychiatry, 7*(7), 611-627.

Saeed, H., Eslami, A., Nassif, N. T., Simpson, A. M., & Lal, S. (2022). Anxiety Linked to COVID-19: A Systematic Review Comparing Anxiety Rates in Different Populations. *International Journal of Environmental Research and Public Health. 19*(4), 2189. https://doi.org/10.3390/ijerph19042189

Stanistreet, P., Elfert, M., & Atchoarena, D. (2020). Education in the age of COVID-19: Understanding the consequences. *International Review of Education, 66*(5-6), 627–633. https://doi.org/10.1007/s11159-020-09880-9

Talavera Salas, I. X. T., Pacori, C. E. Z., Cuevas, S. C. C. y Machaca, J. E. C. (2021). Impacto de la covid-19 en el estrés académico en estudiantes universitarios. *Dominio de las Ciencias, 7*(4), 155. https://doi.org/10.23857/dc.v7i4.2193

Tsang, H. W., Scudds, R. J., & Chan, E. Y. (2004). *Psychosocial impact of SARS. Emerging infectious diseases, 10*(7), 1326–1327. https://doi.org/10.3201/eid1007.040090

Ureta, N. C., Cruzado, J. G. y Niño-Montero, J. (2022). Estrés y su relación con el rendimiento de los universitarios en tiempos de covid-19. *Boletín de Malariología y Salud Ambiental, 62*(4), 787-795.http://iaes.edu.ve/iaespro/ojs/index.php/bmsa/article/view/5544

Velástegui, M. A., Touriz, M. A. T., Cando, W. C. y Herrera, J. D. (2022). Depresión y ansiedad en universitarios por covid-19. Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional, *7*(2), 71. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8354943

Wilson, O. W. A., Holland, K. E., Elliott, L. D., Duffey, M., & Bopp, M. (2021). The Impact of the COVID-19 Pandemic on US College Students' Physical Activity and Mental Health. *Journal of Physical Activity and Health, 18*(3), 272–278. https://doi.org/10.1123/jpah.2020-0325

Xiang, Y., Yang, Y., Li, W., Zhang, L., Zhang, Q., Cheung, T., & Chee, H. N. (2020). Timely mental health care for the 2019 novel coronavirus outbreak is urgently needed. *The Lancet Psychiatry, 7*(3), 228-229. http://dx.doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30046-8

Xu, T., & Wang, H. (2023). High prevalence of anxiety, depression, and stress among remote learning students during the covid-19 pandemic: Evidence from a meta-analysis. *Frontiers in Psychology,* 13 doi:10.3389/fpsyg.2022.1103925

Zhu, X., & Liu, J. (2020). Education in and After Covid-19: Immediate Responses and Long-Term Visions. *Postdigital Science and Education*, 2, 695-699. https://doi.org/10.1007%-2Fs42438-020-00126-3



Para futuros estudios, se recomienda continuar analizando aspectos de la época de pandemia asociados al aislamiento, así como la modalidad de trabajo y estudio virtual desde el hogar que pudieron afectar tanto las dinámicas relacionales como la salud física y emocional de las personas.

CAPÍTULO 3

DISEÑO DE INSTRUMENTO PARA DETERMINAR PREVALENCIA DE ADICCIÓN A REDES SOCIALES

Design of an instrument to determine the prevalence of addiction to social networks

Palabras clave: adicción, redes sociales, psicometría.
Keywords: addiction, social networks, psychometry.

Leidy Liliana Leal Díaz
Psicóloga, magíster en Gestión Humana y Desarrollo Organizacional.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Email: leidy.leal@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2547-5294

Luisa Fernanda Clavijo López
Psicóloga, magíster en Gestión Humana y Desarrollo Organizacional.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Email: luisa.clavijo@unad.edu.co, n01530155@humbermail.ca
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5374-5979



Introducción

En los últimos años, la preocupación principal ha girado en torno a la adicción a las redes sociales debido a su efecto negativo en la salud mental. Esta investigación se enfoca en desarrollar, crear y validar una herramienta que permita identificar los factores predominantes en el comportamiento adictivo de estudiantes universitarios en el uso de redes sociales. El estudio incluyó una muestra de 111 estudiantes y se elaboró un cuestionario de 34 preguntas que evalúa factores relacionados con la adicción a las redes sociales, organizados en 3 categorías y 7 subcategorías. Se obtuvo una alta fiabilidad (α = .981), coeficientes estadísticamente significativos y un análisis factorial exploratorio que explicó el 75,42% de la variabilidad en la herramienta. En resumen, se concluyó que la disfunción familiar, la falta de cohesión en la familia y la procrastinación académica aumentan la probabilidad de desarrollar conductas adictivas en las redes sociales entre estudiantes universitarios.

Marco referencial

Pensar en un mundo sin internet hoy en día es inconcebible. La era digital ha transformado la vida y los procesos de interacción humana en el diario vivir. Aproximadamente existen 4,8 billones de usuarios de internet y 4,5 billones activos en el uso de redes sociales alrededor del mundo, comparado a los 7,8 billones de la población mundial (Datareportal, 2021; Internet World Stats, 2021). Esto significa que más del 60% de la humanidad tiene al menos un dispositivo como el celular, tableta o computador para acceder a internet y hacer uso de él en su vida cotidiana.

La Organización Mundial de la Salud [OMS, 2004] menciona respecto a la salud mental que se trata de:

> un estado de bienestar por medio del cual los individuos reconocen sus habilidades, son capaces de hacer frente al estrés normal de la vida, trabajar de forma productiva y fructífera, y contribuir a sus comunidades [ ] se refiere a la posibilidad de acrecentar la competencia de los individuos y comunidades y permitirles alcanzar sus propios objetivos. (p. 7)

A partir de esta definición, el internet y los dispositivos tecnológicos que permiten su acceso, pueden ser beneficiosos para la salud mental, como por ejemplo, la posibilidad de comunicarnos con familiares, amigos u otras redes de apoyo, que por la distancia geográfica o costos de traslado sería difícil acercarnos físicamente; el acceso a información que facilita procesos de enseñanza-aprendizaje dentro del contexto educativo; o incluso, acceso a material audiovisual que contribuye a nuestro bienestar personal (música en Youtube, películas y documentales en Netflix, etcétera).

Pese a ello, hay varias investigaciones científicas que avalan el impacto negativo del uso de internet en la salud mental de las personas. En Estados Unidos, por ejemplo, Atwood, Beckert y Rhodes (2017) señalan la problemática del uso de dispositivos móviles y el aumento de *sexting* o acceso a pornografía, en adolescentes y cómo evidenciaban en su muestra objetivo, que aspectos como la religión o el vínculo parental podían contribuir a mitigar los comportamientos problemáticos relacionados con el uso de celular y tabletas. En Polonia, el estudio de Atroszko *et al*. (2018) relaciona algunos rasgos de personalidad asociados a la adicción a la red social Facebook específicamente. Entre ellos: mayor extraversión, narcisismo, ansiedad social y menor autoeficacia, son algunos de los factores de riesgo identificados por los investigadores como reconocibles en la muestra de estudiantes universitarios que participaron del mismo. Lee, Ho y Lwin (2017), por su parte, investigaron factores ambientales y antecedentes personales relacionados con el consumo de redes sociales en adolescentes entre 13 y 17 años de Singapur, los resultados concluyen que las relaciones con padres y la autorregulación son importantes, tanto en la formación de identidad mediante redes sociales como el fortalecimiento de dicho hábito, respectivamente.

De manera específica, en países de habla hispana, investigaciones como la de Martín y Medina (2021) en España, con una muestra de 500 jóvenes entre 18 y 26 años, encontró que estos usan las redes sociales, especialmente Instagram y WhatsApp, por más de tres horas diarias, reportando tristeza, inseguridad y enfado al no recibir un "me gusta" en sus publicaciones y, pese a ello, no ajustar su comportamiento al respecto. Curiosamente, abordajes en México señalan resultados disímiles al respecto; por un lado, investigaciones como la de Amador-Ortiz (2021) exponen relaciones significativas entre la adicción a redes sociales y reprobación académica; en ese mismo sentido, Peña *et al*. (2019) encuentran una prevalencia del 92% de adicción moderada al uso redes sociales en estudiantes universitarios; pese a ello, García-Santillán (2020), aplicando el Test de Adicción a Internet propuesto por Young (1997), en 203 estudiantes entre los 14 y los 18 años, no encontró niveles de adicción altos, destacando un 78,6% como usuarios en un rango regular de uso del internet.

En Colombia, de manera particular, se han encontrado resultados similares a lo evidenciado en otras partes del mundo, identificando que la juventud dedica un tiempo considerable al uso de redes sociales e internet, y que esta problemática está asociada a factores como la somnolencia, trastornos de conducta alimentaria, depresión, funcionalidad familiar, estrés académico, dentro de otros. Incluso, se plantea la discusión en torno la adicción a redes y la autopercepción de un uso problemático de estas como categorías de análisis diferentes (Hanna *et al*., 2020; Cañón *et al*., 2016; Vega, Muñoz y Acevedo, 2021).

Griffith (2005), (citado por Shahnawaz y Rehman, 2020; Atroszko *et al*., 2018), evidencia seis criterios enmarcados a saber dentro del comportamiento adictivo así: Prominencia (asociado a un rasgo dominante en la vida, que abarca pensamiento, emoción y conducta), Modificación de emociones (mediante el uso de redes sociales en este caso, se ve mejoría en el estado anímico), Síntomas de abstinencia (síntomas negativos ante la falta de uso de redes sociales), Conflicto (el uso de redes sociales genera conflictos en los diferentes entornos inmediatos) y Recaída (volver a su uso de manera excesiva después de periodos de intentar controlarlo).

Así entonces, se define la adicción a redes sociales como:

> el uso excesivo de estas, el deseo insatisfecho de usarlas con el tiempo, descuidando actividades en el hogar, la escuela u otros áreas, debido a su uso excesivo, experimentando problemas físicos y emocionales si el uso de las redes sociales se detiene o reduce, igualmente, el uso de las redes sociales para comenzar a dañar las relaciones sociales y el uso de las redes sociales para escapar de las emociones negativas (Andreassen, Pallesen, S. y Griffiths, 2016, p. 289).

Es así como, se pretende indagar no solo aquellos factores psicológicos, emocionales y sociales alterados a causa del comportamiento adictivo a redes sociales, sino también, las manifestaciones de dichas afectaciones en un grupo heterogéneo de estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, toda vez que características como el género, la edad y el estar en una relación de pareja o no, han evidenciado ciertas tendencias en otras investigaciones a nivel internacional.

Método

Participantes

En este estudio se incluyó a 111 estudiantes universitarios pertenecientes al programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) ubicados en diversas ciudades de Colombia, abarcando desde el primer hasta el décimo semestre. La selección de la muestra se realizó de manera no aleatoria por conveniencia. En relación con las edades de los estudiantes, estas variaron desde los 15 hasta los 60 años, con una ligera mayoría del género femenino, representando un 77,4%, en comparación con un 20,6% de estudiantes de género masculino.

Instrumento

Para la investigación se desarrolló un cuestionario que consta de 34 enunciados diseñados para evaluar los factores que influyen en la presencia de comportamientos adictivos relacionados con el uso de redes sociales entre estudiantes universitarios. Cada enunciado se califica utilizando una escala tipo Likert que abarca las siguientes opciones: 1 = completamente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = neutral, 4 = de acuerdo y 5 = totalmente de acuerdo, en relación con cada afirmación. Además, este cuestionario se estructura en tres categorías principales y siete subcategorías de la siguiente manera: a) aspectos sociales (relaciones inter e intrapersonales), b) aspectos psicológicos (incluyendo baja autoestima, ansiedad y procrastinación académica) y c) aspectos emocionales (como la ira, la felicidad y la depresión).

Procedimiento

La elaboración de esta investigación se realizó en cinco fases: la primera, la construcción del marco de referencia; segunda, diseño de la prueba; tercera, validez de contenido; cuarta, prueba piloto y por último, validación psicométrica (Alfa de Cronbach y análisis de componentes principales con rotación Varimax).

Resultados

Se empleó el software estadístico SPSS versión 23 para llevar a cabo la evaluación de la confiabilidad del cuestionario, realizar un análisis factorial exploratorio (AFE) y examinar las matrices de correlaciones policóricas. El objetivo era identificar los factores predominantes relacionados con el comportamiento adictivo en el uso de redes sociales entre estudiantes.

El instrumento presenta un nivel de confiabilidad (α = .981) que según George y Mallery (2003) considera un α > .900 como excelente, lo que permite confirmar la alta consistencia interna de los datos que tiene el instrumento, por lo que se concluye que es viable y confiable. Posteriormente, se calculó la matriz de correlación para desarrollar el (AFE). Las tablas 1 y 2 muestran la matriz de correlaciones, lo que indica que es una base de datos apta para el análisis empírico.

Los coeficientes de correlación que se muestran en la tablas 1 y 2 se encuentran entre .302 y .920, lo que permite deducir que los coeficientes son estadísticamente significativos. Además, el valor cercano a cero del determinante proporciona una base para esta afirmación, considerando que el criterio teórico establece que el valor está entre 0 y 1 y cuanto más cerca esté de 0, mayor será la evidencia de un valor aceptable.

Tabla 1. Matriz de correlación (a)

	X1	X2	X3	X4	X5	X6	X7	X8	X9	X10	X11	X12	X13	X14	X15	X16	X17
X1	1	0,5	0,5	0,4	0,5	0,6	0,6	0,4	0,6	0,5	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
X2		1	0,4	0,5	0,6	0,5	0,5	**0,3***	0,4	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
X3			1	0,5	0,7	0,6	0,6	0,5	0,6	0,4	0,6	0,6	0,6	0,5	0,6	0,6	0,6
X4				1	0,7	0,6	0,5	0,4	0,5	0,4	0,6	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
X5					1	0,8	0,7	0,7	0,7	0,5	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8
X6						1	0,8	0,7	0,7	0,6	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6	0,7	0,7
X7							1	0,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,8	0,7
X8								1	0,7	0,6	0,6	0,7	0,6	0,6	0,3	0,6	0,6
X9									1	0,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8
X10										1	0,7	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	0,5
X11											1	0,7	0,7	0,6	0,6	0,7	0,7
X12												1	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8
X13													1	0,7	0,9	0,8	0,8
X14														1	0,8	0,8	0,8
X15															1	0,9	0,8
X16																1	0,9
X17																	1

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Matriz de correlación (b)

	X18	X19	X20	X21	X22	X23	X24	X25	X26	X27	X28	X29	X30	X31	X32	X33	X34
X18	1	0,8	0,9	0,5	0,8	0,8	0,7	0,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,7
X19		1	0,8	0,5	0,8	0,7	0,7	0,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
X20			1	0,5	0,8	0,8	0,8	0,7	0,8	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8
X21				1	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
X22					1	0,9	0,9	0,9	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	0,8	0,8
X23						1	0,8	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,8
X24							1	0,9	0,9	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8
X25								1	0,8	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
X26									1	0,8	0,8	0,9	0,8	0,9	0,8	0,8	0,8
X27										1	0,,81	0,7	0.69	0,7	0,7	0,7	0,7
X28											1	0,8	0.77	0,8	0,8	0,8	0,8
X29												1	0,9	0,9	0,9	0,9	0,9
X30													1	**0,95***	0,9	0,8	0,9
X31														1	0,9	0,8	0,9
X32															1	0,8	0,9
X33																1	0,8
X34																	1

Fuente: Elaboración propia.

Una vez verificada la matriz de correlación, el siguiente paso fue calcular la prueba de esfericidad de KMO y Bartlett. Los resultados obtenidos fueron el coeficiente Kayser-Meyer-Olkin (KMO = .926, p = .000), valores significativos que permiten realizar el análisis factorial exploratorio. Se identificaron tres componentes consistentes que explican el 75,42% de la varianza (Factor 1 = 63,62%, Factor 2 = 8,57%, y Factor 3 = 3,22%, respectivamente). El gráfico de sedimentación (figura 1) muestra, a partir del ACP, que el instrumento es unidimensional, lo anterior debido a que el primer componente explica el 63,62% de

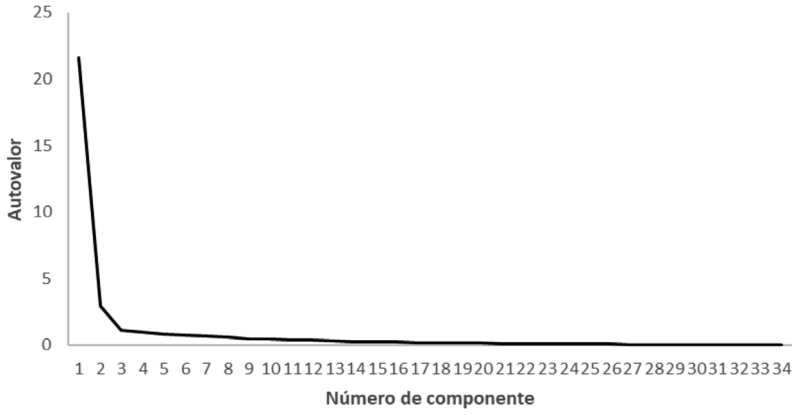
la varianza, criterio que resulta significativo según lo propuesto por Mendoza y Garza (2009). Podemos añadir que los factores destacados en el ACP concuerdan con la revisión de la literatura en la construcción del instrumento. Las tendencias halladas se describen a continuación:

El primer factor está conformado por 22 ítems que en su gran mayoría explican la cantidad de varianza total (63,62%). Los ítems de este factor corresponden conceptualmente a: baja autoestima, ansiedad, procrastinación, ira, felicidad y depresión. Este factor ha sido denominado "vulnerabilidad psicológica y emocional". Incluye los ítems 7, 9, 9, 12, 13, 14, 15, 16 al 34.

El segundo factor (8,57%) comprende 15 ítems, que corresponden a interacciones recíprocas que se producen entre dos o más personas mediante el uso de la comunicación desde la cual se comparten posturas y formas de interpretar las realidades y la baja valoración que una persona siente hacia sí misma y hacia lo que es capaz de hacer. El factor ha sido denominado "falta de relacionamiento y baja autoestima". Este incluye los ítems 1, 3, 4. 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 33.

El tercer factor explicó el 3,22% constituido por 13 ítems, que se relacionan con las interconexiones que se dan entre las personas, a través de las cuales se intercambian formas de sentir, necesidades, intereses y afecto. El factor ha sido denominado "Cohesión familiar y social" (tabla 3). Incluye los ítems 2, 3, 4, 5, 6, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19.

Figura 1. Gráfico de sedimentación para los 34 ítems



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Matriz de componente rotado

	Componente		
Pregunta	**1**	**2**	**3**
X1		0,697	
X2			0,649
X3		0,429	0,567
X4		0,468	0,487
X5		0,509	0,655
X6		0,705	0,433
X7	0,412	0,736	
X8	0,461	0,576	
X9	0,435	0,673	
X10		0,788	
X11		0,661	
X12	0,528	0,462	0,524
X13	0,434	0,412	0,613
X14	0,478		0,622
X15	0,584		0,635
X16	0,634	0,429	0,5
X17	0,633		0,579
X18	0,721		0,548
X19	0,724		0,421
X20	0,772		
X21	0,508		
X22	0,82		
X23	0,775		
X24	0,822		
X25	0,783		
X26	0,856		
X27	0,711		
X28	0,795		
X29	0,9		
X30	0,909		
X31	0,907		
X32	0,872		
X33	0,812	0,443	
X34	0,868		

Nota. La tabla muestra tres factores extraídos con el método de rotación Varimax se encuentran los ítems que los componen.

Fuente: Elaboración propia.

Discusión y conclusiones

Este estudio revela una sólida coherencia interna, lo que respalda las tendencias identificadas en la revisión de la literatura. Los factores explorados a través del análisis de componentes principales (ACP) concuerdan con las pautas señaladas por los teóricos, ya que para determinar la adicción a una actividad en las personas, algunos indicadores incluyen la pérdida de control sobre dicha actividad y la repetición de esta a pesar de sus consecuencias adversas. Cuando ambos criterios se cumplen, se sugiere la existencia de una adicción a las redes sociales.

En el análisis psicométrico, se identificó el primer factor como la "vulnerabilidad psicológica y emocional", con la procrastinación como un subfactor determinante en la adicción a las redes sociales. La procrastinación se convierte en un problema que afecta la salud mental de los estudiantes, en gran parte debido a una gestión inadecuada del tiempo. Esto sucede cuando los estudiantes tienden a sobreestimar el tiempo disponible para realizar una tarea académica o subestiman el tiempo necesario según sus propios recursos. En este contexto, se establece una relación entre niveles más altos de adicción a las redes sociales y niveles más elevados de procrastinación académica, y viceversa, como se señaló en el estudio de Núñez Guzmán y Cisneros Chaves (2019). Sin lugar a duda, esta relación tiene un impacto negativo en el rendimiento académico, ya que los estudiantes posponen o evitan sus responsabilidades académicas, lo que puede resultar en la pérdida de materias, repeticiones o incluso la deserción universitaria, como señaló Amador-Ortiz en 2021.

Dentro de este primer factor, llama también la atención, la asociación de la felicidad y la adicción a redes sociales, pues si bien hay varios estudios enfocados en afecto negativo y comportamiento adictivo (Atroszko *et al*., 2018; Fateme *et al*., 2020), son escasos aquellos que relacionan ambos factores. La felicidad, entendida por los filósofos griegos como una virtud relacionada con la aceptación de las cosas que van sucediendo en la vida a medida que aparecen, como el disfrute y ausencia de dolor, incorpora dimensiones tanto afectivas como cognitivas en su concepto (Pena-López, Runbo y López-Bermúdez, 2021), y en este caso, aparece como un factor importante dentro de la adicción a las redes sociales. Las investigaciones al respecto encuentran que, a menores niveles de felicidad, mayores niveles de adicción a redes sociales (Balci, & Kocak, 2017; Cayirli, 2017; Longstreet, & Brooks, 2017; Rooij, Ferguson, Mheen, & Schoenmakers, 2017; citados por Ciplak, 2020). Desde lo anterior, propuestas de promoción de salud mental enfocadas en mejorar niveles de felicidad en población en riesgo de adicción a redes sociales, pueden contribuir a disminuir esta problemática.

En la actualidad, las escalas existentes evalúan la impulsividad que se relaciona con la ansiedad en lo que respecta al tiempo que pasan en línea los adolescentes (Savci, Ercengiz, & Aysan, 2018) pero no de manera separada. De acuerdo con algunos estudios, el comportamiento adictivo asociado a la ansiedad se produce por evitación, es decir, más allá de la búsqueda de una gratificación adicional, se actúa para reducir los niveles de ansiedad que genera la incapacidad para usar las redes sociales. "Estos dos mecanismos psicológicos (placer-repetición / displacer-evitación) nos permiten entender que este fenómeno puede ser definido como una adicción en toda regla" (Escurra y Salas, 2014, p. 74).

Por otra parte, la depresión también presenta un resultado importante en este estudio y en la escala, al evidenciar concordancia con estudios realizados por Lozano y Cortés (2020). Al respecto, se encontró una correlación positiva y altamente significativa entre la depresión y el uso frecuente del internet, estableciendo además que los hombres presentan mayor posibilidad de desarrollar síntomas depresivos que las mujeres; igualmente Padilla y Ortega (2017) confirmaron que estudiantes entre 17 y 24 años que presentaron sintomatología depresiva, mostraron mayor tendencia al uso de redes sociales en un nivel patológico.

En múltiples ocasiones la ira es equiparada a la ansiedad, sin embargo, si bien ambas son respuestas a un entorno hostil, la ira de manera específica se ha caracterizado por un determinante claro en el entorno que la ocasiona. A manera de protección, el cuerpo se prepara frente a la situación inesperada que genera malestar y es así como la ansiedad y la ira se manifiestan, bien sea de modo aislado o una tras la otra. Se ha encontrado que un uso problemático de internet, redes sociales y juego genera problemas en el sueño, hábitos alimenticios, baja motivación, bajo rendimiento académico, mayor propensión a conflictos domésticos y dificultades de afrontamiento de emociones negativas como la agresión, aburrimiento, ira y ansiedad, dentro de otros aspectos (Ghosh *et al*., 2020; Lee, 2020; Oliviero *et al*., 2021; citados por Sümen, & Evgin, 2021).

Por su parte, el segundo factor identificado en el análisis psicométrico, relacionado con las relaciones interpersonales y la autoestima, coincide con lo encontrado en investigaciones similares donde circunstancias como el aislamiento social, problemas en las relaciones con otros que impiden establecer relaciones de confianza, creencias, atribuciones y pensamientos automáticos que evidencian una baja autoestima, están correlacionados de manera negativa con la adicción a redes sociales (Servidio *et al*., 2019; Andreassen *et al*., 2016). Si bien, se trata de factores evidentes, permiten enfocar acciones terapéuticas desde aproximaciones sistémicas centradas en el fortalecimiento de redes de apoyo saludables y significativas.

Por último, el tercer factor resultante del análisis de componentes principales (ACP), denominado "Cohesión familiar y social", está estrechamente vinculado a la adicción a las redes sociales. Esto se debe a que, si una persona proviene de una familia con baja cohesión familiar, caracterizada por dificultades en la comunicación, conflictos internos y falta de atención de los miembros, junto con disfunción familiar que incluye violencia, discordia y la separación de los padres, es más probable que los hijos desarrollen una tendencia al uso excesivo de las redes sociales, lo que a su vez se traduce en adicción, y tiene repercusiones negativas en la satisfacción familiar.

En lo que respecta a la cohesión social, aunque estar conectado a las redes sociales aumenta la frecuencia de comunicación y las interacciones sociales, también está relacionado con efectos adversos, como la reducción de otras actividades cotidianas debido a la conexión constante, la pérdida de control sobre el tiempo invertido en línea, sentimientos de culpa y una percepción distorsionada del tiempo. Además, puede llevar a la pérdida de productividad en el trabajo o el estudio, factores que sin duda contribuyen a la adicción a las redes sociales, como se señaló en el estudio de Marín-Cipriano en 2018.

Es relevante destacar, haciendo referencia a Malo-Cerrato, Martín-Perpiña y Viñas-Poch (2018), que establecer reglas, restricciones o estrategias de mediación se asocia con un menor riesgo en línea. Sin embargo, estas medidas pueden limitar la exploración, el aprendizaje y el desarrollo de la resiliencia de los niños en el entorno digital, lo que, a su vez, puede dificultar el aprovechamiento de las oportunidades en el mundo digital.

Dentro de las limitaciones de esta investigación, es necesario focalizar en intervenciones individuales que permitan reconocer las similitudes y diferencias a nivel individual respecto a la problemática de adicción a redes sociales y su impacto con relación a otras variables de salud mental (Masyn, 2013; citado por Cerniglia *et al*., 2019). Si bien se ha investigado este fenómeno en las últimas décadas, es necesario profundizar en aspectos socio-culturales propios de cada región, que permitan tratamientos y estrategias de prevención, acordes a cada una de estas realidades. Otro elemento importante para tener en cuenta es la muestra participante, requiriendo en futuras investigaciones contar con muestras estadísticamente más representativas que permitan una generalización amplia de la población universitaria y su uso de redes sociales. Adicionalmente, resultaría interesante analizar en futuras investigaciones, cómo otros factores como los rasgos de personalidad, la espiritualidad y la autoeficacia, se relacionan con el comportamiento adictivo a redes sociales (Atroszko *et al*., 2018; Atwood Beckert, & Rhodes, 2017; Amador-Ortiz, 2021).

En conclusión, la disfuncionalidad familiar, baja cohesión familiar, procrastinación académica hacen más proclive la aparición de la conducta adictiva a redes sociales en jóvenes universitarios. Es importante seguir indagando sobre los factores que prevalecen en el comportamiento adictivo a estas, ya que su uso se ha convertido en un asunto relevante en nuestra vida cotidiana, lo que resulta en un aumento de riesgo psicosocial ante el uso excesivo de las redes.

Referencias

Amador-Ortiz, C. M. (2021). Influencia de la adicción a las redes sociales en la reprobación escolar de estudiantes de nivel licenciatura. *CienciaUAT*, *16*(1), 62-72. https://doi.org/10.29059/cienciauat.v16i1.1510

Andreassen, C. S., Pallesen, S., & Griffiths, M. D. (2016). The relationship between addictive use of social media, narcissism, and self-esteem: Findings from a large national survey. *Addictive behaviors*, 64, 287–293. https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.03.006

Atroszko, P. A., Balcerowska, J. M., Bereznowski, P., Biernatowska, A., Pallesen, S., & Andreassen, C. S. (2018). Facebook addiction among Polish undergraduate students: Validity of measurement and relationship with personality and well-being. *Computers in Human Behavior*, 85, 329–338. https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.04.001

Atwood, R. M., Beckert, T. E., & Rhodes, M. R. (2017). Adolescent Problematic Digital Behaviors Associated with Mobile Devices. *North American Journal of Psychology*, *19*(3),659. https://link.gale.com/apps/doc/A517879274/AONE?u=anon~a9800094&sid=googleScholar&xid=81482f69

Cañón, S., Castaño, J., Hoyos, D., Jaramillo, J., Leal, D., Rincón, R., Sánchez, E. y Urueña, L. (2016). Uso de internet y su relación con la salud en estudiantes universitarios den la ciudad de Manizales (Caldas-Colombia), 2015-2016. *Archivos de Medicina*, *16*(2), 312-325. https://doi.org/10.30554/archmed.16.2.1735.2016

Cerniglia, L., Griffiths, M. D., Cimino, S., De Palo, V., Monacis, L., Sinatra, M., & Tambelli, R. (2019). A latent profile approach for the study of internet gaming disorder, social media addiction, and psychopathology in a normative sample of adolescents. *Psychology research and behavior management*, 12, 651–659. https://doi.org/10.2147/PRBM.S211873

Ciplak, E. (2020). Variables predicting social media addiction: Narcissism, happiness, and average weekly time spent on social media. *International Online Journal of Educational Sciences*, 12(5), 48-58. https://doi.org/10.15345/iojes.2020.05.005

DataReportal. (enero, 2021). *Global digital overview — DataReportal – Global digital insights*. https://datareportal.com/global-digital-overview/

Escurra, M, y Salas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). *Liberabit. Revista de Psicología, 20*(1), 73-91. https://www.redalyc.org/pdf/686/68631260007.pdf

García-Santillán, A. (2020). Addiction towards internet: empirical evidence in high school students: a parametric analysis. *Journal of Psychology and Educational Research. 29* (1) 97-124. http://www.marianjournals.com/files/JPER_articles/JPER_28_1_2020/GS.pdf

Hanna Lavalle, M. I., Ocampo Rivero, M. M., Janna Lavalle, N. M., Mena Gutiérrez,

Hosseini, F., Vatanparast, M. A., Hosseinzadeh, S., & Rabani, M. (2020). Psychometric evaluation of Bergen Facebook Addiction Scale (BFAS) among Iranian adolescents. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, *30(7)*, 881-891. https://doi.org/10.1080/10911359.2020.1763227

Internet World Stats. (2021). *World internet users statistics and 2021 world population stats*. https://www.internetworldstats.com/stats.htm

Lee, E. W. J., Ho, S. S., & Lwin, M. O. (2017). Explicating problematic social network sites use: A review of concepts, theoretical frameworks, and future directions for communication theorizing. *New Media & Society*, *19*(2), 308–326. https://doi.org/10.1177/1461444816671891

Lozano Blasco, R. y Cortés Pascual, A. (2020). Usos problemáticos de Internet y depresión en adolescentes: Meta-análisis. *Revista Científica de Educomunicación*, *XXVIII (63)*, 109–119. https://doi.org/10.3916/C63-2020-10

M. C. y Torreglosa Portillo, L. D. (2020). Redes sociales y calidad de vida relacionada con la salud en estudiantes universitarios. *Revista Cuidarte*, *11*(1), e953. https://doi.org/10.15649/cuidarte.953

Malo-Cerrato, S., Martín-Perpiñá, M. M. y Viñas-Poch, F. (2018). Uso excesivo de redes sociales: Perfil psicosocial de adolescentes españoles. *Revista Científica de Educomunicación*, *26*(56), 101–109. https://doi.org/10.3916/C56-2018-10

Marín-Cipriano, C. (2018). Adicción a internet y funcionalidad familiar en universitarios de Lima Norte. *Casus*, *3*(1), 1–8. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6538963

Martín Critikián, D. y Medina Núñez, M. (2021). Redes sociales y la adicción al like de la generación z. *Revista de Comunicación y Salud* 11, 55-76. https://doi.org/10.35669/rcys.2021.11.e281

Mendoza, J. y Garza. J. (2020). La medición en el proceso de investigación científica: evaluación de la validez de contenido y confiabilidad. *Innovaciones de negocios* 6(1), 17-32. https://doi.org/10.29105/rinn6.11-2

Núñez Guzmán, R. L. y Cisneros Chaves, B. C. (2019). Adicción a Redes Sociales y Procrastinación Académica en Estudiantes Universitarios. *Nuevas Ideas en Informática Educativa*, 15, 114-120. http://www.tise.cl/Volumen15/TISE2019/TISE_2019_paper_83.pdf

OMS. (2004). *Invertir en salud mental.* https://www.who.int/mental_health/advocacy/en/spanish_final.pdf

Padilla, L. y Ortega, J. (2017). Adicción a las redes sociales y sintomatología depresiva en universitarios. *Casus, 2*(1), 47-53. https://doi.org/10.35626/casus.1.2017.31

Pena-López, A., Rungo, P., & López-Bermúdez, B. (2021). The "Efficiency" Effect of Conceptual Referents on the Generation of Happiness: A Cross-National Analysis. *Journal of Happiness Studies.* 22, 2457–2483. https://doi.org/10.1007/s10902-020-00328-3

Peña G., Ley, S., Castro, J., Madrid González, P., Apodaca Castro, F. y Aceves Márquez, E. (2019). Predominio de las TIC y adicción a las redes sociales en estudiantes universitarios del área de salud. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información, 7*(13), 83-91. https://www.riti.es/ojs2018/inicio/index.php/riti/article/view/157

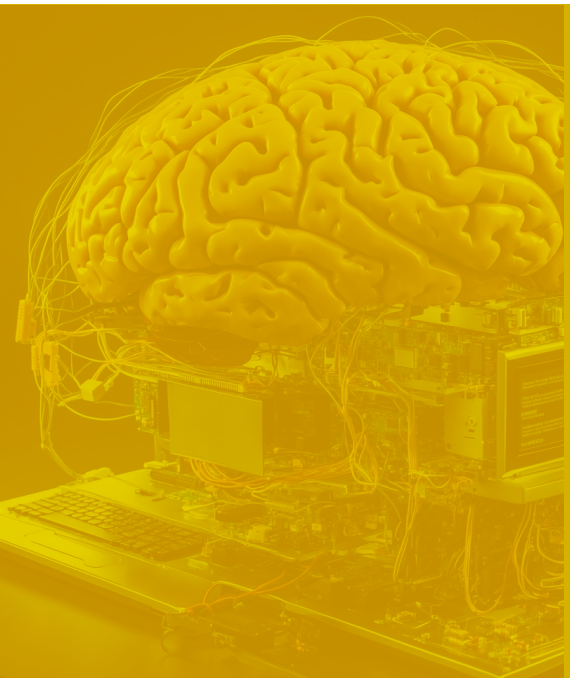
Servidio, R., Francés, F. C., & Bertucci, A. (2019). Assessing the psychometric properties of the Internet Abusive Use Questionnaire in Italian university students. *Swiss Journal of Psychology, 78*(3-4), 91–100. https://doi.org/10.1024/1421-0185/a000226

Shahnawaz, M., & Rehman, U. (2020). Social Networking Addiction Scale. *Cogent Psychology, 7*(1). https://doi.org/10.1080/23311908.2020.1832032

Sümen, A., & Evgin, D. (2021). Social Media Addiction in High School Students: A Cross-Sectional Study Examining Its Relationship with Sleep Quality and Psychological Problems. *Child Indicators Research*, 14, 2265-2283. https://doi.org/10.1007/s12187-021-09838-9

Sun, Y., & Zhang, Y. (2021). A review of theories and models applied in studies of social media addiction and implications for future research. *Addictive Behaviors,* 114. https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106699

Vega, E., Muñoz, J. y Acevedo, S. (2021). Uso problemático de internet por estudiantes universitarios de Colombia. *Digital Education Review*, 39. https://doi.org/10.1344/der.2021.39.121-140



Dentro de las limitaciones de esta investigación, es necesario focalizar en intervenciones individuales que permitan reconocer las similitudes y diferencias a nivel individual respecto a la problemática de adicción a redes sociales y su impacto...

CAPÍTULO 4

PENSANDO DESDE MI EMOCIONALIDAD —PEME—

Thinking from my emotionality —PEME—

Palabras clave: inteligencia emocional, narrativa, practicantes de psicología, práctica reflexiva.
Keywords: emotional intelligence, narrative, psychology practitioners, reflective practice

Cielo Robles Robles
Psicóloga, magíster en Educación y Proyecto Social
y especialista en psicología clínica.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Email: cielo.robles@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9495-5961



Introducción

La culminación de la etapa académica en Psicología requiere futuros profesionales preparados para identificar y gestionar adecuadamente sus propias emociones y, por ende, la de sus consultantes. El proyecto Pensando desde mi Emocionalidad, que en sus siglas se reconocerá como PEME, apunta a generar en los practicantes una mirada diferente de sus propias emociones, desde la identificación y adecuado manejo de ellas por medio de herramientas como la narrativa y la autorreferencia. Se busca poner en contexto a los practicantes de Psicología con la necesidad de reconocer en ellos cuáles han sido sus herramientas de aprendizaje alrededor del manejo de las emociones por medio de situaciones de crisis vividas y evidenciar, desde su narrativa, la emocionalidad y si esta ha sido superada o no

Este proceso está enmarcado en la contención desde una dinámica grupal, en donde se respeta la privacidad y los lineamientos de esta, para que el practicante se dé cuenta de la necesidad de seguir un proceso terapéutico. Este proyecto que desarrolló un estudio cualitativo, con diseño exploratorio secuencial interviniendo estudiantes del curso de Prácticas Profesionales escenario 1 y 2 de la sede José Acevedo y Gómez de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. El periodo abarcó desde la segunda mitad del 2020 hasta mitad del 2023, con un total de 119 practicantes, los cuales oscilan entre un rango de edad de 19 hasta 50 años, donde la mayoría son mujeres.

Se aplicó entrevista semiestructurada al final de terminar sus prácticas, y se obtuvieron categorías como regulación emocional, competencias adquiridas, desarrollo profesional, habilidades blandas y áreas de oportunidad. Tras la participación en el proyecto, los estudiantes mostraron un fortalecimiento en cada una de las categorías. Se concluye que PEME es un proyecto que genera aprendizajes en los individuos frente al reconocimiento de sus falencias y la necesidad de deconstruir desde el aprendizaje y construir en él mismo (en su propio proceso), la evolución de toda su estructura personal mediante el empoderamiento como futuro profesional ejerciendo un papel ético, social y fortaleciendo el rol del psicólogo en la comunidad.

Marco referencial

La psicología, al ser una profesión encaminada a atender la salud mental de la sociedad, debe cumplir con un compromiso ético frente a su quehacer y sin duda alguna debe incluir este compromiso ético consigo mismo, en el aprendizaje constante y el cambio continuo de su percepción de la vida frente a sus reacciones, pensamientos y emociones. Por lo tanto, se hace necesario incluir en la formación de los futuros psicólogos,

no solo un conocimiento académico sino un conocimiento de crecimiento personal y desde la academia, poder garantizar a la sociedad profesionales con altos estándares en su ética profesional y personal.

Ahora bien, el artículo 99, sobre la pertinencia y calidad en la formación del talento humano y que modifica el artículo 13 de la Ley 1164 de 2007, que dice:

> Las instituciones y programas de formación del talento humano en salud buscarán el desarrollo de perfiles y competencias que respondan a las características y necesidades en salud de la población colombiana, a los estándares aceptados internacionalmente, y a los requerimientos del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) fundados en la ética, calidad, pertinencia y responsabilidad social.

Estudios previos han demostrado que al ejercer la clínica se integran dimensiones personales implicadas en el rol del psicólogo, en la cual, la mayor efectividad en la psicoterapia se presenta en la relación terapéutica, que resulta más efectiva independiente de la técnica utilizada por el psicólogo (Best, & Pairetti, 2014).

Ante esto, es necesario fortalecer dimensiones de la emocionalidad en los futuros psicólogos para intentar garantizar una praxis efectiva de estos profesionales. Castillo Pérez y Becerra (2021) concluyen en su estudio Inteligencia emocional en los psicólogos en formación, que:

> se puede sugerir que una persona con inteligencia emocional conoce su forma de ser, reconoce sus emociones y las ajusta a la situación, está atenta a lo que sucede a su alrededor, se preocupa por tomar las mejores decisiones para sí misma y para quienes le rodean (...) los resultados muestran que se requiere mejorar el autoconocimiento y autogestión de las emociones, como habilidades propias de la inteligencia emocional en los estudiantes de Psicología.

Por otro lado, estudios realizados por Castaño y Páez (2014) sobre la asociación de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, mostraron que los estudiantes de psicología manejan un nivel medio de inteligencia emocional según el cuestionario EQ-i de Barón, considerándose la imperativa necesidad de fortalecer la educación en gestión emocional, y así generar en los psicólogos en formación aprendizajes emocionales para el bienestar individual y social.

Sobre el tema, Morales-Rodríguez y Pérez-Mármol (2019) basaron su estudio en el análisis de la relación de los niveles de autoeficacia y la ansiedad, estrategias de afron-

tamiento e inteligencia emocional en estudiantes universitarios españoles. El análisis bivariado significativo mostró una correlación inversa significativa entre la autoeficacia y la ansiedad del estado, y la ansiedad característica; adicionalmente, se encontró una correlación directa entre la autoeficacia y las estrategias de resolución de problemas, expresión emocional, reestructuración cognitiva, retraimiento social y hacer frente a una situación, igual que las dimensiones de inteligencia emocional y el estado de ánimo de reparación.

Por su parte, Reyes y Carrasco (2013) establecieron niveles de inteligencia emocional sobresalientes en los estudiantes de la Universidad Nacional del Centro del Perú; aplicaron el inventario emocional de Barón y el inventario de coeficiente emocional (ICE), los cuales permitieron reconocer su inteligencia emocional; determinando los niveles de inteligencia emocional general como resultado la capacidad emocional "adecuada" o promedio en un 49% seguido de una capacidad emocional "por debajo del promedio" y "muy bajo" con el 36% y 11% respectivamente. Concluyeron que los componentes de inteligencia emocional general, adaptabilidad y manejo de estrés, tienen niveles de riesgo y deberían ser mejorados al igual que la inteligencia emocional.

Autores como Socarrás, Colunga y Matos (2020), en su investigación Dificultades en la regulación emocional en estudiantes de psicología de la Universidad de Camagüey Cuba, utilizaron la escala de dificultades en la regulación emocional (DERS-E), adicionalmente entrevistas semiestructuradas y obtuvieron como resultado:

> la existencia de dificultades en la regulación emocional de los educandos investigados. A partir de las dimensiones implicadas en las dificultades en la regulación emocional, se encontraron en los estudiantes restricciones para dirigir el comportamiento hacia metas, deficiencias en el control de las emociones, limitaciones en las estrategias de regulación emocional; en menor medida se distinguen las dificultades en la atención o falta de conciencia y comprensión emocional y el rechazo o no aceptación de las emociones.

Por lo tanto, hablar del manejo de emociones es reconocer sus diferentes elementos como la inteligencia emocional, autoestima, resiliencia entre otros. La inteligencia emocional es aquella capacidad para percibir, entender y gestionar las emociones propias y ajenas, esta capacidad interviene en el ajuste personal y en las relaciones personales. Goleman (1995) menciona cinco herramientas que determinan la inteligencia emocional:

> La conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, la empatía y la habilidad social. Las tres primeras dimensiones dependen fuertemente de la propia persona, correspondiéndole con el propio yo: ser consciente de uno mismo, saber controlar en cierto modo los propios

> estados de ánimo y motivarse a sí mismo. En contraposición, las otras dos dimensiones (empatía y habilidad social) hacen referencia a la relación con las otras personas, configurando ambas la competencia social. (citado por Dueñas, 2002, p. 83)

Teniendo como marco la necesidad de fortalecer en los estudiantes de psicología su dimensión emocional, el proyecto PEME inicia en la época de la pandemia (2020) como un espacio virtual para los practicantes de psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), con el propósito de brindar herramientas a los practicantes para tramitar emociones, reconocerlas e identificar técnicas para fortalecer su quehacer. Una adecuada gestión emocional influye en la autoestima y la capacidad de enfrentar diferentes situaciones difíciles en lo personal y profesional; de esta manera, se logra formar profesionales capaces de reconocer y gestionar las emociones propias y la de sus consultantes.

Luhmann (1998) explica el concepto de postura autorreflexiva junto al de autorreferencia, como la realidad que pasa de ser descubierta a ser creada en conjunto con los otros, evitando la objetivación del otro para promover un proceso más "transparente"; proceso que insta a los pacientes o participantes a asumir el rol de coinvestigadores, integrando sus percepciones y puntos de vista al análisis de los resultados. Esta nueva posición permite disminuir las clásicas tensiones jerárquicas entre los académicos y los participantes, al transformar las relaciones de poder dispares en prácticas colaborativas. Igualmente comenta que el concepto de autorreferencia implica la descripción y conocimiento de los elementos y del funcionamiento del sistema observante en su contexto de interacción, como condición fundamental para que el observador pueda dar cuenta de los sistemas que estudia.

Guba y Lincoln (1994) aluden al concepto de práctica reflexiva la posibilidad de identificar e incorporar las creencias y principios que los investigadores aportan a sus estudios, de modo que los principales cuestionamientos que se deben plantear son de naturaleza ontológica (¿qué se puede conocer?) y epistemológica (la relación que el investigador establece con el objeto de que busca conocer).

Cuando los practicantes se encuentran en situaciones en el área de la práctica, traen consigo su propia historia de vida, que a menudo incluye problemas no resueltos o dificultades mal gestionadas, así como situaciones complejas. Estos elementos ejercen una influencia significativa en su autoeficacia para enfrentar diversos desafíos de aprendizaje tanto en lo personal como en lo académico. En ocasiones, esto resulta en acciones inapropiadas en las interacciones con los demás y se hace necesario adaptarse a la hora de realizar su ejercicio en la práctica profesional. En consecuencia,

el proyecto Pensando desde mi Emocionalidad (PEME) busca fomentar la autorregulación emocional y promover conductas saludables para el futuro desempeño de los estudiantes de psicología.

Este proyecto tiene como objetivo proporcionar a los practicantes en psicología herramientas que les ayuden a gestionar sus emociones, así como a reconocer e implementar técnicas que fortalezcan su futura labor como psicólogos. Los practicantes comprenderán que las emociones son respuestas que se basan en creencias personales, valoraciones y percepciones de la realidad, y que estas influyen en las decisiones, acciones y cambios, tanto internos como externos, que pueden mejorar o perjudicar su relación con el entorno y su desempeño profesional.

Metodología

El proyecto Pensando desde mi Emocionalidad (PEME) desarrolla una metodología de diseño exploratorio secuencial, la cual permite la recolección de información, teniendo en cuenta el objetivo del proyecto, se enmarca en un estudio fenomenológico que pretende comprender los hechos mediante métodos cualitativos, en este caso mediante la técnica de auto referenciación, el cual proporciona un nivel de comprensión frente a motivos y creencias en esquemas emocionales.

En adición, frente a la metodología, Hernández- Sampieri (2014) expresa: “pretende describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes, para que el investigador se forme creencias propias sobre el fenómeno” (p. 7). Por lo tanto, la técnica de autorreferenciación se basa en este tipo de metodología, en donde se evidencia la importancia de realizar un análisis personal sobre las historias de vida, dándole un manejo emocional adecuado que logre impactar al individuo y se refleje positivamente en la sociedad. Por lo anterior, se llevan a cabo una serie de acciones encaminadas a establecer autoanálisis frente a diferentes temas, con lo que se consigue fortalecer elementos propios del eje del ser.

Bisquerra y Pérez (2007) mencionan que las competencias emocionales ayudan a los individuos a tener mayores probabilidades de afrontar con éxito acontecimientos de la vida, a una mejor adaptación en sus entornos, resolución de conflictos, a mejorar en sus procesos de aprendizaje, relaciones interpersonales y sostenimiento laboral entre otros aspectos; de este modo, desarrollar y fortalecer competencias emocionales es importante y necesario para el desarrollo integral de las personas. Saarni (2000) destaca el aporte significativo de las competencias emocionales en la regulación emocional, bienestar subjetivo y de resiliencia (citado por Bisquerra y Pérez, 2007).

Este proyecto práctico es un espacio para que los futuros psicólogos piensen en sus emociones, las reconozcan e identifiquen, gestionando herramientas para el adecuado trámite de estas y de su comunicación por medio del fortalecimiento de esquemas en autoestima, autoeficacia y estrategias de resiliencia. Esto se ha logrado mediante técnicas como son la narrativa, la autorreferencia y la postura autorreflexiva.

Es por ello por lo que el proyecto escoge como técnicas estos ejercicios de autorreferenciación y autorreflexión frente a la historia de aprendizaje emocional de los practicantes de psicología. Los espacios han sido liderados por docentes con experiencia en psicología clínica para atender contenciones emocionales y, si es el caso, realizar intervención en crisis. Posteriormente, se enlaza esta experiencia con elementos académicos de los diferentes conceptos, enriqueciendo el proceso de aprendizaje experiencial y generando la necesidad de replicar este conocimiento académico a los pares en otros escenarios de práctica de la Universidad.

Los participantes son practicantes de escenario 1 y 2, de prácticas de la sede José Acevedo y Gómez de la UNAD. El proceso inició en la segunda mitad del 2020 con 15 participantes; para el 2021 se contó con 25 practicantes tanto del primer y segundo semestre; para el 2022 fueron 39 participantes y para el 2023, 40 practicantes, para un total hasta el momento de 119 practicantes de ambos escenarios. El rango de edad está entre los 19 y los 50 años, donde la mayoría son mujeres. Asistieron un día a la semana por 4 horas y de manera remota realizaron trabajos autónomos para cumplir con el requisito de 144 horas de práctica. En ellas se incluye el tiempo de las réplicas con otros practicantes de este JAG de manera presencial, y dos jornadas de forma virtual con estudiantes de la escuela ECSAH.

La estructura utilizada se desarrolló en diferentes fases de la siguiente manera:

- **Fase 1- Reconocimiento**

Esta fase se desarrolla en la sede José Acevedo y Gómez JAG –UNAD con los practicantes de escenario 1, los cuales identifican las diferentes necesidades frente a la importancia del manejo emocional y por ende, el desarrollo de la inteligencia emocional. Se propician espacios de comunicación personal para evidenciar y reconocer situaciones de los problemas que marcaron su vida. Allí el modelo de aprendizaje se da a partir del ejercicio de autorreferencia, que ayuda con el trámite de las emociones, su reconocimiento y el manejo de técnicas para fortalecer su ejercicio profesional como psicólogos.

Practicantes de escenario 2: por medio de diferentes actividades se desarrolla la identificación en ellos mismos de conceptos propuestos por Bisquerra como son: conciencia

emocional, autonomía emocional, regulación — gestión emocional, competencia social y conciencia social, competencia para la vida y el bienestar

- **Fase 2 - Implementación**

Se prepara y se programa un espacio en el cual, desde el estudio, conceptualización, internalización y conocimiento previo, se pueda transmitir al otro lo desarrollado en la fase 1, pensando desde mi emocionalidad antes de actuar de forma equivoca. Este espacio se cumple por medio de la realización de réplicas en diferentes espacios. Para escenario 1 se impacta de manera virtual a estudiantes de psicología de primera matrícula y a estudiantes de primera matrícula de la escuela ECSAH, donde se revisan temas como emocionalidad, autoestima y resiliencia; cada uno de estos temas con sus respectivas técnicas para el desarrollo y su fortalecimiento. Las réplicas de los practicantes de escenario 2 se realizan con practicantes de otros proyectos y dependencias del JAG como son: Talento Humano, proyectos UPZ 40, Centro Escucha y Bienestar Universitario, donde se estudian los mismos temas en los que se trabajó con estos practicantes. Estas réplicas se realizan de manera práctica, donde lo importante es que las personas beneficiarias puedan identificar en ellas elementos y puedan relacionarlo desde el modelo constructivista.

- **Fase 3 - Evaluación y seguimiento**

Se efectúa una entrevista semiestructurada y una retroalimentación a fin de poder determinar los cambios personales de cada practicante luego de pasar por el proyecto y lo que ellos consideran como relevante dentro de cada uno.

Se espera como resultado que el practicante identifique, maneje y supere experiencias personales, donde logre desligarse de su quehacer como futuro profesional. Con esto evitará intervenciones poco profesionales y de falta a la ética profesional en el manejo de ciertos casos.

Resultados y discusión

Frente a los resultados en la aplicación de entrevista semiestructurada y tras implementar la técnica narrativa, se obtienen cinco categorías conceptualizadas de la siguiente manera:

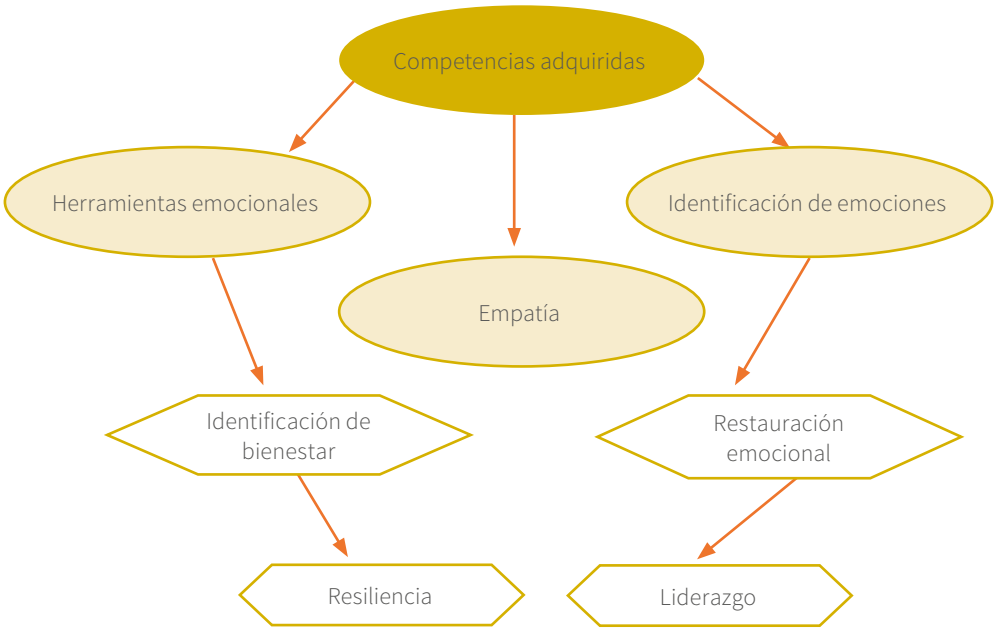
Tabla 1. Conceptualización de categorías

Categoría	Conceptualización tomada de
Competencias adquiridas	Las competencias se dividen en tres áreas clave que abarcan la adquisición de habilidades: el conocimiento (que implica la comprensión y diferenciación de conceptos, teorías, modelos y métodos), la ejecución (que engloba la capacidad de aplicar tratamientos en la práctica, desarrollar planes y presentar informes de manera efectiva) y la actitud (que requiere una ética sólida y el dominio de habilidades sociales, entre otros aspectos). En resumen, ser competente implica la conjunción de un sólido conocimiento conceptual (teorías, modelos, constructos, etcétera), la habilidad para aplicar instrumentos y procedimientos específicos, así como la adopción de un estilo de actuación con compromisos personales hacia determinados valores y actitudes en el entorno laboral (Cabero, 2005).
Regulación emocional	La regulación emocional (RE) se refiere al proceso mediante el cual las personas ajustan sus emociones y adaptan su conducta con el fin de lograr objetivos, adaptarse al entorno o fomentar el bienestar, tanto a nivel personal como en el ámbito social (Eisenberg, & Spinrad, 2004).
Desarrollo profesional	Cuando un profesional reflexiona sobre su práctica y desde su práctica, se abre un abanico de posibles enfoques que abarcan la diversidad de fenómenos que enfrenta y los sistemas de conocimiento que aporta a dicha práctica. Puede enfocarse en las normas no explícitas y las valoraciones subyacentes en un juicio, examinar las estrategias y teorías implícitas en un modelo de comportamiento, explorar los sentimientos relacionados con una situación que lo llevó a tomar una determinada acción, considerar su enfoque para evaluar un problema en particular o reflexionar sobre el papel que asume dentro de un contexto institucional más amplio (Schön, 1998).
Habilidades blandas	Un conjunto de habilidades y herramientas afectivas específicas que se destacan por su capacidad para regular el estado emocional de las personas. Estas aptitudes desempeñan un papel fundamental en la promoción, el mantenimiento y la facilitación de relaciones sociales positivas (Aguinaga y Sánchez, 2020).

Categoría	Conceptualización tomada de
Áreas de oportunidad	Se refieren a circunstancias o factores que pueden ser utilizados como oportunidades para el desarrollo y el crecimiento personal. También engloban las áreas en las que existe margen para mejorar en el ámbito individual (Posada, 2017).

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1. Competencias adquiridas



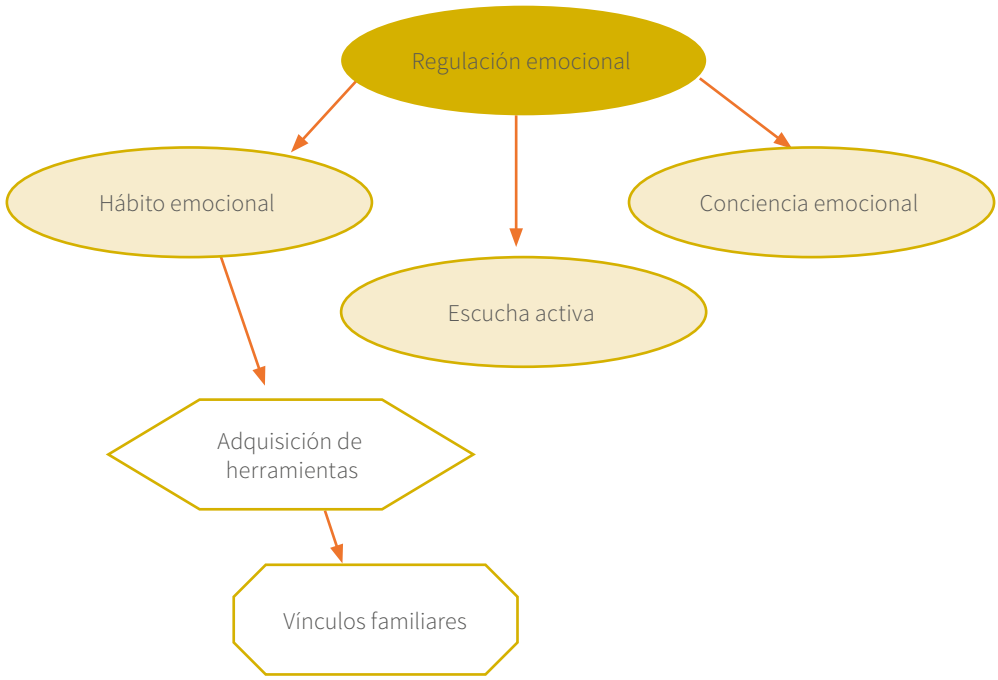
Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra en la figura 1, en la categoría *Competencias adquiridas* los practicantes manifiestan haber aprendido a conocer y controlar sus emociones, reconocieron falencias en la medida en que se internaliza los conceptos para su propio bienestar, fortaleciendo y realizando procesos de restauración emocional, resiliencia y liderazgo, encontrándose consigo mismo y frente a un proceso sanador. El enfoque del proyecto aborda dos dimensiones esenciales: las competencias de desarrollo técnico-profesional y las competencias de desarrollo socio-personal. En esta última dimensión, se destaca un subconjunto fundamental de habilidades: las competencias emocionales. Estas comprenden el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para adquirir una comprensión más profunda de las emociones, expresar-

las de manera adecuada y regularlas de manera efectiva. En este sentido, el proyecto tiene como objetivo empoderar a los practicantes de psicología en el manejo de sus propias emociones, facilitando su reconocimiento e identificación de técnicas que, como señalan Castillo y Ramírez (2016), redundará positivamente en su desempeño profesional como psicólogos.

Es crucial destacar que la influencia de la gestión emocional en el proceso de aprendizaje está estrechamente relacionada con el rendimiento educativo y el futuro profesional.

Figura 2. Regulación emocional



Fuente: Elaboración propia.

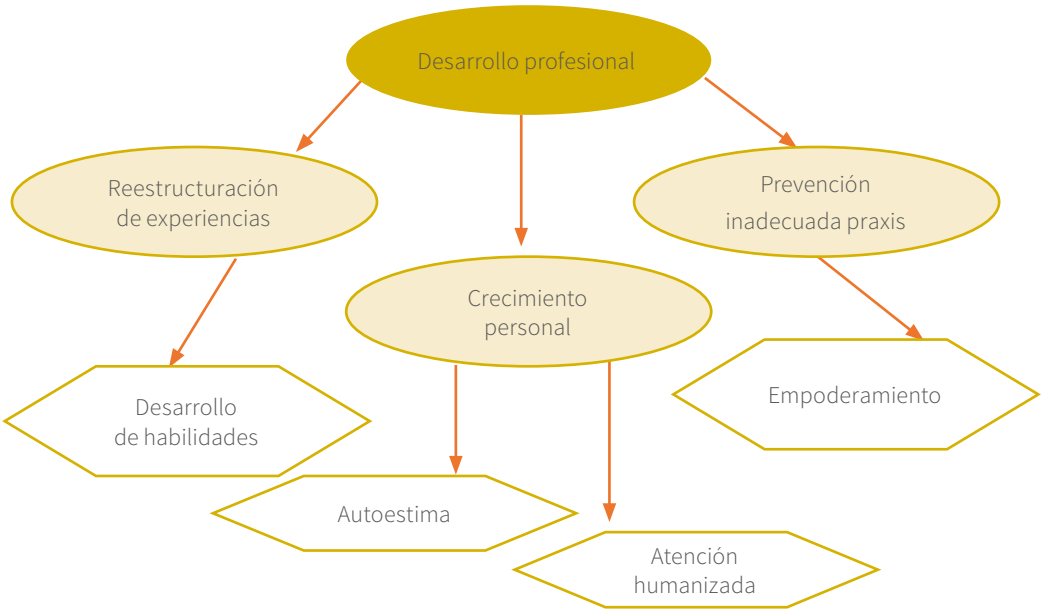
Regulación emocional: frente a esta categoría las respuestas obtenidas en la identificación de las emociones indican la adquisición de herramientas para tramitarlas de manera adecuada, lo que ayuda al crecimiento personal y se refleja en beneficios para la salud mental. De igual manera, se desarrollan aptitudes positivas, una visión diferente frente de la emocionalidad, se fortalece lo individual y el vínculo familiar a través de la consciencia emocional y la escucha activa (ver figura 2).

Frente a ello, Bisquerra (2000) comenta que

> la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social. (p. 158)

Es así como se evidencia la riqueza del proyecto y de su importante papel para la educación emocional del practicante, ya que este necesita un continuo y permanente bienestar personal.

Figura 3. Desarrollo profesional

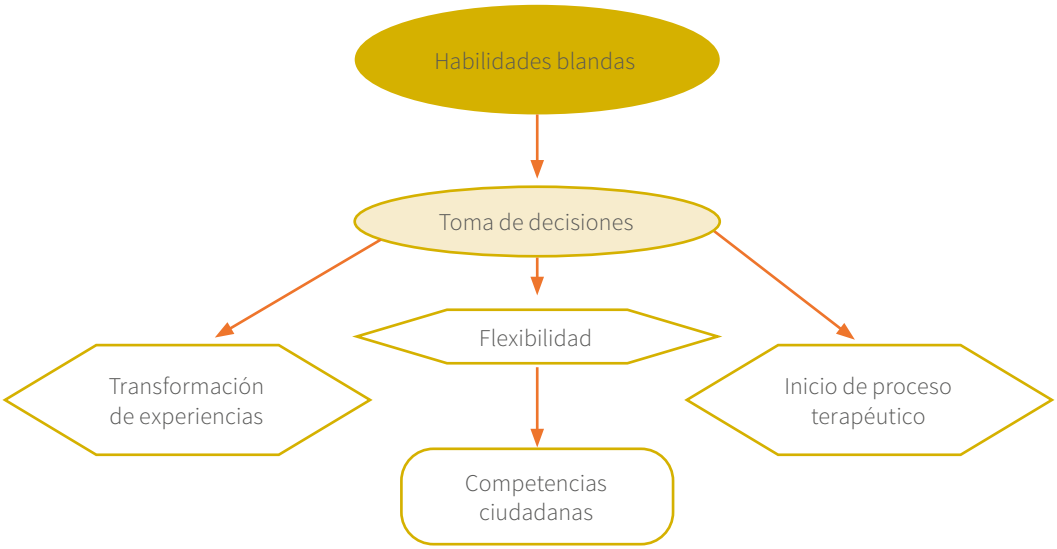


Fuente: Elaboración propia.

Desarrollo profesional: categoría que se observa en la figura 3, donde las respuestas de los practicantes evidencian que el crecimiento personal es la base para el desarrollo profesional. Afianzarse como individuos será un logro que permitirá mejorar sus capacidades intelectuales, a través del conocimiento que les permitirá tener herramientas de abordaje en situaciones diferentes, creando estrategias de acompañamiento en la comprensión y transformación de momentos difíciles. Esta categoría destaca el impacto del proyecto en el crecimiento y desarrollo profesional de los participantes.

Bisquerra (2004, p. 67) define el desarrollo profesional como "un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos los aspectos, con la finalidad de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida". El desarrollo profesional se debe ir retroalimentando a diario, es un proceso de investigación de respuestas complejas de autoconocimiento, el cual debe ser un complemento que atienda a las necesidades no solo intelectuales, sino también sociales y emocionales que a menudo quedan en un segundo nivel en el ámbito profesional.

Figura 4. Habilidades blandas



Fuente: Elaboración propia.

Habilidades blandas: las respuestas reflejan el apoyo y asistencia para atender sus necesidades emocionales, mediante la toma de decisiones a través del desarrollo de flexibilidad mental, la capacidad de "fluir". Cada participante transformó sus distintas experiencias en algo positivo para su vida profesional, personal y social (fortalecimiento en competencias ciudadanas) (figura 4). Se evidenciaron emociones reprimidas y el proyecto les dio fuerza para reconocerlas y tramitarlas, registrando la necesidad de iniciar procesos terapéuticos para realizar cierres sanadores en varios aspectos de sus vidas.

En este punto es esencial recordar que la educación emocional redunda en el desarrollo de habilidades blandas, esta educación se puede definir como:

> Las habilidades blandas, también conocidas como habilidades socioemocionales, se describen como imprescindibles para un desarrollo integral del conocimiento y la educación,

> ya que ellas en unión con las habilidades duras preparan para el trabajo exitoso mediante la potenciación de las competencias requeridas. (Bisquerra, 2003, p. 21)

De ahí que, cada practicante que transita por el proyecto se beneficiará frente a la educación y bienestar emocional en búsqueda de su desarrollo personal a través de su propia experiencia.

Figura 5. Áreas de oportunidad



Fuente: Elaboración propia.

Áreas de oportunidad: es una categoría en la cual se evidencia aquellos elementos en el que el proyecto puede fortalecerse, como es la necesidad de hacer cierres de aquellas situaciones que crearon malestar en la historia de aprendizaje de los practicantes. El proyecto trabaja directamente en estas situaciones, con miras a la transformación; sin embargo, los cierres solamente se pueden producir tras procesos terapéuticos. Por lo tanto, el proyecto siembra en el practicante esa necesidad de asistir a un proceso psicológico donde podrá elaborar todos aquellos malestares que los agobian en algún momento de la vida.

El proyecto PEME sirve de puerta y de concientización frente a la necesidad que todo psicólogo asista a terapia por su salud mental. Ahora bien, los practicantes aluden a la necesidad de tener más docentes que manejen de forma clara y constante elementos frente a la educación emocional. Esto ayudaría a toda la comunidad académica y no solo a aquellos que estén inmersos en el proyecto, sino también a los docentes en cuanto al manejo emocional y su autorregulación.

Lozano (2004) explica la autorregulación como "la capacidad de los individuos para modificar su conducta en virtud de las demandas de situaciones específicas" (p. 69) y sobre todo, de ser coherentes con el actuar del psicólogo que está día a día no solo compartiendo sus conocimientos académicos sino su forma de ver el mundo por medio del proceso de enseñanza, por lo que termina siendo una responsabilidad compartida.

A continuación, se puede muestra en la figura 6 un compendio de los resultados obtenidos en PEME donde se evidencia las fortalezas adquiridas en conciencia emocional, escucha activa, adecuados hábitos emocionales, identificación y herramientas emocionales y fortalecimiento en tomas de decisiones.

Figura 6. Resultados generales del proyecto PEME



Fuente: Elaboración propia.

Se puede evidenciar cómo estas categorías forman un todo tanto a nivel personal como académico de los practicantes, y se logra fusionar su forma de ver el mundo con su actuar, donde se es coherente entre el discurso, el sentir y el actuar.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados, se puede determinar la influencia del proyecto PEME en los estudiantes que participaron; así como las transformaciones en la triada cognitiva, emocional y conductual, lo cual se evidencia por medio de sus narrativas y entrevistas.

Cabero (2005) define las competencias adquiridas como capacidades adquiridas en tres ámbitos: conocimiento, ejecución y actitud, niveles que son relacionados con los resultados obtenidos en la categoría competencias adquiridas. Los practicantes pudieron acercarse a herramientas como el fortalecimiento de la empatía e identificación emocional, lo que les ayudó a una restauración e identificación de bienestar; afianzó su resiliencia y su liderazgo. Según Bisquerra y Pérez (2007), las competencias

emocionales ayudan a los individuos a tener mayores probabilidades de afrontar con éxito acontecimientos de la vida, a una mejor adaptación en sus entornos, resolución de conflictos, a mejorar en sus procesos de aprendizaje, relaciones interpersonales y sostenimiento laboral, entre otros aspectos. Saarni (2000) (citado por Bisquerra y Pérez, 2007) destaca el aporte significativo de las competencias emocionales en la regulación emocional, bienestar subjetivo y de resiliencia.

En tanto que Eisenberg y Spinrad (2004) definen la regulación emocional (RE) como el proceso a través del cual los individuos modulan sus emociones y modifican su comportamiento para alcanzar metas. Desde PEME, esto se logra al proponer hábitos emocionales como la escucha activa, mediante la adquisición de herramientas por medio del fortalecimiento de vínculos, lo anterior robustece la conciencia emocional.

Como seres humanos atravesamos por múltiples situaciones día a día que afectan nuestra psiquis. Lo valioso es aprender a identificar las emociones que nos producen y ser capaces de manejarlas y procesarlas con la premisa de no lastimarse y no lastimar a nadie.

En aras del aprendizaje y el manejo emocional propiamente dicho, el proyecto es sumamente significativo ya que la educación emocional es vital en la formación. No es ético trabajar con seres humanos, sin antes procesar las propias angustias, tristezas, aflicciones o sufrimientos, por lo que se hace necesario procesarlos y transformarlos para así obtener esa seguridad y capacidad para el rol profesional.

Ahora bien, Schön, comenta que “el profesional reflexiona sobre los sentimientos respecto a una situación que le ha llevado a adoptar un curso particular de acción” (1998, p. 67). Si bien el psicólogo se prepara para enfrentar situaciones de los otros, sigue siendo una persona con sus propias circunstancias. Como ser humano con defectos y virtudes, la intención es que logre la capacidad de conocerse y reflexionar sobre sí mismo y su actuar, así tendrá la posibilidad de empatizar y conocer a los que están en el entorno y por ende, entender de manera más clara las necesidades de los otros (consultantes, comunidad y sociedad). Tramitar las emociones, saber identificarlas y regularlas hace parte de los signos que demuestran inteligencia emocional y apertura el quehacer profesional que resultan en impactos positivos.

Es importante crear una dinámica para gestionar adecuadamente las emociones, sin esto se vería perjudicado la praxis profesional; es el deseo de conseguir un equilibrio entre las emociones personales y el desarrollo profesional, implementando técnicas de manejo emocional para afrontar situaciones que la vida presenta, transformándolo en una realidad para ejercer de manera positiva (adecuada praxis).

En cuanto a la categoría habilidades blandas, es vital que desde cualquier praxis, el psicólogo propenda por tener una sana salud mental, en tanto que resultaría paradójico que un profesional de la psicología, con un problema emocional relevante, pretenda ayudar a otros sin revisarse primero él. Es aquí donde se demuestra la ética frente a la profesión, cómo se desarrolla en la toma de decisiones y qué tan competente y flexible es para transformar estas experiencias en pro de él mismo y de su contexto.

Para Aguinaga y Sánchez (2020), estas habilidades blandas "son el conjunto de destrezas, aptitudes o herramientas afectivas que poseen la particularidad de regular el estado emocional", columna vertebral de todo psicólogo que quiera ejercer de forma clara y coherente, tanto con la sociedad como con el compromiso con él mismo y su salud mental y afectiva.

Sumado a lo anterior, Posada (2017) afirma que las áreas de oportunidad "son condiciones o variables que se pueden aprovechar para crecer". Realizar ejercicios constantes frente al trámite de emociones implica que de manera consciente se planifiquen acciones para construir un conocimiento basado en la no repetición de patrones tanto generacionales como individuales, con consecuencias negativas; por el contrario, a mayor conocimiento de sí mismo, más empoderamiento del pensamiento desde su emocionalidad. Para lograrlo, no se trata solo de identificar la situación dolorosa y transformarla, implica generar compromiso consigo mismo desde un proceso psicológico fundamental para todo psicólogo y su buen actuar en una comunidad.

En conclusión, se puede evidenciar cómo el proyecto PEME está encaminado a fortalecer el aprendizaje desde las experiencias vividas. El proceso formativo debe ligarse a las experiencias de forma construccionista, las cuales son narradas, autorreferenciadas y evidenciadas con una postura reflexiva. Lo anterior logra permear el aprendizaje en el estudiante y así, le ayuda a desarrollar una postura crítica y autónoma frente a su aprendizaje.

Un aprendizaje vivido desde su propio cambio para el cambio del otro, frente al reconocimiento de sus falencias y la necesidad de deconstruir desde el aprendizaje y construir en él mismo —en su propio proceso—, la evolución de toda su estructura personal mediante el empoderamiento como futuro profesional ejerciendo un papel ético, social y fortaleciendo el rol del psicólogo en la comunidad.

Agradecimientos

Desde la dirección del proyecto PEME, se agradece de manera muy sentida a todos los practicantes que han participado, desde sus inicios en la mitad del 2020, quienes, gracias a su empatía y compromiso, sus ganas de realizar cambios reales, su ética frente al

quehacer y sus retroalimentaciones, hicieron posible los resultados positivos en pro del enriquecimiento continuo del proyecto. Además, no dejaron de lado la mirada crítica frente al perfeccionamiento en beneficio del manejo emocional que, al final redundará en el fortalecimiento de futuros colegas y en su quehacer con la sociedad. Igualmente, se extiende un sentido gracias a la psicóloga Liced Bohórquez por sus aportes a la continua mejora del proyecto, su mirada crítica y especialista frente al tema, así como por su acogida amorosa a los practicantes beneficiarios de este proyecto.

Referencias

Aguinaga V. y Sánchez T. (2020). Énfasis en la formación de habilidades blandas en mejora de los aprendizajes. *Educare et comunicare: Revista de investigación de la Facultad de Humanidades, 8*(2) 78-87. https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.470

Best, S. y Pairetti, C. (2014). La inteligencia emocional en la formación del psicólogo: su emergencia y construcción como objeto de investigación. *Revista Científica de UCES, 18*(1), 13-36. http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/2612

Bisquerra, R. (2004). Orientación y tutoría. En J.L. Soler Nages, *Orientación y Tutoría*. (pp. 66-77). Mira Editores.

Bisquerra, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios sobre Educación*, 11, 9-25. https://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Orientaci%C3%B3n-psicopedag%C3%B3gica-y-educaci%C3%B3n-emocional.pdf

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis

Bisquerra, R. (2018). *10 ideas clave. Educación emocional.* GRAÓ.

Bisquerra, R. y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, *10*, 61-82. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005

Branden, N. (2010). *Cómo mejorar su autoestima*. Paidós. https://www.ttmib.org/documentos/Branden-Autoestima.pdf

Cabero, J., Morales, J. A., Romero, R., Barroso, J., Castaño, C., Román, P., Llorente, M. D., Paz Prendes, M., Cebrián, M., Pérez, A., Ballestero, C., Martínez, F., Pío, Á., Gisbert, M. y Salinas, J. (2006). Formación del profesorado universitario en estrategias me-

todológicas para la incorporación del aprendizaje.... *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación,* (27), 11-29. https://www.redalyc.org/pdf/368/36802702.pdf

Campbell, D. T., & Fiske, D. W. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological bulletin*, *56*(2), 81-105. https://doi.org/10.1037/h0046016

Castillo Castañeda, G. Pérez-Sánchez, L. y Becerra-Altamirano, N. (2021). Inteligencia emocional en los psicólogos en formación. *Psicología Iberoamericana*, *29*(2), 292403. https://www.redalyc.org/journal/1339/133967822007/133967822007.pdf

Cea Madrid, J. C. (2015). Metodologías participativas en salud mental: Alternativas y perspectivas de emancipación social más allá del modelo clínico y comunitario. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 5, 79-97. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5895447.pdf

Congreso de Colombia. (2007). Ley 1164 de 2007. Por la cual se dictan disposiciones en materia del talento humano en salud. https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/LEY%201164%20DE%202007.pdf

Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1,* 5, 77-96 https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf

Eisenberg, N., & Spinrad, T. L. (2004). Emotion related regulation: Sharpening the definition. *Child Development, 75*(2), 334-339. DOI: 10.1111/j.1467-8624.2004.00674. x.

Gross, J. J. (1998). The emerging field of emotion regulation: An integrative review. *Review of General Psychology*, 2, 271-299.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing Paradigms in Qualitative Research. En N.K. Denzin, Y.S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research.* Sage.

Hernández Sampieri, R. (2014) Metodología de la Investigación, Sexta Edición, Mcgraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.

López Sánchez, F. (2014). *Las emociones en la educación.* Ediciones Morata. https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/lc/unad/titulos/51813

Lozano, E. A. (2004). Aspectos evolutivos de la autorregulación emocional en la infancia. *Anales de psicología*. https://revistas.um.es/analesps/article/view/27581/26751

Luhmann, L. (1998). *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general.* Editorial Anthropos. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742008000200001

Morales-Rodríguez, F., Pérez-Mármol, J. (2019.) The Role of anxiety, coping Strategies, and Emotional Intelligence on General Perceived Self-Efficacy in University Students. *Frontiers in Psychology* 10, 1689. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01689

Muñoz-Martínez. A. M., Vargas, R.M. y Hoyos-González, J. S. (2016). Escala de Dificultades en Regulación Emocional (DERS): Análisis Factorial en una Muestra Colombiana. *Acta Colombiana de Psicología, 19*(1), 233-244. DOI: 10.14718/ ACP.2016.19.1.10

Páez Cala, M. L. y Castaño Castrillón, J. J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe, 32*(2), 268–285. https://doi.org/10.14482/psdc.32.2.5798

Pérez-Sánchez, J., Delgado, A. R. y Prieto, G. (2020). Propiedades psicométricas de las puntuaciones de los test más empleados en la evaluación de la regulación emocional. *Papeles del Psicólogo, 41*(2), 116-124. https://dx.doi.org/10.23923/pap.psicol2020.2931

Posada, R. (2017) Formación superior basada en competencias, interdisciplinariedad y trabajo autónomo del estudiante. *Revista Iberoamericana de Educación.* http://www.ugr.es/~ugr_unt/Material%20M%F3dulo%205/competencias_univ.pdf

Reyes Lujan, C. y Carrasco Díaz, I. (2014). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Nacional del Centro del Perú, 2013. *Apuntes de Ciencia & Sociedad, 4(*1), 87-100. https://doi.org/10.18259/acs.2014009

Socarrás, D., Colunga, S. y Matos A. (2020) Dificultades en la regulación emocional en estudiantes de psicología de la Universidad de Camagüey. *Universidad de Camagüey*, *11*(4), 135-146 https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7798828

Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Paidós.

Traveset Vilaginés, M. (2014). *Pensar con el corazón, sentir con la mente: recursos didácticos de educación emocional sistémica multidimensional.* Ediciones Octaedro. https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/lc/unad/titulos/113893

Ugalde Binda, N. y Balbastre Benavent, F. (2022). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de Ciencias Económicas, 31*(2), 179–187. https://doi.org/10.15517/rce.v31i2.12730

Uriarte, A. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica, 10*(2), 61-69. https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf



En conclusión, se puede evidenciar cómo el proyecto PEME está encaminado a fortalecer el aprendizaje desde las experiencias vividas. El proceso formativo debe ligarse a las experiencias de forma construccionista,

CAPÍTULO 5

PERSPECTIVAS TEÓRICAS EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL CONCEPTO DE PERSONALIDAD, RETOS Y DESAFÍOS

Theoretical perspectives in the structuring of the concept of personality, challenges and challenges

Palabras clave: personalidad, integracionismo, contexto, subjetividad, redes.
Keywords: personality, integrationism, context, subjectivity, networks.

Sonia Mayerly Castro Bedoya
Psicóloga. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
sonia.castro@unad.edu.co
https://orcid.org/0000-0001-8584-0946

Francy Paulina Rodríguez Rojas
Psicóloga, magíster en Educación.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia
francy.rodriguez@unad.edu.co
https://orcid.org/0000-0001-7344-0232

Alfonso Alberto Angarita Buitrago
Psicólogo, magíster en Desarrollo Educativo y Social.
Docente de la UniversidadNacional Abierta y a Distancia
alfonso.angarita@unad.edu.co
https://orcid.org/0000-0001-5157-1952

Oscar Eduardo Aldana León
Psicólogo, candidato a magíster en Psicología Comunitaria.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
oscar.aldana@unad.edu.co
https://orcid.org/0000-0001-7823-1624



Introducción

Los grandes cambios a los que se ha enfrentado la humanidad, así como las nuevas tecnologías, que demanda nuevos retos comportamentales, implican reflexionar sobre los desafíos que intervienen en la evolución de la personalidad. Este capítulo abordará temas como la historia y los fundamentos epistemológicos para dilucidar en una primera medida el concepto de personalidad de manera general.

Posteriormente, se plantea el alcance de una teoría integradora que reduzca los sesgos conceptuales, que se pueden adquirir debido a referentes teóricos con raíces epistémicas distintas, además de simplificar la interpretación de la personalidad desde una perspectiva biopsicosocial.

Otro elemento importante que se consigue definir en el capítulo es el rol y perfil que debe adquirir todo profesional en psicología para comprender desde la diversidad, los componentes que subyacen en los factores innatos del sujeto social. A partir de esta argumentación, se plantea comprender los actuales retos y desafíos como los avances tecnológicos, en particular la inteligencia artificial, que afecta de alguna manera la cosmogonía del ser humano desde lo sociocultural y lo emocional.

Desarrollo temático

El estudio de la personalidad es un aspecto fundamental en la formación profesional del psicólogo. Debido a esto, el tema requiere de una reflexión constante respecto a los referentes epistemológicos, teóricos y aplicados que retoman aspectos de tipo bio-psico-social. Aspectos presentes, con mayor o menor preponderancia, en los diferentes momentos del desarrollo de la psicología como ciencia hasta el momento actual.

Este argumento compromete a la academia en la formación de profesionales en psicología, así como al avance de la ciencia desde la investigación y la práctica profesional, desde modelos integradores que permitan abordar el estudio de la personalidad en diferentes perspectivas teórica y metodológicas. Como lo propone la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD (2019) al considerar que

> la delimitación del objeto de estudio de la ciencia psicológica, así como posibles dimensiones para el abordaje del individuo como unidad y de la sociedad como conjunto. Es un asunto que tiene implicaciones muy importantes en la delimitación del campo de conocimiento y los límites de la praxis. (p. 24)

De esta manera, el presente capítulo es el resultado de la reflexión académica de los autores, a partir del ejercicio de la docencia, investigación y la tutorización de prácticas profesionales desarrolladas en el programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, lo cual ha permitido observar aspectos de tipo teórico, metodológico en la estructuración de perfil profesional del psicólogo. La reflexión parte de la revisión de aspectos vinculados al constructo del concepto de personalidad, iniciando desde el abordaje del devenir histórico y epistemológico que ha dado énfasis en cada momento con mayor o menor acento a las dimensiones de tipo biológico, psicológico y social.

Partiendo desde referentes de tipo histórico y epistemológico presentes en el aporte al estudio de la personalidad, se lleva a cabo una revisión teórica del concepto de personalidad, en la que se evidencia cómo diferentes modelos teóricos han aportado al concepto de personalidad, y a partir de ahí, han resultado diversas propuestas para su estudio. Los referentes teóricos han permitido generar la estructuración de la psicología como ciencia, brindando estrategias de observación, análisis e intervención al profesional en psicología para dar frente a los retos actuales de la psicología como disciplina, así como a la prospección de futuros desafíos.

Lo histórico y lo epistemológico

Iniciar la reflexión académica desde el abordaje de los modelos teóricos que han aportado a la construcción del concepto de personalidad, demanda un acercamiento a los referentes de orden epistemológico de las ciencias, que han dado lugar a paradigmas acordes con los momentos del devenir científico, social, cultural e histórico. Estos han aportado elementos significativos para la consolidación de la psicología como ciencia y profesión.

Es así como estos paradigmas han dado lugar a enfoques teóricos y modelos de interpretación de lo humano, lo mental y lo psíquico, presentes en el desarrollo histórico de la psicología y la elaboración del concepto de personalidad. De allí que históricamente se han presentado discusiones y dilemas de orden teórico y metodológico alrededor de aspectos como: lo mental y lo corpóreo / lo innato y lo adquirido / lo subjetivo y lo social, que han resultado ser componentes que se estudian de manera aislada, opuesta, complementaria o integral, según el paradigma dominante en cada momento histórico.

La discusión presente en las diadas mente —cuerpo y mente—cerebro, se plantea desde los aportes de la filosofía, contando con planteamientos de filósofos antiguos como Platón, que a través de la alegoría del carro alado representa a los dos caballos en dimensiones opuestas (alma y cuerpo) que deben ser conducidos por la razón.

Posteriormente, filósofos racionalistas, como René Descartes (1596-1650), continúan aportando a la discusión. Descartes plantea en su obra de Homine, cómo los componentes corpóreos no se encontraban relacionados con los componentes de tipo mental ya que sus funciones eran interpretadas desde una visión mecanicista separada, considerando que lo mental o metafísico obedecía a un componente determinado por la voluntad, ubicado en el cerebro, específicamente en la glándula pineal, el cual se encontraba inconexo de lo orgánico reflejado en la actividad corpórea.

Este tipo de planteamientos derivaron en estudios parcelados de lo humano, priorizando los componentes orgánicos y fisiológicos, sobre aspectos psicológicos, sociales y culturales. Lo anterior sustentado desde un paradigma mecanicista que planteaba la disyunción de las dimensiones del ser humano, para su estudio e interpretación.

En cuanto a la discusión relacionada con lo innato y lo adquirido, el avance de la ciencia y el desarrollo de teorías como la darwinista, continuaron dando más fuerza a aspectos de tipo biológico y orgánico en la observación e interpretación de lo humano. Estos avances generaron discrepancias en la psicología, en teóricos de la personalidad como Henry Murray (1962), al criticar el reduccionismo presente en el estudio del ser humano al verlo como una computadora, un robot o un animal, concepciones presentes en la psicología desarrollada en el marco del paradigma positivista (citado por Rosal Cortés, 2017). Adicional a lo dicho, es importante referir que pareciera que en este momento histórico de la psicología, se considera que el ser humano es determinado por sus componentes genéticos, por sus experiencias de la infancia, así como por la influencia de la cultura. Desde esta perspectiva, no se daría espacio al ser humano para construir su personalidad desde la autonomía, de allí que dichas concepciones "no admiten márgenes de libertad para las decisiones voluntarias, ni hay ningún reconocimiento atinado del poder de los ideales, ninguna base para acciones desinteresadas (Murray, citado en Bertalanffy, 1976, p. 215).

Este tipo de interpretaciones de lo humano que reconocen una base biológica, pero que a la vez van abriendo espacio al reconocimiento de fuerzas de tipo cultural y social, permiten integrar al concepto de personalidad y las discusiones epistemológicas relacionadas con lo individual y lo colectivo, en la descripción e interpretación de lo humano, en las dimensiones biológica, psíquica y social.

Ante las disyuntivas presentes en los modelos paradigmáticos descritos anteriormente, se hace necesario abordar referentes que permitan el acercamiento al paradigma de la complejidad. Perspectiva esta que cuestiona los modelos teóricos sustentados en modelos matemáticos de tipo positivista, que priorizaron la linealidad y la homogenei-

dad expresada en leyes y modelos explicativos, para pasar a proponer y dar lugar a lo cualitativo, lo inadvertido y no calculado en el campo de lo humano y lo social.

Esta representación de la complejidad aporta a la psicología y al estudio de la personalidad una visión integradora, reconociendo la singularidad del ser humano, así como la interrelación dada entre los aspectos de tipo bio-psico-social, evidenciando interacciones presentes entre lo subjetivo, la cultura, los territorios y las experiencias propias de las personas. Superando así modelos teóricos de tipo reduccionista y parcelado en la interpretación de las dinámicas humanas y sociales, para pasar a modelos de tipo multidimensional.

En esta postura epistemológica, lo inter y multidisciplinar constituyen un reto para la ciencia, la psicología y la investigación de la personalidad; desde principios epistémicos, teóricos y metodológicos que dinamicen el diálogo y la construcción del conocimiento, en relación con otras disciplinas en el estudio y abordaje de los múltiples contextos, heterogeneidades, retos y saberes asociados a la construcción de la personalidad.

En correspondencia con esta mirada, es necesario hablar de un conector que posibilite la construcción del concepto de personalidad, desde un pensamiento complejo. Para Morín (2006) "la complejidad es el tejido de eventos, acciones, interacciones y retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen el mundo fenoménico" (p. 100). Esta postura, deja integrar las diferentes bases epistemológicas presentes en la historia de la psicología, y aporta a la comprensión de un sujeto bio-psico-social, inmerso en contextos de orden social, político, cultural y económico, que están en constante interacción y complementación entre lo individual y lo colectivo en la constitución de la personalidad.

Este continuo avance de las ciencias y los paradigmas que orientan la construcción del conocimiento y de la psicología, nos remite a la ubicación de referentes epistemológicos que se planteen a través de interrogantes como los propuestos por De Sousa Santos (2014):

> ¿Por qué razón, en los dos últimos siglos ha predominado una epistemología que ha eliminado de la reflexión epistemológica el contexto cultural y político de la producción y reproducción del conocimiento? ¿Cuáles han sido las consecuencias de esta descontextualización? ¿Hay epistemologías alternativas? (p. 9)

Incógnitas que invitan a nuevas miradas a las dinámicas y componentes previstos para la interpretación de lo humano, desde apuestas investigativas contextualizadas que contemplen categorías como lo social, lo político y lo cultural en la constitución y

desarrollo de la personalidad. Se abre lugar a caminos que retoman el conocimiento generacional, las representaciones y las creencias, en constante retroalimentación de la praxis del sujeto-episteme y el sujeto complejo por excelencia.

Actualmente, es menester retomar los paradigmas producidos en la modernidad, marcados por las tensiones presentes entre lo individual y lo colectivo como lo menciona Lipovesky (2019), al reconocer en la modernidad una marcada tendencia al libre despliegue de la personalidad, a un culto al hedonismo y posteriormente en la postmodernidad a un marcado narcisismo.

Lo anterior se refleja en el proceso de personalización de los individuos, el cual es visible por la ruptura de las estructuras homogéneas establecidas, en donde se prioriza lo individual en contraposición a lo social. Esto desemboca en una marcada indiferencia a lo social y, como lo presenta el autor, a una existencia en una era del vacío que se plantea desde una legitimación del individuo y, a la vez, plantea una negación de lo global o colectivo.

De allí se generan nuevas formas de relación, comunicación e interacción humana que remiten a nuevas dinámicas de orden subjetivo que, al mismo tiempo, van dando forma a nuevas máscaras, que como lo planteaban los griegos se convierten en tipos de personalidad, en tensión constante entre lo homogéneo que plantea la globalización reforzada por los medios de comunicación y lo individual que plantea la postmodernidad en la propuesta del reconocimiento de las diferencias.

Reflexión teórica integrada

Desde este panorama epistemológico, la discusión se redirige hacia el concepto de personalidad, reconocido como un constructo de amplio espectro. Como refiere Antoni (2016), "la personalidad es un constructo complejo de carácter muy general. Podríamos decir que es un constructo que, al mismo tiempo, es una suma de constructos" (p. 29). Diversos autores la han definido desde aristas distintas, lo cual corrobora la afirmación de Antoni (2016) acerca de que es una "suma de constructos".

Esta suma da cuenta de la complejidad de la personalidad, pues permea diferentes dimensiones de un sujeto con las que encara la vida, desarrollando y poniendo en evidencia quién es de otra manera. Los factores externos, por sí solos, no definen la personalidad (Carrillo-Durand de Ramírez *et al*., 2023).

Dada la complejidad ya expuesta, existen diversas teorías que desde la psicología de la personalidad intentan explicar y fundamentar el modo en que podemos analizarla.

Encontramos entonces que desde los diferentes enfoques psicológicos se han planteado aportes para la comprensión de la personalidad.

De esto resultan teorías a veces contradictorias o muy alejadas unas de otras como la psicodinámica, la cognitiva-conductual, la humanista y otras que directamente enfatizan en constructos particulares, como la de los rasgos. A continuación, se hace una descripción breve de algunas de las concepciones desarrolladas sobre la personalidad desde distintos abordajes.

Para la psicología dinámica, la personalidad es el resultado de la resolución de conflictos inconscientes o las crisis de desarrollo. Autores como Sigmund Freud y Carl Jung, dejan claro que la personalidad es el resultado de diversas confluencias tanto del inconsciente personal como del colectivo. En numerosos estudios se hace evidente que los rasgos de personalidad no siempre son consistentes (Valle *et al*., 2023). Freud, en particular, propone detalladamente su teoría del desarrollo psicosexual en la que enfatiza la influencia de la energía sexual o libidinal que se dinamiza en el niño(a), de acuerdo con el tipo de relación objetual que se geste con su(s) cuidador(es). De esta forma, se sientan las bases para el desarrollo de la personalidad y las características de la personalidad en el adulto. Es necesario tener en cuenta la personalidad del cuidador y su influencia en el bienestar psicológico (González Catota, 2022).

Por su parte, los autores posicionados en una perspectiva psicodinámica social añaden énfasis en los factores interrelacionales y sociales. Alfred Adler plantea el finalismo ficticio como aquella meta que facilita la movilización que cada sujeto hace para superar su complejo de inferioridad y al hacerlo, va estructurando su personalidad, forjando el carácter sobre el temperamento y gestando una combinación que resulta única e irrepetible. Así mismo, Adler desde la psicología individual, afirma que los seres humanos se caracterizan por ser una unidad en el amplio espectro de la personalidad (conocimientos, sentimientos y conducta); es por ello que plantea un constructo adleriano conocido como el poder creativo del yo o el yo creativo, que hace referencia a que los seres humanos coconstruyen las realidades a las que responden (Watts y Shulman, 2003).

En esta misma visión, Erik Erickson promueve las ocho edades del hombre, superando en cada edad o fase una crisis que fundamenta el desarrollo de la fase siguiente, dejando claro que la personalidad, aunque estable, no deja de dinamizarse a lo largo de toda la vida del sujeto.

Adicionalmente, Karen Horney, partiendo de la confianza básica que los seres humanos experimentamos al inicio de la vida, propone que el modo en que cada persona recibe las atenciones de sus cuidadores genera un estilo interpersonal que da cuenta de su

personalidad. Alejarse, ir hacia o ir en contra de la gente, son estilos neuróticos que gestamos en la relación bebé-cuidador(a), según se dinamice confianza o desconfianza básica y así, vamos "arrastrando" a lo largo de la vida hasta que podamos superarlos y movilizarnos solo de manera suficiente y pertinente en cada situación para vivenciar un estilo interpersonal sano, que sería el ideal y al que difícilmente llegamos.

Para el conductismo, "la conducta (y por tanto la personalidad) se determina por factores externos en el ambiente, específicamente los reforzamientos y los estímulos discriminativos" (Cloninger, 2003, p. 273). Desde esta corriente, Skinner y Staats plantean que "los individuos difieren en sus conductas debido a las diferencias en las historias de reforzamiento" (Cloninger, 2003, p. 293), otorgando al ambiente un factor de notable influencia en la formación de la personalidad y en algunos casos, desdibujando o desconociendo otros factores que también intervienen.

En la teoría de Staats (1996) (citada por (Cloninger, 2003), también se reconocen las predisposiciones biológicas; sin embargo, es importante referir que los críticos de Skinner exponen algunos factores que no implementa en la teoría conductista al momento de comprender la personalidad; por ejemplo, no incluye el lenguaje. Afirman , además, que no es correcto el absolutismo para indicar que toda conducta puede ser aprendida; adicional a ello, se reduce la genética como factor importante en la influencia de la personalidad.

Desde estas aparentes insuficiencias, autores como Walter Mishel, Albert Bandura y George Kelly, señalan cómo los modelos de vida y los modelos simbólicos aportan a la estructuración de la personalidad una perspectiva cognoscitiva del aprendizaje social desde la que se reconocen que, no necesariamente los reforzadores facilitan el aprendizaje y, por tanto, el desarrollo de la personalidad se da por el aprendizaje vicario en el que influye sustancialmente la motivación.

Por su parte, Mishel y Bandura plantean que "los individuos difieren en su comportamiento y en los procesos cognoscitivos debido al aprendizaje" (Cloninger, 2003, p. 343). Mishel, en particular, hace énfasis en que las condiciones del ambiente generan una influencia específica en el sujeto y por ello cada persona se comporta de manera distinta en cada situación, no mostrando en cada situación las mismas conductas o características de su personalidad.

Una mirada adicional es la de Bandura, quien se centra en los procesos de atención, retención, reproducción motriz y los procesos motivacionales, como parte del aprendizaje observacional, que intervienen en la estructuración de la personalidad (Cloninger, 2003).

A su vez, "George Kelly propuso una teoría de la personalidad que hace hincapié en los pensamientos del individuo" (Cloninger, 2003, p. 380). Desde esta postura, plantea que una persona hace uso de sus constructos personales para entender el mundo y predecir lo que ocurrirá. Así, la personalidad es única porque cada persona tiene diferentes constructos personales.

Siguiendo con las perspectivas de diversa índole que aportan al estudio de la personalidad, se describe brevemente la humanista, la cual enfatiza en la bondad fundamental de las personas y su tendencia a alcanzar niveles más elevados de funcionamiento que les facilitan la madurez de su personalidad.

Esta perspectiva es ampliamente conocida por las bases que sentó Rogers a la comprensión de un sujeto con capacidades, al que hay que respetar e instar a vivir desde lo auténtico y la genuino de su condición humana, lo cual le facilita el desarrollo de su personalidad. Por su parte, Maslow enriquece esta mirada con la necesidad de autorrealización o autoactualización que conlleva al sujeto a buscar ser la mejor versión de sí mismo y con esto desarrolla su propia personalidad.

Como se anunció anteriormente, una de las teorías centradas específicamente en la personalidad, es la de los rasgos, propuesta por Gordon Allport (1937) al asegurar que

> los individuos difieren en los rasgos que predominan en su personalidad. Algunos rasgos son comunes (compartidos por varias personas); otros son únicos (pertenecen solo a una persona). [...] la personalidad es la organización dinámica dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente (citado en Cloninger, 2003, pp. 201-202).

Desde esta misma perspectiva de los rasgos, Raymond Cattell logró desarrollar los conocidos "cinco grandes", los cuales se refieren a cinco grandes rasgos de personalidad, que son importantes porque permiten conocer la personalidad de un sujeto desde una prueba psicométrica desarrollada desde el análisis factorial. Cloninger (2003) nos recuerda el valor predictivo de los rasgos de personalidad al citar la definición que da Cattell al rasgo: "lo que define lo que hará una persona cuando se enfrente con una situación determinada [ ]. Para Cattell, los rasgos eran conceptos abstractos, herramientas conceptuales útiles, para propósitos predictivos, pero que no necesariamente correspondían a una realidad física específica" (p. 234). De ahí su propuesta para medirlos.

En el caso de los postulados sistémicos, se comprende a la personalidad como un sistema que se regula en sus diferentes etapas de desarrollo que evoluciona desde lo

cuantitativo y cualitativo; de esta forma, los componentes de forma íntegra proceden a la consolidación de la personalidad en el trayecto de la experiencia de la vida del sujeto.

Se puede decir entonces que, la personalidad evoluciona de forma dinámica a partir de la experiencia y la interpretación de esta, donde entra en juego la autorregulación como lo proponen Minujin Zmud y Avendaño Olivera (1991), al observar un modelo de autorregulación que va modificando la estructura de adaptación al otro, de acuerdo con el grado de atención y fijación que haya causado una situación. implica reajustar cualidades, habilidades y gestión emocional en diferentes momentos de la vida del sujeto.

Desde sus orígenes, el conocimiento humano ha estado orientado a un dominio que, a su vez, proporciona diversas herramientas, en las cuales ha permitido modificar un pensamiento. Referente a las perspectivas teóricas en la psicología evolutiva, se observa que desde la psicología positiva enmarca un papel fundamental, el cual empieza a considerar al hombre como sujeto-objeto vinculado a los diferentes contextos en entornos sociales y culturales.

Algunos pensadores como el filósofo y epistemólogo Gastón Bachelard (1884-1962), y el filósofo Edgar Morín refieren la necesidad de integrar una teoría desde los principios de la complejidad, lo que implicaría una construcción holística que implique lo epistemológico y ontológico, desde una mirada histórico-cultural, comprendiendo al sujeto en relación con los estímulos generados por el ambiente.

Aunque desde las perspectivas psicológicas se entiende que las emociones han desarrollado la eficacia del intento, también se podría mencionar la inteligencia emocional, que la definen Mayer y Salovey (1994) como “una parte de la inteligencia social que concierne a la habilidad de comprender los sentimientos propios, conocer los ajenos y utilizarlos para guiar nuestros pensamientos y nuestros actos” (citado en Castellanos Gómez, 2003, p. 25).

Mientras que, Goleman (1996) (citado en Alviárez y Pérez, 2009), hace referencia a que la inteligencia emocional es la capacidad de saber, manejar y conocer el sentimiento adecuado a cada problema planteado por la experiencia. De otro lado, la sociología concibe la personalidad como una estructura, sistema, conjunto organizado (Lizcano Lis *et al*., 2022).

Partiendo entonces de las herramientas y conceptos dados, se entendería que el autoconocimiento, tal cual como lo afirma Goleman (1996), es la clave de la inteligencia emocional, basada en reconocer sentimientos, así mismo refiriéndose a todos los componentes que construyen la personalidad de cada individuo, su confiabilidad, autocontrol, adaptabilidad e innovación (citado en Alviárez y Pérez (2009).

Unidas al autoconocimiento y la inteligencia emocional, se encuentran relevantes las investigaciones que se vienen adelantando en relación con la personalidad eficaz, enmarcada desde la comprensión de un sujeto que sea consciente de sus autoesquemas como fuente potencial para garantizar la eficacia. Esto implica una mirada positivista que permita la evolución empática hacia el otro, sin dejar de pensar en su plan de vida, que conlleve a un encuentro de la felicidad desde la armonía personal y colectiva (Martín del Buey y Martín Palacio, 2012).

Reflexión contextuada: desafíos presentes y futuros para la psicología en el estudio de la personalidad

Posterior a la revisión teórica de la psicología de la personalidad anteriormente expuesta, se explora, adicionalmente, el modo en que pueden estar relacionados los campos aplicados de la psicología con el concepto de personalidad. Así, se tiene presente que la psicología de la personalidad busca fundamentalmente describir al sujeto: ¿qué lo define como una entidad individual?, ¿qué rasgos incluso contradictorios forman parte de su devenir como sujeto?, ¿qué factores influyen en su modo de ser en diversas situaciones?, entre muchas preguntas posibles.

Los atributos, rasgos de personalidad, repertorio comportamental, nivel de empatía y de motivación, o capacidad de adaptación al entorno, son aproximaciones diversas, que pueden dar cuenta de ese constructo que se define como personalidad, en un movimiento dinámico, que implica tanto su accionar puramente individual ante ciertas tareas, tales como organizar un documento, interpretar un evento o actuar ante una cierta situación. El desarrollo de la personalidad permite la evolución impulsada por decisiones voluntariamente manifestadas por el sujeto (Gil Nogueras, 2022); pero también se mide su actuación en lo colectivo cuando se establece su disposición para promover consensos, participar activamente en una discusión o acoplarse a un rol en el desarrollo de una actividad de alta complejidad.

Las aproximaciones valorativas con relación a la personalidad pasan por aplicaciones muy concretas a partir de pruebas estandarizadas, que miden aspectos específicos; mediciones sustentadas en marcos conceptuales puntuales en términos de la interpretación de lo que es una persona.

Cabe anotar que, en el proceso evolutivo del término, se empieza a contemplar la posibilidad de percibir la respuesta comportamental, entendida como la personali-

dad dinámica, a partir de un nuevo tipo de criterios. Entre ellos las llamadas variables contextuales que expresan que las personas se manifiestan según otros referentes, tales como, el marco axiológico de su comunidad, su origen cultural, el historial de las relaciones que ha acumulado a lo largo de su existencia y otra serie de variables que cobran nueva vigencia.

Teniendo en cuenta que el sujeto es un ser que se desenvuelve en diferentes escenarios en donde se le solicita actuar o vincularse de cierta manera para identificarse y ser parte, es necesario precisar cómo se percibe o se construye el concepto de personalidad en los diferentes campos aplicados en psicología.

Uno de los principales terrenos en los que el ser humano participa durante una cantidad considerable de horas al día es el organizacional, en el que se pretende que el colaborador tienda a alinearse con la percepción o marca que tiene la empresa o institución en relación con el mercado. En el ámbito de los valores se puede encontrar una variada gama de principios que permiten discernir la naturaleza de la persona o la entidad en cuestión (Palmar y Caliman, 2022). Si bien es cierto que se respeta la individualidad, también se busca homogeneidad para garantizar resultados y supervivencia en la institución.

A propósito, Tovar Córdoba, Pérez-Acosta y Rodríguez del Castillo (2016) refieren que "el concepto de personalidad de la empresa solo es posible ser aplicado metafóricamente y no de forma directa" (p. 25). De esta manera, se entrevé que se ejerce una influencia hacia el colaborador para que adopte ciertas formas de comportamiento, pero que no se podría hablar de la personalidad de una institución ya que la conforman diferentes personalidades, lo que hace compleja una atribución a toda una empresa que interpretada literalmente no es una persona.

Con relación al sujeto, este puede llegar a despersonalizarse para lograr su permanencia, cediendo en su individualidad para ser uno con el colectivo, pero en el caso puntual de la institución, para conservar su empleo, lo que conlleva a tener un estatus social, un rol y alguna solvencia económica.

Otro escenario importante que precisa reconocer cómo se entiende la personalidad es el campo educativo. En este ámbito cabe considerar que se aborda la personalidad como un proceso tendiente a potenciar o fortalecer las habilidades y cualidades del estudiante, frente a las exigencias a las que se va a enfrentar con posterioridad a su proceso educativo.

Un ejemplo es el citado por Fernández (2011), quien sostiene que "Thorndike, al fundar la psicología educativa, tenía el desafío de producir cambios en diferentes procesos cognitivos y adicional en la personalidad" (p. 208). Esto con el fin de demostrar cómo la evolución cualitativa se puede desarrollar en los espacios académicos sin dejar de referir que "La educación no es capacidad exclusiva del sistema educativo" (Aranda Vera, 2023, p. 9).

Adicionalmente, es importante referir cómo la historia de la educación ha avanzado en estos procesos. Hoy no se busca ser el experto en la personalidad del otro, sino por el contrario, se pretende que el mismo sujeto se apropie de sus rasgos de personalidad y los utilice para fortalecer sus habilidades con relación a los retos que le exige su entorno, a través de diferentes estrategias de aprendizaje.

Ahora, hablando del escenario jurídico, este es un campo transversal que implica que el sujeto se comporte de acuerdo con la norma o la ley, en muchos casos desde una postura moral que le indica lo que es bueno o malo; por una parte, es la unificación de un conjunto de deberes y derechos alrededor de un centro ideal de imputación (Pucheta, 2022). Sin embargo, lo jurídico no puede permear los pensamientos e ideas que van en contra de lo moral, que puede llevar a comportamientos éticos o, por el contrario, criminales que transgreden a la comunidad o sociedad. Esto es visible en el contexto colombiano a través de la sentencia SU-642 de 1999 (Corte Constitucional, 1998), que indica entre sus apartados sobre el libre desarrollo de la personalidad: "presupone, en cuanto a su efectividad, que el titular de este tenga la capacidad volitiva y autonomía suficientes para llevar a cabo juicios de valor que le permitan establecer las opciones vitales conforme a las cuales dirigirá su senda existencial" (p. 1).

Desde otra óptica, el campo clínico ha presentado grandes cambios en la comprensión de la personalidad. Otrora se pensaba a la persona con una discapacidad como minusválida o invalida, restándole valía a sus demás competencias; sin embargo, en la actualidad se considera comprender al ser humano desde el modelo bio-psico-social, que atribuye la salud mental a procesos holísticos que pueden comprender ciertas afecciones mentales o conductas desadaptativas.

A propósito, refiere Herrero Sánchez (2007) "la personalidad emerge como resultante de la interdeterminación de dos procesos: cómo el individuo interactúa con las demandas de su medio ambiente y cómo se relaciona consigo mismo" (p. 100), lo que indica que el sujeto es partícipe de su propia salud ocupando roles pasivos y activos dependiendo de las circunstancias.

Con relación a lo social y lo comunitario, se visualiza cómo un campo deriva en el otro. Dentro de esta categorización se abarca la influencia que la familia tiene sobre sus integrantes a lo largo de su proceso de aprendizaje individual y en el desarrollo general de la unidad familiar (Hechavarría, Estrada y Vázquez, 2022). De cierta manera, se puede percibir que el sujeto nace en una familia y esta se desprende de un grupo social; por consiguiente, la personalidad se crea a partir de las costumbres de otros, que posteriormente el sujeto debe poner en cuestión, para fortalecer su propia identidad, que algunas veces entra en una disonancia cognitiva cuando ingresa a enfrentarse con un sentido o percepción diferente.

No obstante, en un proceso de resolución se puede pensar en un sujeto que busca incluirse de manera armoniosa por medio de la norma en una sociedad construida a partir de la diversidad, "lo cual implica un autoconcepto y bienestar subjetivo vinculado a las normas y reglas del grupo, obteniendo a cambio, protección y un nivel de riesgo menor al que enfrentarían de manera solitaria" (Vera Noriega, Rodríguez Carvajal y Grubits, 2009. p. 101).

Como se puede observar, la personalidad es un constructo complejo que puede tener múltiples miradas para su comprensión. Es así como el estudio epistemológico del campo de la psicología social y el estudio de la personalidad posibilitan tener las herramientas teóricas para luego poder intervenir en la comunidad.

Se han esbozado perspectivas epistemológicas que fundamentan su revisión actual desde el paradigma de la complejidad, teniendo presentes las teorías clásicas que la sustentan, así como la influencia de diversos factores y la mirada desde algunos de los campos de la psicología.

Las redes sociales y la inteligencia artificial como factor influyente en el estudio de la personalidad

En la actualidad, la psicología de la personalidad enfrenta retos como las nuevas prácticas de socialización humana mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Elementos que han dado espacio a nuevas formas de estructuración de la subjetividad, así como a la construcción de comunidad y de sociedad que, a su vez, genera nuevos elementos intervinientes en la estructuración de la personalidad. Esto se da, ya sea por influencia, exposición e interacción desde lo externo o por condiciones de orden subjetivo que pueden convertirse en constituyentes desde lo bio-psico-social.

Por otro lado, desarrollos investigativos en psicología como el propuesto por Ramos Franco (2014), abre paso a discusiones sobre el riesgo en la analogía de *psyché* y la conducta humana, con el software de un sistema operativo, el cual a su vez equivaldría a la mente humana, y el hardware, a la estructura material, y que estaría vinculado con la fisiología cerebral o los sistemas de procesamiento de información. Comparaciones estas, frecuentes en la psicología cognitiva, con alta influencia de paradigmas cibernéticos.

De esta forma, se dirige la reflexión hacia la necesidad de realizar estudios de observación de la *psyché* humana de manera más integral y menos reducida, lo cual incluiría desafíos para el estudio de la personalidad, reflejados en las nuevas dinámicas sociales observables en las redes sociales, en los *influencer*, y en el sinnúmero de plataformas creadas para el relacionamiento humano y el desarrollo de los sistemas productivos.

Así mismo, la presencia imperativa de la inteligencia artificial aporta nuevas estrategias a la psicología para la predicción de conductas sociales, de comportamientos y de rasgos de personalidad, como las observables en sistemas de inteligencia artificial como el LaMDA (*Language Model for Dialogue Aplication*), el cual está diseñado sobre modelos de lenguaje para la aplicación de diálogos en español.

De igual manera, al estar en mundo globalizado, las redes sociales juegan un papel fundamental en la forma como nos comunicamos. Es así como, al realizar un análisis nos damos cuenta de la influencia que tienen dichas redes sociales en la construcción de la identidad de los sujetos, así como infiere en nuestra personalidad, más aún cuando se retoma el concepto de personalidad y la influencia de la inteligencia artificial en la construcción de esta.

Un tema que ya ha dado lugar a investigaciones en el campo de la personalidad, como la de Galindo de Ariza (2004), Clasificación de la personalidad y sus trastornos, con la herramienta LAMDA de Inteligencia Artificial, en una muestra de personas de origen hispano que viven en Toulouse (Francia). En ella se buscaron precisiones en la clasificación, mediante herramientas de tipo estadístico y algorítmico que LAMDA ofrece.

Reflexiones finales a manera de conclusión

Definitivamente subsisten conceptos básicos que se mantienen en el tiempo y sostienen la idea acerca de un concepto de la personalidad como un determinante en el horizonte existencial de los individuos. Son significaciones que se podrían considerar como fundacionales, puesto que formalizan el proceso evolutivo del término: temperamento, carácter o rasgos son algunos de esos elementos conceptuales.

Muchos de estos referentes han surgido a partir de los acercamientos forjados desde los diversos enfoques que se han preocupado por concebir una noción de personalidad y que, de paso, han alimentado y enriquecido la historia del término, que es quizás uno de los más extensos y complejos en el complejo andar de la evolución de la psicología como disciplina independiente.

De hecho, muchos de estos términos resultan ser altamente discordantes o por lo menos controversiales. De cierta forma, este es un precio que se paga debido al interés que despierta la noción de personalidad, que ha sido trabajada por los enfoques humanistas, psicoanalíticos, evolutivos, conductuales y cognitivos entre otros. Cabe anotar que cada uno de ellos ha trabajado por su lado y desde sus propios referentes epistemológicos y filosóficos.

Con la emergencia del principio de lo bio-psico-social como recurso holístico para dar cuenta de la comprensión de la experiencia humana, se dan algunos pasos orientados a situar y preponderar las tendencias integracionistas para explicar la personalidad. Es una tendencia de mucha actualidad y que deja en claro que un abordaje desde enfoques particulares es insuficiente y que reconoce que hablar de personalidad denota tal grado de complejidad, que invita a la disciplina a articular la producción conceptual desde los diferentes enfoques para pretender aproximaciones mucho más funcionales y aplicables a las realidades cambiantes de las sociedades humanas.

Desde esta perspectiva, es muy posible que se abra la puerta a un debate muy significativo, respecto a los alcances de estas representaciones integracionistas que, en su afán de envolver las diferentes esferas de la experiencia humana, pueden caer en excesos que desconocen los fundamentos filosóficos y epistemológicos de cada enfoque para construir aproximaciones interpretativas afines y funcionales a los campos teóricos y aplicados en la psicología de la personalidad.

Como reflexión final, cabe reconocer que el alcance comprensivo y explicativo de la personalidad se encuentra íntimamente relacionado con las tendencias y prácticas sociales más frecuentes de los individuos. Planteado lo anterior, es evidente la emergencia de toda una tendencia que busca dar cuenta de fenómenos actuales, tales como el valor que empiezan a cobrar las redes sociales y los avances tecnológicos vinculados a las prácticas comunicativas y relacionales en entornos virtuales.

Allí se juegan muchas posibilidades para un concepto como el de la personalidad: individualidades que se diluyen en la tendencia que se impone desde una red determinada, subjetividades que se multiplican según sus intereses o intencionalidades, discursos políticos que se manipulan para marcar tendencias de opinión, entre otras. Estamos

frente a un terreno bastante complejo, en el que la posibilidad de afectar los componentes de personalidad se torna muy factible y a la vez muy impactante en términos éticos, sociales y culturales.

Así mismo, la llamada inteligencia artificial que, con su capacidad de manejar infinitos volúmenes de información, plantea retos enormes para un campo de estudio como el de la personalidad, pues de acuerdo con su utilización podría potenciar el desarrollo humano o generar el desplazamiento de las funciones cognoscitivas superiores, lo que podría causar la despersonalización de los individuos.

Estas son algunas de las circunstancias y retos que se trazan para la psicología de la personalidad como campo de estudio de la disciplina.

Referencias

Andrés, A. (2016). *La Personalidad*. Editorial UOC. https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/111886/7/La%20personalidad%20CAST.pdf

Alviárez, L. y Pérez, M. (2009). Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario. *Laurus, 15*(30), 94-117. https://www.redalyc.org/pdf/761/76120651005.pdf

Aranda Vera, S. M. (2023). La importancia de la introducción de educación en valores como ayudante en la formación de la personalidad de los alumnos del tercer ciclo del Colegio Nacional Yacuty, de Yacuty Misiones-2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(1), 11241-11255. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5354

Bertalanffy, L. von. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica (Traducción del original en inglés de 1968).

Carrillo-Durand de Ramírez, N., Ramírez Iberico, F. O., Cerna Muñoz, C. A., Guevara Valdiviezo, Y., Ramos Choquehuanca, A. y Zapata Villar, L. P. (2023). *Teoría de la complejidad: impacto en la enseñanza-aprendizaje y el desarrollo de la personalidad.* Mar Caribe.

Castellanos Gómez, R. (2003). Aproximación teórico-episte-metodológica sobre el desarrollo del ser como personalidad. *Revista Cinta Moebio*, (16), 44-49. https://estudiosdeadministracion.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26169/27466

Corte Constitucional. (3 de junio, 1998). Sentencia SU-642. Magistrado Ponente: Eduardo Cifuentes Muñoz. Bogotá D.C., https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1998/SU642-98.htm

Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad.* Tercera edición. https://tuvntana.files.wordpress.com/2016/09/teorc3adas-de-la-personalidad.pdf

De Sousa Santos, B. y Meneses, M. P. (Eds.). (2014). *Epistemologías del Sur. Perspectivas.* Ediciones Akal. https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/08/Epistemolog%C3%ADas-del-Sur.pdf

Fernández, J. (2011). La especificidad del psicólogo educativo. *Papeles del Psicólogo, 32*(3), 247-253. http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1142.pdf

Galindo de Ariza, M. (2004). Clasificación de la personalidad y sus trastornos, con la herramienta LAMDA de Inteligencia Artificial en una muestra de personas de origen hispano que viven en Toulouse - Francia. *Revista de Estudios Sociales*, *18*, 99–110. https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.7440/res18.2004.09

Gil Nogueras, L. A. (2022). El libre desarrollo de la personalidad. Un contenido para un derecho. *Diario La Ley*, (10049), 2.

González Catota, C. M. (2022). *Dimensiones de personalidad y su relación con el bienestar psicológico en cuidadores de personas con discapacidad* [Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo Clínico, Universidad Técnica de Ambato]. https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/34782

Hechavarría, A. N. T., Estrada, Y. A. y Vázquez, M. D. R. F. (2022). El vínculo de familia-escuela para el desarrollo de la creatividad en niños y niñas. *Hologramática, 36*(1), 87-104.

Herrero Sánchez, J. R. (2007). Psicosinergia en Millon: del modelo biopsicosocial al modelo ecológico. *Summa psicológica UST, 4*(2), 99-105. https://biblat.unam.mx/hevila/SummapsicologicaUST/2007/vol4/no2/7.pdf

Lipovetsky, G. (2019). La era del vacío. *Nueva revista de política, cultura y arte*, 170, 44-53.

Lizcano Lis, K. J., Matias Cantor, C. y Quintero Garzón, Y. K. (2022). *Rasgos de personalidad (RP) y regulación emocional (RE) en relación con los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) en estudiantes universitarios de segundo a quinto semestre de la Facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás, sede de Villavicencio* [Tesis de pregrado para optar al título de psicólogo, Universidad Santo Tomás]. https://repository.usta.edu.co/handle/11634/44119

Martín del Buey, F. y Martín Palacio, M. E. (2012). *Competencias personales y sociales: Personalidad Eficaz.* [Material inédito. Editado en formato digital sin finalidad venal].

Minujin Zmud, A. y Avendaño Olivera, R. M. (1991). Hacia la comprensión sistémica de la personalidad y la escuela. *Revista Cubana de Psicología, 8*(1), 31-40.

Morin, E. (2006). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

Palmar, L. y Caliman, A. (2022). Clima organizacional y calidad de servicio desde el principio de la fraternidad. *Negotium: Revista de Ciencias Gerenciales, 18*(52), 5-18.

Pucheta, M. (2022). *Personalidad jurídica de los robots*. https://riu.austral.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1993/Personalidad%20jur%C3%ADdica%20de%20los%20robots.pdf?sequence=1

Ramos Franco, L. A. (2014). Psicología Cognitiva e Inteligencia Artificial: Mitos y Verdades. *Avances en Psicología*, *22*(1), 21–27. https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.33539/avpsicol.2014.v22n1.270

Rosal Cortés, R. (2017). Logros, errores y responsabilidades para el futuro de la psicología humanista. *Revista de Psicoterapia, 28*(107), 85-26. https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.33898/rdp.v28i107.171

Tovar Córdoba, J., Pérez-Acosta, A. M. y Rodríguez del Castillo, A. (2017). El concepto de personalidad de la empresa: Antecedentes conceptuales y examen crítico. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, *16*(1), 17–28. https://doi.org/10.18270/chps.v16i1.1966

UNAD. (2019). *Redes académicas diseño curricular. Programa psicología resolución 3443.* Versión 2-20019.

Valle Díaz, M. D. S., Rodríguez Torres, J., Castro Sánchez, J. J. y Fernández Escribano, G. (2023). Competencias docentes, tecnología y personalidad de los estudiantes del máster de Secundaria. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/253372

Vera Noriega, J. Á., Rodríguez Carvajal, C. K. y Grubits, S. (2009). La psicología social y el concepto de cultura. *Psicología y Sociedades*, 21, 100-107. https://www.scielo.br/j/psoc/a/fnTvcxRTXrSHnk7hSRV6HND/abstract/?lang=es

Watts, R. E., & Shulman, B. H. (2003). Adlerian and Constructivist Psychotherapies: An Adlerian Perspective. *Journal of Cognitive Psychotherapy 11*(3), 181-193. http://dx.doi.org/10.1891/0889-8391.11.3.181

Estamos frente a un terreno bastante complejo, en el que la posibilidad de afectar los componentes de personalidad se torna muy factible y a la vez muy impactante en términos éticos, sociales y culturales.





CAPÍTULO 6

LA PSICOLOGÍA SOCIAL: UN CONTEXTO EVOLUTIVO

Social psychology in an evolutionary context

Palabras clave: psicología social, participación ciudadana, potenciación comunitaria, crisis social.
Keywords: social psychology, citizen participation, community empowerment, social crisis.

Trinidad Camacho Bello
Psicóloga, especialista en Educación Superior a Distancia, magíster en Administración de Organizaciones.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Email: trinidad.camacho@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6510-4554

Oscar Eduardo Aldana León
Psicólogo, candidato a magíster en Psicología Comunitaria.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Email: oscar.aldana@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7823-1624

Kellys Dyan Arregocés Brito
Psicóloga, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, maestrante en Educación Intercultural.
Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Email: kellys.arregoces@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0009-0001-9600-5396



Introducción

El siguiente capítulo reflexivo no pretende hacer un recuento sobre el sendero en el que se ha formado la psicología social, más bien intenta, desde una postura holística, referir cómo se relaciona la psicología con la modernidad, enfatizando en que esta se encuentra permeada por una ideología capitalista que evoluciona junto con el ser humano. De ahí que, el texto enuncia reflexiones acerca de diversas temáticas, que nos aproximan a entender la naturaleza del comportamiento humano frente a determinadas circunstancias y fenómenos sociales en diferentes contextos.

Sin embargo, se recurrirá a la historicidad con miras a reconocer las posibles causas que dieron origen a la psicología social, para comprender, además, su contexto sociohistórico. Adicionalmente, se tendrá en cuenta su fragmentación en diferentes especialidades ya sea por necesidad o por la diversidad de las interpretaciones. También es importante mencionar que aún no se ha generado un paradigma unificador que reduzca las rivalidades interpretativas entre psicólogos.

Finalmente, se expondrá la necesidad de visibilizar los grandes aportes que postula la psicología social y cómo esta puede llegar a ser un mecanismo de solución a las diferentes problemáticas a las que se enfrenta el ser humano. Nuestra reflexión nos conduce inicialmente a referir que la psicología siempre será social, independiente del paradigma epistemológico en el que se interprete su objeto de estudio, ya que su comprensión se delimitará en la relación del sujeto frente al medio ambiente, lo que implica el estudio del ser humano por el mismo ser humano, una ciencia social que además es y continúa siendo influenciada por otras disciplinas como son la antropología, la sociología, filosofía, entre otras (Vidal, 2002).

Así mismo, es significativo el análisis de las causas que dieron lugar a diferentes procesos ideológicos y sociohistóricos; su constitución como área de conocimiento, desde su origen, su naturaleza, su validez, hasta los cambios en todos los niveles existenciales del ser humano moderno (Díez Yáñez, 2023).

Un elemento importante que se tratará en el contenido, sobre todo en la parte final, es la implicancia de la corresponsabilidad, la cual nos invita a la participación desde la ciencia, la academia y otros liderazgos que apuesten al equilibrio social. Esto significa que todo producto teórico que conduzca a posibilitar nuevas interpretaciones que fomenten la proyección social, debe ser apropiado e interpretado desde una postura histórica y evolutiva.

Marco referencial

Uno de los momentos importantes para comprender la evolución, de la psicología social en las ciencias sociales, es la crisis del feudalismo, pasando su interpretación social al capitalismo, dando celeridad al Renacimiento en los siglos XV y XVI (Parma, 2019). En ese momento, los progresos en todas las áreas se hacen evidentes, lo que lleva a la formación de los estados modernos y al avance de la ciencia en Europa y en los países más industrializados. Esto sugiere que la sociedad promueve el progreso a través de la racionalización, y de esta forma permite una construcción cualitativa y evolutiva del ser humano. (Giraldo y García, 2019).

Después, el racionalismo se emplea como el principio predominante en las sociedades y se constituye como el primer método para alcanzar verdades universales a través de la experiencia común, los conceptos o sistemas mentales, la explicación científica en términos lógicos y la visión ordenada de la naturaleza. Es relevante señalar que en ese momento se buscaba distinguir a las personas no solo por su posición social, sino también por sus logros intelectuales. Cualquier individuo que demostrara un notable avance en la racionalización era admirado y celebrado por aquellos que no tenían acceso al mismo nivel de conocimiento.

A partir de entonces, podemos deducir que la psicología se establece como un campo de estudio independiente, separado de la filosofía, la magia o la teología, esto se debe a que los avances científicos están cambiando las creencias y las visiones del mundo que se originaron en la época medieval. Este cambio de mentalidad también influyó en la Ilustración, un movimiento intelectual, filosófico y cultural que se desarrolló en Europa durante los siglos XVI y XVII, y que tuvo una gran atribución en los procesos sociales y políticos de Europa y América hasta principios del siglo XIX

(Venturi, 2019). De aquí nos aventuramos en indicar que se originan las grandes teorías por medio de autores genios, o como indica Google académico “a hombros de gigantes”, citando a Newton, y estos interpretadores de la vida desde la ciencia que han sido partícipes en la construcción de la sociedad.

Por consiguiente, la psicología guarda una metodología, básicamente positivista, que considera que el único medio de conocimiento es la experiencia comprobada o verificada a través de los sentidos (Rodera y Azar, 2021), como sucede en las ciencias duras, las matemáticas, la estadística, la física o la química, métodos y resultados positivistas. De igual forma, al ser tan ambigua y libre en la interpretación, no se considera una ciencia absoluta por parte de académicos de las ciencias duras, lo que en parte es comprensible al ser una ciencia relativamente nueva que se permea entre lo natural y lo social.

En ese proceso de evolución continua, según Ovejero (1999), a finales del siglo XVIII se vivieron transformaciones fundamentales: la Revolución Francesa, que promovió los derechos universales del hombre y sin querer propició el movimiento feminista debido a que no fue considerado el género femenino en la consolidación de los derechos. Adicionalmente, la racionalización tiene un impacto por medio de las ideas kantianas y el surgimiento del movimiento romántico, que llega en contraposición a la Ilustración, pero que complementa la historia social en tanto se propone entender la vida desde lo emocional.

En el siguiente siglo, dos eventos clave marcaron la pauta: la Revolución Industrial y la migración masiva hacia áreas urbanas, ambos impulsaron la configuración de la sociedad moderna. Una sociedad que crecía al igual que la precariedad y la marginalización, una misma historia con interpretaciones diversas. El resultado general de estos procesos fue la formación de Estados modernos, junto con una nueva estructura social y la evolución de un pensamiento renovado.

Es entonces como, por medio de la Revolución Industrial, aproximadamente en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, la sociedad se enfrenta a la mayor agrupación de transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales, como por ejemplo el transporte con la máquina de vapor; esto significa que las personas puedan movilizarse a lugares diferentes, a crecer y reunirse con otros, lo que contribuiría a una interculturización que es fomentada por la creencia importante del progreso y los anhelos de conseguir una mejor calidad de vida (Di Fiore Bottinelli y Terlato, 2021, p. 8) .

En este punto ya podemos decir que aparece una clase social del trabajo y de vida que da origen al sindicalismo y a nuevas ideologías, como el socialismo, posibilitado por las interpretaciones de los que no tenían voz social, como los campesinos y la clase trabajadora. Es válido decir que sus primeras incursiones no fueron aceptadas de forma pacífica, sino que los enfrentamientos condujeron a muertes y disrupciones ideológicas en la sociedad (Velásquez Forero, 2020, p. 45).

Se podría decir que este contexto hace que la tecnificación de los productos ofrecidos por el hombre, sean mercantilistas o de servicio, empieza a evolucionar de una manera en que el ser humano es lo más importante para el progreso. Es así como la otredad empieza a considerarse desde una postura diferente, ya que el “otro” institucional estaba para el servicio de la humanidad y no la humanidad al servicio de la institución (León, 2023, p. 16).

Se puede conceptuar que el mundo moderno y la ciencia social surgida de él, y la aparición de ideologías modernas no creyentes, son el reflejo de una nueva organización

social y constitución del pensamiento en un nuevo mundo en evolución. Lo anterior impulsó la idea de que lo espiritual no siempre se debe relacionar con otros factores como el económico, el social o el político.

Las ciencias sociales

Martucelli considera que las ciencias sociales son una de las primeras manifestaciones de las ciencias del espíritu (2020), de donde nacen teorías sobre el comportamiento del animal racional, deducido de analogías sobre otros aspectos de la naturaleza. Estas ciencias, más que comprender el comportamiento humano del sujeto moderno, pretendían encajar su conducta dentro de un orden, por lo que defendían una concepción monódica, es decir, único en su especie, aislado, desconectado de las influencias sociales y culturales en una perspectiva fisiológica.

Por lo tanto, movimientos como el racionalismo, la Ilustración o Iluminismo, y el Romanticismo, facilitan la consolidación de las ciencias sociales. Por otro lado, la filosofía, como precursora, comienza un proceso de evolución interpretativa. Además, otras disciplinas como el derecho, la comunicación social, la antropología y la sociología reconocen al colectivo como la unidad principal de funcionamiento de un sistema social.

La psicología

La psicología presenta una doble dicotomía ya que sus inicios son influenciados por las ciencias naturales, lo que es fácil de validar al indagar por los pioneros en sus profesiones. Estos eran regularmente médicos o psiquiatras que buscaban métodos de sanación diferentes a los tradicionales, por lo que inicia unos nuevos desarrollos teóricos variados basados en el cerebro, pero explorando un concepto abstracto como es la mente.

Sin embargo, como antecedentes históricos de la psicología, Ovejero (1999) advierte que, con frecuencia, y de forma equivocada, los textos de historia de la psicología comienzan con los griegos, ignorando el hecho de que la verdadera noción de "psicología" en el sentido moderno, y que constituye un campo de estudio diferenciado, solo se da a partir del siglo XVIII.

Interpretando lo anterior, este concepto está orientado hacia la ideología positivista en el marco de la visión científica del siglo XIX, ya que así lo proponía la comunidad científica; sin embargo, el estudio del comportamiento humano tuvo bases históricas desde diferentes contextos y concepciones holísticas de la comprensión del ser humano. Hay que reconocer que es por medio de la medicina que nace la psicología como un método para garantizar la calidad física y mental del ser humano (Ardila, 2022, p. 7).

De igual manera, en este proceso nos acompaña la teoría de la evolución de Darwin,

> donde los animales de una especie compiten entre sí por comida, refugio y por la capacidad de reproducirse. Los más aptos, aquellos que se adaptan mejor a su entorno, lograrán reproducirse, y sus rasgos se transmitirán a la generación siguiente y se volverán más comunes. (Marshall, 2020)

Este es un factor determinante en la historia de la psicología, ya que como se mencionó antes, se buscaba potencializar al ser humano diferenciándolo de los demás animales, identificándolo como mamífero, pero con la capacidad de dominar el mundo. Se puede decir que de alguna forma en los primeros inicios de la psicología se consiguen estos postulados. Sin embargo, algunas de las primeras teorías de la psicología crean divisiones que propician la discriminación y marginalización, lo que deriva en ideologías supremacistas que no contribuyeron a garantizar la calidad de vida de cada persona cohabitante en la tierra.

Por lo tanto, aunque los primeros científicos sociales, entre ellos los psicólogos, buscaban estrategias para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, no comprendían que, de alguna manera, sus contribuciones servirían como herramienta para fortalecer posturas políticas y culturales que implicaban la marginalización y la prolongación de la pobreza.

De tal forma se comprende el origen de la sociedad capitalista industrial, la cual será el fundamento fundamental de la psicología moderna, con la participación de los pensamientos marxistas y la influencia de las condiciones sociales, y de los factores ideológicos en el proceso de generación de conocimientos científicos.

Psicología social

Moral Jiménez y Ovejero Bernal (2005) señalan que la psicología social inicia como una herramienta de las ciencias naturales, en específico de la medicina, y por lo tanto no tiene la misma interpretación que se le da en la época actual indicando que su propósito era un cuidado biológico, psicológico mas no dentro del espectro cultural. Razón por la cual la psicología social se adhiere al sistema económico de la época y se verá maximizada en la medida en que la ciencia sea incluida dentro de la organización social de trabajo.

Por ello, cuando Einstein y la nueva visión de mundo hacen dudar de la certeza de lo dado por la psicología social, esta sufrió la misma crisis de evidencia que afectó el pensamiento moderno, agravada en la medida en que este luchaba por su propio espacio como área de conocimiento, pero con unos recursos que no eran suyos sino de las ciencias naturales

No obstante, de acuerdo con Munné (1994), el modelo de las ciencias naturales sometió a la psicología social no solo a un método y una racionalidad limitada, sino también a un lenguaje que nos transforma. Esto sugiere que la disciplina en algún momento trasciende los límites de lo que implicaba lo natural, dado que el individuo estudiado es un sujeto sin límites en cuanto a las concepciones que pueden surgir a través de su relación con el entorno lo que dificulta su medición absoluta.

Continuando con la consolidación de la disciplina, uno de los autores más representativos de la psicología social es Martín-Baró, quien toma en cuenta el proceso de concientización para comprender las injusticias sociales, cuestionar las formas de interpretación del capital, y a partir de ello sería el mismo ciudadano desde el grupo colectivo, el que tiene la capacidad de autodeterminarse y construir un proceso social equitativo sin importar sexo, raza o religión, como menciona Ovejero (1999), significa la ruptura con su antigua concepción en la forma de interpretar el mundo.

De esta manera, con la construcción del concepto de autoconciencia, surgen nuevas posturas disciplinares en lo ambiental, en lo comunitario, en lo político, que, de cierta manera se comprende las diferentes percepciones, a través de la diversidad; lo que conlleva a que la psicología social deba dirigirse hacia varios ejes, pero al mismo tiempo puede dificultar la comprensión integral de lo que es la interpretación psicosocial.

Por consiguiente, es importante referir que la psicología social parte de comprender cada contexto en el que se desarrolla el ser humano; adicionalmente, muestra las pautas que debe tener un individuo para consolidarse en la estructura social, por lo que se podría decir que la psicología evoluciona al igual que evoluciona el pensamiento colectivo de la sociedad.

Otro hecho importante que permite comprender cómo es que en los países industrializados se evidencia mayor evolución de la psicología social, es la histórica postura armamentista de estas potencias, pues, al tratar de controlar por medio del poder, es la psicología social la que entra a favorecer el control de las masas y el colectivo como una forma de adaptación social.

Es necesario complementar, que a la par de los desarrollos teóricos, que uno de los grandes retos fue fortalecer un sistema neutral de posturas morales, éticas y justas y la distinción entre estas, para no caer en dogmatismos religiosos tradicionales.

Psicología social latinoamericana

Teniendo en cuenta los postulados que se han revisado hasta el momento, la sociedad empieza a entenderse más desde lo micro, ya que los procesos macro no visibilizan ni

aportan a los grupos minoritarios. Por esta razón es en los 60, cuando nacen nuevos movimientos sociales que rechazan ser medidos desde unos límites naturales en los que no consideraban su posición como ciudadanos y expertos en sus realidades.

En esta situación, la psicología social comunitaria comienza por concebirse como una teoría que complementa lo social, pero que al visibilizar la participación de diferentes sujetos e instituciones dentro de una comunidad, permite generar estrategias que potencializan las facultades económicas, políticas, sociales y espirituales que posee todo grupo social.

Por otra parte, la psicología social latinoamericana pareciera que no ha logrado despegar como un saber autónomo y necesario, por la falta de recursos, por la inestabilidad política, por la búsqueda de una teoría psicosocial latinoamericana que redujera la dominación epistemológica de los modelos y teorías positivistas, exportados en su mayoría de los EE. UU. Esto debido a una academia frágil, o por los valores de las comunidades basados en la ideología de la doctrina católica con sociedades tradicionales, donde no se permiten los cuestionamientos porque "la verdad está escrita". En adición, se debe comprender que el concepto de comunidad es solidario e intersubjetivo, lo que implica que se pueden dar diferentes miradas de las situaciones desde cada comunidad.

Entre otras causas que han impedido el fortalecimiento de la psicología comunitaria, está la percepción de la sociedad de que va en contra del capitalismo, razón por la cual muchos teóricos sociales tuvieron que salir de sus países, sobre todo latinoamericanos, que promulgaban la teoría de la liberación con relación a la psicología de la liberación (Martín-Baró, 2006, p. 11).

De esta manera, representar la psicología social latinoamericana desde una tendencia distinta a la teoría social occidental (...), ha implicado un reto, teniendo en cuenta que las posturas teóricas del norte u occidente presentan mayor validez simplemente por tratarse de potencias y, por ende, pareciera que el concepto de país subdesarrollado implicara continuar con sus postulados.

Sin duda, es en lo comunitario donde se puede hacer una evaluación real de la misma comunidad, sin esperar a que un extranjero experto dé su propia interpretación de un contexto ajeno a su experiencia social. Por consiguiente, con el primer representante de la sociología, Fals Borda, sociólogo en investigador colombiano, en Latinoamérica se inicia con una comprensión más profesional acerca de la realidad de las comunidades del sur, y de aquí que se desprendan posturas teóricas del sentido comunitario desde los mismos autores latinoamericanos. En este caso, la voz cobra sentido por medio de los procesos de investigación realizados por profesionales sociales, que tienen como fin guiar el camino para el progreso de cada habitante de las regiones.

Podemos decir entonces que a la psicología social, la falta del paradigma, o de los paradigmas propios, le originó uno de sus grandes obstáculos: la búsqueda de diferentes explicaciones y puntos de vista desconectados unos de otros como sí de diferentes objetos de estudio se tratase. A propósito, Martín-Baró (1986) refiere que era contradictorio que los dolores y las rebeliones aparezcan solo como "patologías" y no como una postura de rebeldía a lo impuesto, es allí donde los que no tienen nada que perder, porque nunca lo ha tenido, se manifiestan desde su rebeldía contra aquellos que no dan respuesta a sus necesidades.

En este sentido, haciendo eco de Freire (1987), Martín-Baró intenta hacer de la psicología una ciencia de la concientización que sirviera de instrumento liberador para, con el indiscutible compromiso con la justicia, transformar las condiciones de opresión a los que están sometidas las mayorías populares latinoamericanas.

Puede decirse que la psicología social considera la comunión de la psicología y la sociología, ya que la psicología social cuenta con un objeto, un sujeto que puede ser objeto. Partamos de Descartes, quien inventa el sujeto cuando decide separar al individuo de Dios, como dos sustancias distintas, individualiza el sujeto pensante, el ser humano con su razón, como fuente de su propio conocimiento explicando su conducta desde su propia existencia.

Entendemos entonces que los sujetos guardan una subjetividad. En la filosofía kantiana y en la hegeliana, la subjetividad es fundante, desde contenidos a priori del sujeto, significan las estructuras y procesos esenciales que caracterizan la producción del conocimiento. Ya existe una primera reflexión que el sujeto conoce y construye en el ser antes de lo genérico, que es lo subjetivo, controlado por el positivismo a manera de objeto-sujeto (González Rey, 2008).

Si estamos al tanto de la subjetividad. La psicología social aborda la intersubjetividad como parte de su objeto de indagación. Schutz, sobre este tema, considera la existencia de un acuerdo intersubjetivo y emprende la tarea de explicar la constitución de la intersubjetividad desde el significado que lleva las vivencias propias y ajenas. Por eso, el significado es intersubjetivo; es decir, se construye considerando al otro y en interacción con el otro, lo que ocurre en el mundo de la vida cotidiana, "el mundo de la vida cotidiana es por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre" (Schutz, 1973, p. 25).

La psicología social en Colombia

La historia social y política del país exige una lectura plural desde el punto de vista de las ciencias sociales y humanas, e indiscutiblemente desde la psicología social.

Razón por la que hay una necesidad manifiesta de interpretar el país partiendo desde perspectivas teóricas y marcos comprensivos construidos desde la psicología social latinoamericana, a partir de la realidad objeto de estudio que se debe intervenir y puede arrojar producción de conocimiento nuevo.

Sin duda, las particularidades del contexto social colombiano alimentan el capital de saberes frente a lo cultural, lo ético, lo político, que busca generar propuestas y perspectivas con incidencia reflexiva en la realidad y su historia.

Parece ser que la construcción de una identidad, que rescate de forma reivindicativa y positiva esta herencia, no es evidente en las políticas públicas de inclusión e interculturalidades adoptadas, por ubicarla en la periferia de los centros de poder social, de producción, en donde viven su cotidianidad las comunidades oprimidas y excluidas socialmente.

El acercamiento a las vivencias de las comunidades asediadas por problemas que dificultan el desarrollo de una vida plena en condiciones de dignidad aporta miradas acerca de la manera cómo los psicólogos sociales, tanto agentes de investigación como agentes de intervención, han asumido la construcción del conocimiento psicológico y de la acción profesional.

Por otra parte, la propuesta de Freire, la Educación Problematizadora: diálogo liberador, apunta claramente hacia la liberación y la independencia, pues destruye la pasividad del educando y lo incita a la búsqueda de la transformación de la realidad, en la que opresor y oprimido encontrarán la liberación humanizándose; de esta forma el hombre hace su historia y busca reencontrarse (Lawrence, 2008. p. 54).

Esta es la educación que busca ser práctica de la libertad. La metodología surge de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre la misma práctica y transformarla en su calidad de sujetos cognoscentes.

Y en otra vertiente "una de las nociones más importantes dentro del campo psicosocial comunitario es la de fortalecimiento o, como también se le suele nombrar, potenciación" (Jariego 2004). Esto implica la comprensión que una comunidad no inicia sin historia, sin raíces, sino que por el contrario se debe complementar lo ya creado por la misma comunidad, sea tangible o intangible

Por otra parte, aunque en la literatura a veces se ha utilizado el anglicismo *empowerment* o incluso el barbarismo empoderamiento, ignorando que desde hace tres décadas en la psicología comunitaria latinoamericana se han implementado las prácticas que suelen

ser abarcadas por el concepto" (Montero 2009). De esta manera Montero nos indica que no el concepto de potenciación es más diciente en la comunidad latinoamericana porque contempla la libertad y el poder de autodeterminación que se tiene desde el sentido comunitario latino.

Por lo tanto, debemos aceptar, que aún nuestra psicología social está colonizada, ya que nuestros profesionales colombianos y latinoamericanos estudiaron en París o Barcelona, de igual manera porque la psicología social que usan fue hecha en Pennsylvania o Chicago, o simplemente hablar de psicología social o de ciencia en nuestro país es una reflexión con respecto a la descolonización, lo cual se debe realizar en lo posible desde la participación, a propósito, Ocampo et al. (2017) cita a Fals Borda quien anota "el propósito de la IAP es producir conocimiento que tenga relevancia para la práctica social y política, no se estudian nada porque sí" (p. 34). De esta manera el reto de la psicología social comunitaria en Colombia debe gestarse desde las propias comunidades y con la voz de sus participantes.

El psicólogo social

Sin lugar a duda, es la comunidad la que aporta sus propios saberes, sus conocimientos, por lo que no es lo mismo trabajar con comunidades afros, que con comunidades originarias. Esto obliga al psicólogo a trabajar por la reivindicación de la comunidad, la reducción del prejuicio y discriminación, comprendiendo sus causas y consecuencias. Sumado a esto, es necesario que conozca a fondo el impacto de la violencia y el conflicto armado en Colombia, y pueda demostrar neutralidad, desde la empatía, por la construcción social y equitativa del territorio.

Otro factor que el psicólogo debe comprender, analizar y reinterpretar es la influencia de la religión en la sociedad colombiana, las diferentes manifestaciones de la cultura y cómo han sido utilizadas por las dinámicas de poder en la sociedad desde una perspectiva psicosocial.

Entonces hay que visibilizar el conocimiento creado por los psicólogos sociales de cara a la realidad en la cual participan, no solo como profesionales sino también como gestores visionarios de nuevas propuestas de intervención.

Conclusiones

Se puede afirmar que la psicología social se encuentra alineada y vinculada con la misma vivencia del individuo postulada por unos parámetros clínicos. Se concluye que

infiere que aún está siendo colonizada por el más fuerte, en este caso por los países occidentales, que son los primeros referentes teóricos para analizar las comunidades y su psicología colectiva.

Un elemento importante es que Colombia se entiende desde una psicología del sur que busca interiorizar en sus principales problemáticas y a su vez en la forma de comprenderse, de analizarse y, por consiguiente, de evolucionar desde su propia cosmovisión, lo cual fortalece las realidades propias a las diferentes regiones.

En este sentido, la psicología social no es un referente aparte de la psicología, sino que le da forma a eso que se llama influencia sociocultural que ayuda a reducir las patologías o acciones "desadaptativas" y de alguna manera, contribuye a la prevención de crisis emocionales individuales y colectivas.

Referencias

Accatino, D. (2019). Teoría de la prueba: ¿Somos todos "racionalistas" ahora? *Revus. Journal for Constitutional* Theory and *Philosophy of Law/Revija za ustavno teorijo in filozofijo prava,* 39. https://doi.org/10.4000/revus.5559

Ardila, R. (2022). *El mundo de la psicología*. Editorial El Manual Moderno.

Di Fiore Bottinelli, M. y Terlato, A. N. (2021). La revolución industrial y sus impactos directos e indirectos en la sociedad y en las empresas. *Serie Documentos de Trabajo n.º 816*. https://www.econstor.eu/handle/10419/260510

Díez Yáñez, M. (2023). Blanco, Emilio y Albert, Mechthild (Eds.). Pecados sociales en el Renacimiento. *Libros de la Corte*, 26, 409–413. https://revistas.uam.es/librosdelacorte/article/view/17762.

Giraldo-Bedoya, H. F. y García-Duque, C. E. (2019). La utilidad del racionalismo crítico en el campo teórico y práctico de la educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 15*(1), 91-110. https://www.redalyc.org/journal/1341/134157920006/134157920006.pdf

González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, *4*(2). http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2008.0002.01 http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10719/pr.10719.pdf

Jariego, I. M. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología, 22*(2), 187-211. https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/50

Lawrence, L. C. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Revista Historia de la Educación Colombiana, 11*(11), 51-72. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4015700.pdf

León, A. T. (2023). Hacia una teoría crítica de la inclusión. Una revisión política y filosófica de la noción de otredad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 53*(2), 15-38. https://rlee.ibero.mx/index.php/rlee/article/view/553

Marshall, M. (2020). Charles Darwin: la pionera teoría sobre el origen de la vida que el biólogo garabateó en una carta hace 150 años. *BBC News.* https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-55011670

Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin Fronteras: Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, *1*(2), 1. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2652421.pdf

Martuccelli, D. (2020). *Introducción heterodoxa a las ciencias sociales*. Siglo XXI. https://sigloxxieditores.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/Martuccelli.-Introduccio%C-C%81n-heterodoxa-a-las-ciencias-sociales-web.pdf

Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica, 8*(3), 615-626. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000300003&lng=en&tlng=es.

Moral Jiménez, M. D. L. V. y Ovejero Bernal, A. (2005). Funciones (re)veladas de la educación contemporánea: aproximación crítica desde la psicología social de la educación en España. *Revista Iberoamericana de Educación.* https://rieoei.org/RIE/article/view/860

Ocampo Prado, M., Suárez Prieto, R., Neira Carreño, J., Villarreal Sánchez, N., Ospina Calderón, B., León Romero, L. E., Pérez Gil, P. A. y Arango Cálad, C. (2017). *Psicología social en Colombia. Teorías, aprendizajes y experiencias desde el campo. El psicólogo social en la realidad contemporánea colombiana, caminando entre desafíos y constataciones*. COPLSIC. https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2022/03/Psicologia-Social-en-Colombia.-Teorias-aprendizajes-y-experiencias-desde-el-campo.pdf

Parma, M. V. (2019). La trayectoria agermanada del antagonismo al duelo. Análisis clasista de una revuelta social en la primera crisis feudal. *Sociedades Precapitalistas*, 9, e039-e039. *Memoria Académica.*

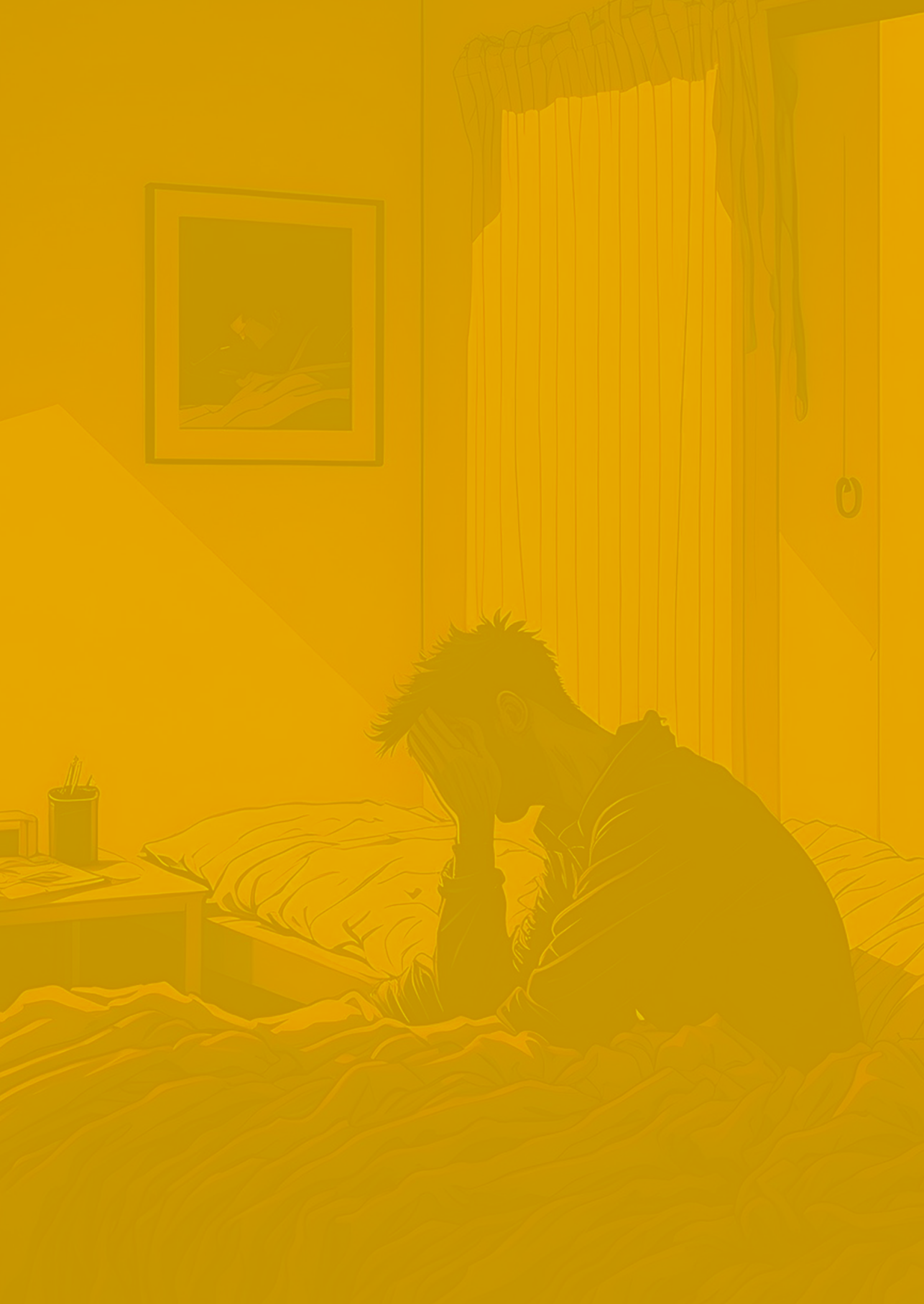
Rodera, M. L. y Azar, R. M. (2021). Filosofía de la ciencia: cómo impacta una enseñanza adecuada de la disciplina en el ámbito de la carrera de psicología. *Acta Scientiarum. Human and Social Sciences, 43*(1). https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/ActaSciHumanSocSci/article/view/59086

Velásquez Forero, A. (2020). *La globalización del terror y la violencia sagrada del imperio*. https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/download/189/191/3212?inline=1

Venturi, F. (2019). *Utopía y reforma en la Ilustración.* Siglo XXI Editores. https://sigloxxieditores.com.ar/libro/utopia-y-reforma-en-la-ilustracion/

Vidal, A. S. (2002). *Psicología social aplicada: teoría, método y práctica*. Pearson Educación. https://acortar.link/ieh0L3

Sin lugar a duda, es la comunidad la que aporta sus propios saberes, sus conocimientos, por lo que no es lo mismo trabajar con comunidades afros, que con comunidades originarias.



CAPÍTULO 7

REFLEXIONES FRENTE AL ABORDAJE DE LA SALUD MENTAL COMUNITARIA CON RESPECTO A LA REHABILITACIÓN BASADA EN COMUNIDAD

Reflections on the approach to community mental health with respect to Community Based Rehabilitation

Palabras clave: salud mental, comunidad, rbc, discapacidad, psicología comunitaria.
Keywords: mental health, community, cbr, disability, community psychology.

Marisol Bejarano Peláez
Profesional en Psicología Social, especialista en Administración en Salud Ocupacional, magíster en Psicología Comunitaria.
Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
Email: marisol.bejarano@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-4856-6479

Diana Cecilia Puentes Puentes
Psicóloga, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, magíster en Psicología Clínica y de la Salud. Docente investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Email: diana.puentes@unad.edu.co
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6333-2166



Introducción

Este capítulo de reflexión analiza la RBC (Rehabilitación Basada en Comunidad) y la importancia de la creación de redes de apoyo para la construcción de conocimiento, de trabajo articulado y de bienestar psicológico. Del mismo modo, expone cómo la implementación de dinámicas en las nuevas prácticas de acompañamiento psicosocial, buscan contribuir a la garantía de derechos de personas con discapacidad y sus cuidadores, que generalmente son algún integrante de la familia, de modo que su salud mental y bienestar, sean una prioridad. Aquí, las estrategias de desarrollo comunitario, las familias y los organismos comunitarios tienen un rol fundamental para que estas personas cuenten con una participación e inclusión en grupos organizados y que estén activos, y les permita su potencial humano, con una corresponsabilidad frente al alcance de beneficios y bien común de un grupo poblacional.

Las juntas de acción comunal del país, grupos sociales de apoyo, coadyuvan a que se trabaje por el bienestar, el fortalecimiento de habilidades, autonomía, oportunidades laborales para la población y sus familias, una gran apuesta que desde la psicología comunitaria favorece las emociones y la salud mental.

Para nutrir esta reflexión, partimos de la explicación que da el Ministerio de Salud de Colombia en el 2023, sobre el concepto de Rehabilitación Basada en Comunidad RBC:

> Es una estrategia de desarrollo socioeconómico e inclusión social, que permite satisfacer necesidades básicas, crear oportunidades, desarrollar capacidades, apoyar y trabajar con las Organizaciones de Personas con Discapacidad y Grupos de Apoyo, involucrar la participación intersectorial, promover el liderazgo y la participación de los gobiernos locales y aprovechar los sistemas legislativos, jurídicos y sociales del país. (p. 1)

Por lo que, desde el Ministerio de Salud y los planes establecidos por los entes gubernamentales en el país y en cada departamento, se diseñan estrategias que permitan como institución pública, ser garantes, favorecer y facilitar la inclusión, desde un trabajo intersectorial que apunte al desarrollo de acciones que promuevan la salud mental tanto individual como colectiva.

De acuerdo con lo anterior, desde la RBC, las familias y los cuidadores se fortalecen y cuentan con la comunidad como herramienta fundamental dentro de sus procesos de rehabilitación. La RBC cuenta con un marco normativo para su implementación y tiene un propósito importante en la salud mental que se convierte en un recurso de fortalecimiento de la salud integral y la inclusión. Es así como desde la psicología es preciso reconocer, analizar y reflexionar sobre el papel fundamental de la comunidad

en estos procesos, que de una u otra manera deben estar articulados a los planes de desarrollo y, por ende, al cumplimiento de la normatividad legal vigente en Colombia. Estos planes, a su vez, buscan promover notablemente el bienestar y la calidad de vida de la población con algún tipo de discapacidad.

La psicología comunitaria es un área de trabajo del psicólogo desde donde se proponen y ejecutan estrategias de prevención de las afectaciones al bienestar psicológico de la población. Aquí cobra importancia la salud mental de las personas con discapacidad, aspectos que ha venido trabajando el Ministerio de Salud en Colombia desde el año 1994, en relación con la RBC.

De igual manera, podemos afirmar que tiene como objetivo principal producir transformaciones, donde una problemática o situación adversa es la nueva posibilidad, es un renacer, que se convierte lo negativo a positivo, y cabe resaltar que la actitud personal y la red social tienen gran interferencia, ya que el fortalecimiento y la participación de los actores sociales en sus propios entornos son fundamentales.

Cabe destacar un referente importante como Maritza Montero, autora que se caracteriza por sus aportes en Latinoamérica frente al concepto de comunidad, el trabajo comunitario en sí, y desde luego, es fundamentación importante de la psicología comunitaria, desde la intervención social, el estudio de fenómenos sociales, y la trasformación comunitaria.

Bejarano (2022) en relación con el concepto de comunidad y trabajo comunitario refiere que: “Esta debe estar caracterizada por elementos fundamentales como la identidad, la localización, intereses, objetivos, creencias y necesidades” (p. 177). Por lo que, en las dinámicas psicosociales propias de cada territorio, en este caso el abordaje de la salud mental desde un contexto comunitario, se comparten unas características comunes y valorativas de diferente índole, ya sea económica, política, social, cultural, entre otras, que buscan fortalecer sus redes de apoyo y que permitan el diseño de estrategias, proyectos y políticas públicas, orientadas a la implementación de grupos de ayuda mutua (GAM), donde la vida en comunidad precisamente es una necesidad humana esencial, que buscan notablemente mejorar su calidad de vida, a través de la búsqueda de oportunidades que les permitan el despliegue o desarrollo de sus capacidades desenvolviéndose de manera efectiva en los contextos donde se encuentren; lo que es posible gracias al fortalecimiento de la Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC) en Salud Mental.

Antecedentes

De acuerdo con Buitrago (2004):

> Esta estrategia fue propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS) a principios de la década de los ochenta, y estructurada a partir de experiencias de trabajo comunitario en África. En América Latina se desarrolló con el acompañamiento de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), con experiencias de diferente índole y tenor. En Colombia, entre el antiguo Ministerio de Salud y la OPS, se realizó en la segunda mitad de la década de los ochenta y principios de la de los noventa un esfuerzo para su implementación, que incluyó capacitación a profesionales del área de rehabilitación de los servicios departamentales y regionales de salud, así como de instituciones no gubernamentales que trabajan aún hoy en el tema. En Bogotá se inició a partir de 1994 con desarrollos diferenciales y escalonados de sus componentes. A pesar de las diferentes nominaciones y orden en que se desarrollen los componentes de la estrategia, situación que a mi modo de ver se relaciona con el momento histórico y las particularidades del contexto donde esto sucede, la RBC se constituye en una estrategia que permite orientar la política pública y social de, hacia, para y con las personas en situación de discapacidad. (p. 41).

Cabe mencionar a Nabergoi y Bottinelli (2007), quienes exponen que:

> Las acciones de la organización Rehabilitación Internacional que tuvieron un fuerte impacto en los organismos internacionales tales como OIT, UNESCO, UNICEF y OMS tanto respecto de los servicios de rehabilitación en general (Texeira Soares, 1991) como del interés, investigaciones y convocatoria a reuniones de expertos acerca de la situación de las personas con discapacidad en el mundo y el rol que la comunidad, y no solo los especialistas de rehabilitación, debe jugar al respecto (Cardenal, 1991). En el marco del desarrollo de las ideas de Atención Primaria de la Salud (APS) y las críticas a la atención institucional especializada en materia de discapacidad hacia los conceptos de integración y normalización, la OMS aprueba en 1976 el documento "Prevención de la Discapacidad y Rehabilitación" que basa su doctrina en dichas ideas; e incorpora formalmente en 1978, los servicios de rehabilitación como parte de la estrategia de APS en la Declaración de Alma Ata. (p. 160)

Conceptualización

La RBC (Rehabilitación Basada en la Comunidad) acoge, en principio, dos características esenciales. En primer lugar, una función rehabilitadora que implica el esfuerzo y compromiso tanto de la familia o cuidador, como de la persona con discapacidad y la comunidad. El objetivo primordial es contribuir a la rehabilitación, tomando como referencia el modelo básico de prestación de servicios de salud.

Por otro lado, se encuentran las actividades de promoción y prevención llevadas a cabo por las oficinas de salud pública a través de los Planes de Intervenciones Colectivas (PIC) a nivel municipal, entre otras alternativas que se articulan de manera interinstitucional con las IPS (Instituciones Prestadoras de Salud), concurrencias y otras disposiciones de la Secretaría Departamental de Salud, así como directrices del Ministerio de Salud en Colombia. Estas medidas llegan a todos los habitantes del territorio, tanto urbano como rural, y buscan producir y utilizar recursos sencillos y dispositivos auxiliares, que son distintos a los propiamente terapéuticos.

La Rehabilitación Basada en la Comunidad constituye una habilidad de mejora dentro del contexto comunitario enfocado en la rehabilitación, que facilita la integración social de las personas con discapacidad. En ella se integran esfuerzos mancomunados tanto de las personas discapacitadas, su red de apoyo familiar y social, en coordinación con entes de salud, educación, social, y laboral. La cual hace parte de metodología organizada donde varios actores sociales convergen con el fin de lograr alternativas, aprovechando los diferentes recursos con los que cuenta la comunidad y que tienen un impacto en la sociedad dentro de la estrategia RBC, que promueven el bienestar psicológico y la participación activa de las personas con discapacidad.

Aspectos normativos

1. **Marco normativo:** la Ley de Salud Mental (Ley 1616 de 2013), Ley Estatutaria de Discapacidad (Ley 1618 de 2013) y Ley 1566 de 2012, por la cual se dictan normas para garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas incluyendo su rehabilitación e inclusión social.

2. **Marco de política:** el Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021 - Dimensión Prioritaria Convivencia Social y Salud Mental y la Dimensión Transversal Atención Integral en Salud para las Personas con Discapacidad bajo el Enfoque Diferencial. La Política Nacional de Salud Mental (Resolución 4886 de 2018), la Política Integral para la Prevención y Atención al Consumo de Sustancias Psicoactivas (Resolución 089 de 2019) y el CONPES 3992 de 2020. La Estrategia para la Promoción de la Salud Mental en Colombia se constituye en herramienta operativa para la implementación intersectorial de estas dos políticas en el nivel nacional.

3. **Marco técnico:** en el 2014 se publicaron los primeros Lineamientos Nacionales de Rehabilitación Basada en la Comunidad RBC (Colombia, MSPS, 2014) y en 2016 los Lineamientos Nacionales para la Implementación de RBC en Salud Mental y su manual operativo (Colombia, MSPS, 2016).

4. **Marco operativo:** la Resolución 518 de 2015 viabiliza la RBC a través del Plan de Salud Pública de Intervenciones Colectivas (PIC), directriz retomada en la Resolución 3280 de 2018 para la implementación de la Ruta Integral de Atención para la Promoción y el Mantenimiento de la Salud. Por su parte, la Estrategia Nacional para la Prevención de la Conducta Suicida (Colombia, MSPS, 2021) articula, a través de sus componentes e hitos de implementación, la estrategia RBC en salud mental, otorgando gran relevancia a la participación comunitaria y los grupos de apoyo como elementos clave para lograr el favorecimiento de la salud mental. (Colombia, MSPS, 2022).

Pertinencia de la psicología comunitaria

De acuerdo con los estudios realizados, es posible observar cómo, a través del trabajo comunitario, el psicólogo se involucra en acciones de prevención del malestar psicológico, favoreciendo la inclusión y el empoderamiento para el pleno desarrollo de capacidades. De este modo, la discapacidad no se percibe como un obstáculo, sino como una manifestación de un estilo de vida que conduce al bienestar, al disfrute de actividades y al equilibrio emocional.

Cuando las comunidades se unen, experimentan mayor felicidad, son menos conflictivas y resuelven de manera asertiva diversas novedades e inconformidades que puedan surgir. Por lo tanto, la psicología comunitaria emerge como un área disciplinaria cercana a la población, desde la cual se pueden articular personas para encontrar el sentido de comunidad y el apoyo social. Asimismo, permite lograr procesos de cambio, definiendo un rol activo en la sociedad, en el cual el psicólogo comunitario desempeña un rol clave.

Sobre el tema, Lapalma (2001), en su trabajo El escenario de la intervención comunitaria, expresa que:

> La comprensión de la diversidad de los aspectos que constituyen un escenario social comunitario facilita el diagnóstico de este, el análisis de sus contenidos y el establecimiento de cursos de acción alternativos que son implementados mediante la asociación voluntaria entre la población y equipos técnicos, a través de procedimientos grupales que amplían la percepción crítica de la realidad. (p. 62)

La psicología comunitaria emerge como un área disciplinaria cercana a la población, desde la cual se pueden articular personas para encontrar el sentido de comunidad...

Redes de apoyo y participación comunitaria

Otro aporte lo hace Buitrago (2004), quien argumenta que:

> La RBC comprende acciones a desarrollarse a nivel comunitario aprovechando al máximo y constructivamente sus recursos propios e involucrando al propio incapacitado, su familia y su entorno. Hace uso de tecnologías simplificadas y apropiadas del medio. Pretende aumentar la cobertura de atención en las zonas rurales, suburbanas y urbana, proyectándose como alternativa para la reducción de costos, descentralización de servicios e incorporación de la propia cultura, hábitos y usos, tomando en cuenta las opciones concretas del individuo para su desarrollo en las diversas etapas de su vida dentro del marco social que le circunda fijando como objetivo la necesidad de la propia autorrealización, autoestima y reconocimiento. La RBC es una estrategia de desarrollo comunitario para la rehabilitación, la igualdad de oportunidades y la integración social de todas las personas con discapacidad. La RBC se aplica gracias al esfuerzo conjunto de las propias personas con discapacidad, de sus familias, organizaciones y comunidades, y de los pertinentes servicios gubernamentales y no gubernamentales en salud, educación, trabajo, social y otros. (p. 45)

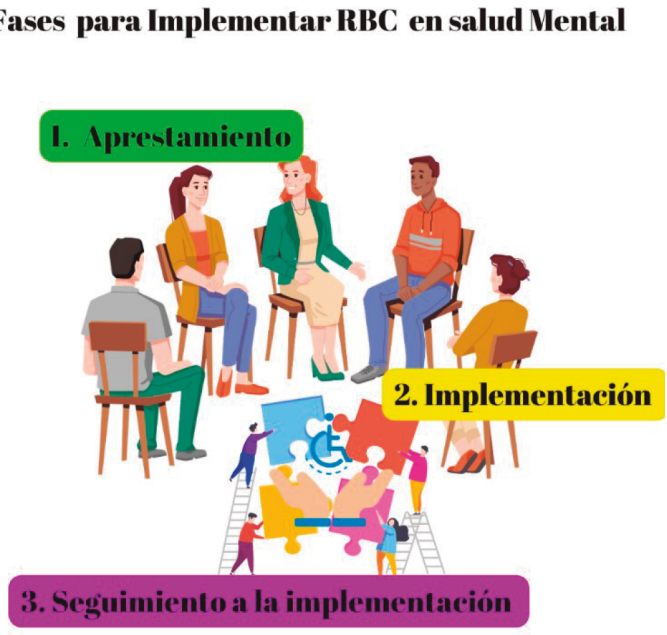
La organización de grupos a nivel social es fundamental para la participación y el desarrollo democrático, beneficiando y contribuyendo a la construcción de asuntos tanto individuales como colectivos. Este proceso implica la participación activa de diversos actores en las estrategias de la Rehabilitación Basada en Comunidad, gestionando proyectos, programas y estrategias dirigidas por profesionales de la psicología comunitaria, quienes acompañan y contribuyen a la resolución de problemáticas y necesidades comunitarias.

Las personas con discapacidad, con frecuencia, requieren apoyo y tienen dificultades para lograr autonomía. Por lo tanto, la autogestión en los procesos comunitarios y la capacidad de resiliencia son aspectos clave. La familia juega un papel esencial como factor de protección, junto con la comunidad como red de apoyo, ofreciendo oportunidades que mejoran la calidad de vida y la motivación de estas personas.

La organización de grupos a nivel social es fundamental para la participación y el desarrollo democrático, beneficiando y contribuyendo a la construcción de asuntos tanto individuales como colectivos...

Análisis RBC

Figura 1. Fases sugeridas en la normatividad para la implementación de la RBC en salud mental en Colombia



Fuente: Elaboración propia.

González Martín (2008) hace una reflexión importante frente al concepto emitido por la ONU en el 2006, durante la convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo, donde se reconoce la discapacidad como:

> Un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás. (p. 1)

En el mundo y específicamente en Colombia, el Gobierno se esfuerza por mitigar y aliviar los malestares que la discapacidad pueda ocasionar en el desarrollo personal de los individuos. Es importante reconocer los factores que suelen estar asociados a la discapacidad, como las alteraciones genéticas, las enfermedades, las secuelas de accidentes o el proceso evolutivo del ser humano. Entre los tipos de discapacidad se incluyen: sensorial visual, discapacidad sensorial auditiva o sordo-ceguera, discapacidad motriz o física, cognitiva, mental o psicosocial y múltiple.

Memoria social, territorialidad y transformación social

La psicología comunitaria cumple en efecto un rol que permite a la persona con discapacidad, su núcleo familiar, al vecino, empoderarse desde procesos individuales y de familia, hasta integrar a toda la comunidad. Esto resulta en una inclusión en los procesos de transformación social, transversales a la vida de las personas. De ahí que el aporte de la psicoeducación sea necesario para ofrecer herramientas de empoderamiento, trabajo en equipo, formación y capacitación.

Con este objetivo, las personas con discapacidad pueden pensar en ideas de negocio, unidades productivas, tener una mente abierta al sí puedo, al desarrollo de capacidades que les permita obtener su sustento, que los dignifique y, en últimas, que esto se refleje en su buena salud mental.

Figura 2. Componentes de la Rehabilitación Basada en Comunidad



Fuente: Elaboración propia.

Los diversos tipos de violencia, incluidos aquellos vinculados a crisis sociales como el desplazamiento, la falta de oportunidades laborales, la desigualdad social y la inequidad alimentaria, entre otros, reflejan una realidad social que engendra una multitud de determinantes sociales o problemáticas en salud mental comunitaria. Estas están atribuidas a diversas causas, pero todas están de alguna manera relacionadas con lesiones afectivas, psicológicas, familiares y sociales, que aumentan el riesgo de discapacidad y, en última instancia, están vinculadas a la violación de numerosos derechos. Entre estos derechos se incluyen no solo el derecho a la salud, concebida de manera holística e integral, sino también el acceso a la educación, la cultura, la recreación, el

empleo digno y otros servicios. Muchas personas y sus familias no logran acceder a los servicios básicos de rehabilitación, lo que se convierte en una barrera significativa para su bienestar y calidad de vida.

Por lo anterior, es relevante que los profesionales en el campo de las ciencias sociales y humanas, pero esencialmente en la psicología comunitaria, desarrollen estrategias de acompañamiento psicosocial para el contexto comunitario, que les permita enfocarse en la RBC. Esto, sumado a un sinnúmero de esfuerzos mancomunados de los actores que intervienen en este proceso, desde las propias personas con discapacidad, sus familias, organizaciones y comunidades a través de la creación de redes de cooperación y apoyo mutuo, enfocados en unas necesidades de carácter individual y colectivo.

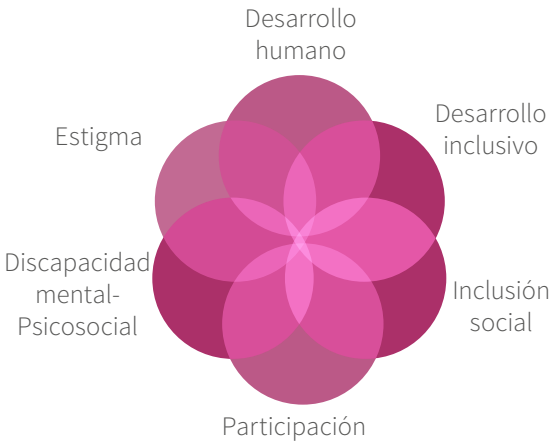
Por lo que, dentro de los objetivos esenciales de la RBC, en primer lugar, se debe garantizar, fortalecer y apoyar en cuanto a que las personas que presentan algún tipo de discapacidad puedan desarrollar al máximo sus capacidades físicas y psicológicas, mediante la accesibilidad a los diferentes servicios y espacios que les brinde la oportunidad de redescubrir sus potencialidades y hacer parte de los procesos comunitarios de construcción colectiva y social. En segundo lugar, involucrar y motivar a las comunidades para que promulguen y garanticen los derechos de las personas con discapacidad, promoviendo o haciendo énfasis en las condiciones esenciales, frente a la eliminación de barreras para la participación activa de la comunidad.

De acuerdo con Zimmerman (2000):

> El empoderamiento implica un tipo de intervención comunitaria y de cambio social que se basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades. Parte de su atractivo como concepto nace de su énfasis en los aspectos positivos del comportamiento humano, como son la identificación y fomento de las capacidades y la promoción del bienestar más que la curación de problemas o la identificación de factores de riesgo. Es un enfoque que analiza las influencias del contexto en vez de culpabilizar a las víctimas. Por tanto, dentro de esta perspectiva, el profesional tiene un rol de colaborador, de facilitador y de proveedor de recursos, más que de un experto y consultor para la comunidad. De esta manera, la comunidad se convierte en una participante activa en el proceso de su propio desarrollo. (citado en Silva, 2004, pp. 29-30).

De acuerdo con lo anterior, el psicólogo contribuye a los procesos de intervención comunitaria que son de vital importancia para el propósito de vida y desarrollo de capacidades que faciliten la autogestión, inclusión y transformación social de las persona con discapacidad, en escenarios donde se enfatiza y promueve esfuerzos mancomunados para la contribución a la dignidad y propósito de vida.

Figura 3. Conceptos y enfoques asociados al propósito de la RBC en salud Mental



Fuente: Elaboración propia.

La RBC y su importancia dentro del desarrollo, la ciudadanía y acceso a los derechos

Es significativo mencionar en este contexto la identificación de los recursos con los que se cuenta a nivel individual y colectivo dentro de sus territorios y regiones, teniendo en cuenta sus saberes particulares, sus mecanismos de participación. De ahí se desprende la influencia positiva en el desarrollo de cada una de sus potencialidades, y se facilita la rehabilitación basada en comunidad y, por ende, el acceso, no solo a los programas de salud, sino también a los diversos espacios donde se involucran y participan los actores de la comunidad. Esto garantiza que las personas con discapacidad puedan disfrutar plenamente de sus derechos.

Discapacidad y su relación con la Pobreza frente RBC

La discapacidad no discrimina clase social, de todos modos, estudios afirman que la pobreza tiene una estrecha relación con la discapacidad. Las familias de escasos recursos no tienen la posibilidad de contratar a un cuidador, por lo que deben restringir su ocupación laboral lo que redunda en menos ingresos familiares; además hay una limitación, asociada también a los ingresos, para acceder a estudio. El cuidador se ve enfrentado a grandes exigencias que afectan la salud física como mental, lo cual es

variable según el grado y tipo de discapacidad. Todo esto reconoce la necesidad del psicólogo comunitario para cuidar de la salud mental de esta población.

Para reafirmar lo anterior, las Naciones Unidas en 1982 y el Banco Mundial en 2004, manifestaron que:

> La situación de pobreza y sus determinantes promueven de diversas formas la reproducción de las condiciones discapacitantes y, de manera recursiva, las limitaciones y desigual acceso a la salud y derechos dadas por la discapacidad, limitan las posibilidades de modificar las condiciones de vida. Se estima que la discapacidad afecta a un 10% de la población mundial (WHO, 2006), y que en América Latina y el Caribe el 82% de las personas con discapacidad vive por debajo de la línea de pobreza. (Citado en Nabergoi y Bottinelli, 2007, p. 160).

Por ende, desde la psicología se requiere de la ejecución de acciones psicosociales con miras a la salud mental comunitaria. Estrategias que deben dirigirse a conseguir la cobertura de la Rehabilitación Basada en Comunidad en todos los contextos del país.

Finalmente, esta reflexión permite comprender el concepto de la salud mental frente al completo bienestar físico, bienestar y social, desde los postulados de la OMS, la visión holística del ser humano, equilibrio, bienestar físico, psíquico y social en el contexto comunitario en la rehabilitación integral de personas con discapacidad.

Conclusiones y recomendaciones

Es indudable que dentro de los contextos comunitarios las redes de apoyo se convierten en factor clave para el estudio de las diversas dinámicas psicosociales propias de cada escenario social. Como se ha reiterado, los líderes deben trabajar coordinadamente en la búsqueda de soluciones frente a las problemáticas que se identifican en los diferentes escenarios. Al trabajar de manera articulada, la comunidad es clave para acompañar, ayudar y auxiliar desde los diferentes procesos.

La RBC promueve el bienestar humano, motivando la participación activa de la comunidad en procesos de transformación social y mejorando notablemente el bienestar psicológico y calidad de vida de las personas con discapacidad. Sumado a esto, favorece el desarrollo de estrategias efectivas que permiten reducir el malestar físico, psicológico y emocional, desde un enfoque biopsicosocial y la salud mental de las personas con discapacidad.

Además, es crucial reconocer la importancia de sensibilizar a la comunidad sobre su papel en los procesos de rehabilitación, así como en la formación de redes de apoyo

y cooperación interinstitucional. Esto implica invitar a cada miembro a participar como actor social activo. Se necesitan herramientas de apoyo para abrir espacios a nivel contextual que fomenten la acogida e inclusión de personas con discapacidad, permitiendo así el desarrollo de sus capacidades y habilidades, y contribuyendo a su proyecto de vida. El apoyo social es fundamental para construir redes comunitarias que faciliten la implementación de planes, programas y proyectos psicosociales destinados a acompañar, cuidar, animar y motivar a las personas con discapacidad, así como a sus familias y su entorno social.

Es de vital importancia que esta estrategia se difunda y replique en diferentes medios de comunicación, espacios académicos y eventos de salud con el fin de seguir ampliando la cobertura en el 100% del territorio, para que las personas se apropien de esta estrategia como herramienta de desarrollo individual y colectivos.

Por último, a manera de recomendaciones se considera estratégico articular las políticas públicas de discapacidad en los planes de desarrollo en lo municipal, departamental y nacional, reconociendo y teniendo en cuenta la diversidad, costumbres, aspectos culturales propios de cada territorio, dentro de los procesos de acompañamiento comunitario. De igual forma, convocar proyectos de investigación por medio de actividades de vida académica y universitaria, que den a conocer y promuevan la salud mental comunitaria mediante la estrategia de rehabilitación basada en comunidad.

Referencias

Agudelo Hernández, F. (2022). *Las políticas del acontecimiento en los grupos de ayuda mutua de salud mental juvenil en Colombia* [tesis para optar por el título doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud], Universidad de Manizales. https://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/6397

Alcaldía de Manizales. (2017). *Lineamientos de rehabilitación basada en la comunidad (RBC) para la estrategia comunidades con autocuidado promotoras de salud (CAPS)*. https://manizalessalud.net/wp-content/uploads/2017/09/Lineamientos-RBC-en-CAPS-FINAL.pdf

Bejarano, M. (2022). *Salud mental comunitaria a través de las dimensiones de bienestar y desarrollo humano articulado a la estrategia de atención psicosocial en los centros de acompañamiento CASMCUNAD.* [Proyecto de investigación]. https://repository.unad.edu.co/handle/10596/51572

Buitrago, M. T., García-Ruíz, S., López Correa, M. C. y Rojas Castillo, C. (2012). Reflexiones en torno a algunas experiencias de rehabilitación basada en comunidad (RBC). *Investigaciones en Seguridad Social y Salud*, *14*(1), 5-16. https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-968113

Contreras, M. M., Celis, Y. O., Martínez, J., Gutiérrez, A. M. y Ortiz, K. (2015). Influencia de la participación social en el proceso de rehabilitación basada en comunidad, en las personas con discapacidad del municipio de Pamplona-norte de Santander. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, *15*(1), 85-96.

Espinosa Acosta, M. A. y Abello Muñoz, J. J. (2010). Diseño de un modelo de gestión para la intervención en discapacidad fundamentado en la estrategia de rehabilitación basada en comunidad para el municipio de Pereira [tesis para optar al título de especialistas en Gerencia en Sistemas de Salud]. Repositorio institucional, Universidad Tecnológica de Pereira. https://repositorio.utp.edu.co/items/7f6adf43-5a64-4c00-a9c4-3535d7d59192/full

García-Ruiz, S. y Quintana, P. (2015). Las redes de los afectos: aprendizajes en la Red de Rehabilitación Basada en Comunidad de las Américas. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63, 161-168.

García-Ruiz, S., Fernández-Moreno, A., Cruz Velandia, I. y Duarte Cuervo, C. (2018). Investigar en Rehabilitación Basada en Comunidad—RBC: Construyendo caminos para alcanzar los objetivos de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. En: S. García-Ruiz, A. Vásquez Barrios y A. Guajardo Córdoba (Eds.) *Rehabilitación Basada en Comunidad: una estrategia local para el acceso a derechos y el ejercicio de la ciudadanía Lecturas latinoamericanas*, págs. 201-221. Editorial Usach. https://www.fundacionideal.org.co/sites/default/files/imce/libro_rbc_2019.pdf

González Huerta, A. V., Jumbo Jiménez, J. y Núñez García, S. L. (2014). *Modelo de intervención en salud comunitaria para el fortalecimiento del Centro de Acompañamiento Psicosocial CAPS del Barrio La Arcadia* [tesis para optar al título de psicólogos]. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/7299

González Martín, N. (2008). Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. *Anuario Mexicano de Derecho internacional*, *8*, 527-540. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=402740623014

Lapalma, A. I. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología*, *10*(2), 61-70. https://doi.org/10.5354/0719-0581.2001.18573

Ley 1566 de 2012. Por la cual se dictan normas para garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas incluyendo su rehabilitación e inclusión social. *Diario Oficial 48508*, julio 31. Ley 1566 de 2012 - Gestor Normativo - Función Pública (funcionpublica.gov.co)

Ley 1616 "Ley Esperanza" de Salud Mental (2013). Por medio de la cual se expide la ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones. *Diario Oficial 48680, 21 de enero*.

Ley Estatutaria de Discapacidad (Ley 1618 de 2013). Por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad. *Diario Oficial 48717* de febrero 27 de 2013. Ley 1618 de 2013 - Gestor Normativo - Función Pública (funcionpublica.gov.co)

Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). *Lineamientos Nacionales de Rehabilitación Basada en la Comunidad -RBC, Orientaciones para el desarrollo de la Rehabilitación Basada en Comunidad en el marco del Plan de Salud Pública de Intervenciones Colectivas — PIC*. orientaciones-rbc-pic.pdf (minsalud.gov.co)

Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). MSPS Resolución 4886 de 2018 por medio de la cual se adopta la Política Nacional de salud.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). *Orientaciones para el fortalecimiento de la rehabilitación en salud mental basada en la comunidad _ RBC en Salud mental.* https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/orientaciones-fortalecimiento-rbc-sm.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Resolución 1239 de 2022 (Julio 21) Por la cual se dictan disposiciones en relación con el procedimiento de certificación de discapacidad y el Registro de Localización y Caracterización de Personas con Discapacidad, D.C.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2023). *Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC).* https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Discapacidad/Paginas/rehabilitacion-RBC.aspx

Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología, 16*(3), 387-400.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos.* Paidós.

Nabergoi, M. y Bottinelli, M. M. (2007). Discapacidad, pobreza y sus abordajes: Revisión de la estrategia de rehabilitación basada en la comunidad (RBC). *Anuario de investigaciones*, *14*, 160.

Ortiz, K., Gutiérrez, A., Contreras, M. y Celis, Y. (2019). Incidencia de la participación social en el proceso de rehabilitación basada en comunidad, en las personas con discapacidad del municipio de Pamplona-Norte de Santander. *Cuidado y Ocupación Humana, 2*(1). https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/coh/article/view/2160/2244

Sandoval, H. (2011). Red de Rehabilitación Basada en Comunidad de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá, DC Lineamientos.

Silva, C. y Loreto Martínez, M. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. *Psykhe, 13*(2), 29-39. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96713203

Soto, H. (2014). Implementación de la estrategia de rehabilitación basada en comunidad: una reflexión participante. En A. Guajardo Córdoba, E. Recabarren Hernández y V. Parraguez Correa (Eds). *Rehabilitación de Base Comunitaria. Diálogos, reflexiones y prácticas en Chile*, (pp. 30-48).

Valderrama Rentería, J. A. (2021). *Sistematización de la propuesta de intervención sobre rehabilitación basada en comunidad RBC. Unguía - Chocó 2021* [Trabajo de grado para optar al título de Trabajadora Social, Universidad de Cartagena]. https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/16162

Villa Gómez, J. D., Londoño, N. M., Gallego, M., Arango, L. I. y Rosso Péreze, M. (2016). Apoyo mutuo, liderazgo afectivo y rehabilitación comunitaria Una experiencia de acompañamiento psicosocial para la “rehabilitación” de víctimas del conflicto armado. *El Ágora USB*, *16*(2), 427-452. https://doi.org/10.21500/16578031.2454

Sello Editorial
Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia

www.unad.edu.co

9 789586 519779